

# POESÍA Y MÉTRICA

REVISTA DIGITAL ISSN 2660-6224



NÚMERO 4  
NOVIEMBRE 2021



ISSN 2660-6224 - Editada en Madrid

[www.poesiaymetrica.com](http://www.poesiaymetrica.com)

© Todos los derechos reservados

## CRÉDITOS



© Poesía y Métrica, revista digital trimestral de poesía en lengua española bajo el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas (CIELA), Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Director: Prof. Dr. **Jorge Martínez Ulloa**.

### DIRECCIÓN ACADÉMICA

**Carmen González Vázquez.** Catedrática de Filología Latina, Universidad Autónoma de Madrid. Miembro del Instituto del Teatro de Madrid y de la Academia de Artes Escénicas de España. Miembro numerario de la Asociación de Directores de Escena y de la International Association of Theatre Critics.

**Odalis Guillermo Pérez Nina.** Educador, filólogo, poeta, ensayista, dramaturgo, crítico de arte, investigador y conferenciante. Doctorado en Filología y Semiótica por la Universidad de Bucarest (Rumania). Es egresado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), donde obtuvo una Licenciatura en Filosofía y Letras. Catedrático de Literatura en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Miembro de Número de la Academia de Ciencias de la República Dominicana (ACDR) y de la Academia Dominicana de la Lengua (ADL). Presidente de la Asociación Dominicana de Semiótica. También es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA) y de la Asociación Dominicana de Críticos de Arte (ADCA). Es el director de la División de Postgrado de la Facultad de Artes de la universidad del Estado.

**Jaime Siles Ruiz.** Poeta español, filólogo, crítico literario, traductor y Catedrático de Filología Clásica. Formó parte del grupo de los Novísimos, determinante en la poesía española a partir de 1970. Aunque ya había publicado algunos poemas en revistas y plaquetas, se dio a conocer sobre todo con su libro 'Canon'. Políglota, erudito y humanista, ha desarrollado su labor intelectual en numerosos ámbitos de la cultura como crítico de literatura, arte y teatro. Como especialista en cultura clásica, ha destacado en el ámbito de la Filología Clásica por sus investigaciones sobre las lenguas prerromanas de la península ibérica, el latín preliterario y arcaico, la literatura latina de época clásica y su pervivencia en la modernidad. Otros campos suyos de investigación han sido la poesía del Barroco y la poesía española del Siglo XX, con especial dedicación a la del 27.

### DIRECCIÓN EJECUTIVA

**Blanca Izquierdo Albelda.** Universidad Autónoma de Madrid.

**María del Carmen Jiménez Meneses.** Licenciada en Medicina y Cirugía (Universidad Complutense de Madrid). Especialista en Cardiología (Fundación Vizcaya Procardíacos, Bilbao). Ejercicio profesional en la Sanidad Pública Española (Hospital General Universitario de Ciudad Real) hasta su jubilación.

**Cristina Longinotti.** Doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires". Investigadora y exdirectora del Departamento de Historia en la misma universidad (Facultad de Filosofía y Letras).

### COMITÉ CIENTÍFICO

**Lynda Avendaño Santana.** Investigadora del grupo SU+MA del Departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid e Investigadora del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas, CIELA, de la Universidad de Chile.

**Susana Fernández Gabaldón.** Novelista y arqueóloga. Universidad Autónoma de Madrid.

**Marta Fernández Suárez.** Profesora de Estudios Latinoamericanos. Manchester Metropolitan University. Miembro de la Asociación Británica de Cine, Televisión y Estudios Escénicos (BAFTSS). Comentarista y editora de Open Screens (Open Access Journal).

**Ricardo Magaz.** Escritor, ensayista y comunicador. Su volumen «Ora la espada, ora la pluma» fue elegido libro del año 2006 en su género por la Asociación de la Prensa. Director de la revista Fundación de Policía. Profesor de Fenomenología Criminal en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la UNED. Miembro de la junta directiva de la Sociedad Científica Española de Criminología. Analista de crónica negra en prensa, radio y televisión.

**Melania Navas Graterol.** Profesora de Derecho y Turismo de la Universidad de Oriente, Núcleo Nueva Esparta (UDONE), Venezuela. Miembro del Grupo de Emprendedores de Turismo y Tecnología, y del Centro de Estudios de Bioética y Derecho Ambiental, Venezuela.

**Alejandro Pareja Rodríguez.** Traductor literario, escritor y economista. Cursó estudios de Ciencias Económicas en la Universidad Complutense. Después de trabajar 7 años en banca extranjera, en Madrid y París, estudió Filología Española en la UNED y emprendió en 1989 una larga carrera de traductor literario. Ha traducido 300 libros al español, la mayoría del inglés, algunos del francés, para muchas editoriales españolas y extranjeras. Esperantista desde 2004, es miembro de la Universal Esperanto-Asocio y de la Federación Española de Esperanto (HEF). Ha ejercido de corrector de estilo y gramática en la revista de HEF, Boletín, en esperanto.

## COMITÉ EDITORIAL

**DIRECTOR: Elhi Delsue.** Músico, compositor y poeta. Técnico Superior Universitario en Informática. Trabajador Social. Miembro del Liceo Poético de Benidorm. Autor del blog "Sobre Arte Poético" y del poemario "Bajo el cielo" (Editorial Autores del mundo, 2018).

**Delfina Acosta.** Poeta, narradora y periodista. Química-farmacéutica de profesión, dedicada desde muy joven a la creación literaria. Sus primeros poemas aparecen en Poesía itinerante (1984), publicación colectiva del Taller de Poesía Manuel Ortiz Guerrero. Posteriormente ha publicado: Todas las voces, mujer... (1986; Premio "Amigos del Arte") y La Cruz del Colibrí (1993). Parte de su obra poética figura en antologías literarias nacionales y extranjeras. En 1987 su obra "Pilares de Asunción" fue galardonada en los "Juegos Florales" de Asunción con el premio "Mburucuyá de plata". Ha ganado además numerosos premios: II Premio "Poesía Joven" (1983), I Mención en el Concurso de la Municipalidad de Asunción (1991) y un "Mención especial" en el concurso de cuento breve "Néstor Romero Valdovinos" (1993) por su cuento "La fiesta en la mar", publicado después en el suplemento cultural del diario "Hoy". Tiene también varios cuentos aún inéditos.

**Luis Ramón Altagracia Ortiz.** Experto en proyectos turísticos y socioculturales. Fundador y director del periódico "Nuevo Mundo: El Periódico de la Inmigración" (Madrid, España). Coordinador del Festival de Teatro Iberoamericano (Teatro Nacional, Santo Domingo, República Dominicana). Conferencista en la Universidad de Guadalajara, México, sobre "Gestión Cultural". Director de Cultura del Ayuntamiento de La Romana (República Dominicana). Creador y director del periódico "El Faro" (New Jersey, EE.UU.). Director de la revista "Turismo Global". Creador y director general del proyecto sociocultural a nivel iberoamericano denominado "Municipalidad y Cultura".

**Noemí Andrés.** Poeta y educadora. Egresada de la Escuela Universitaria para la formación del Profesorado de Educación General Básica, E.G.B. y Especialista en Educación Infantil por la Universidad Complutense de Madrid.

**Giovanna Benedetti.** Poeta, narradora, investigadora histórica y ensayista. Nacida en la Ciudad de Panamá, reside desde hace una década en San Lorenzo de El Escorial, Madrid. Es Doctora en Derecho, miembro de la Academia Panameña de la Lengua y exdirectora del Archivo Nacional de Panamá. Ha obtenido en seis ocasiones el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró (máximo galardón literario de Panamá). Es Premio Internacional de Periodismo José Martí de Cuba y Premio de Ensayo Histórico de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia. Entre sus obras: "La lluvia sobre el fuego" (cuentos, 1982); "El sótano dos de la cultura" (ensayos, 1985); "Entonces, ahora y luego" (poemario, 1992); "Entrada abierta a la mansión cerrada" (poemario, 2006); "Música para las fieras" (poemario, 2016); "Después de los objetos", (Poesía reunida: Editorial Doce Calles, Aranjuez, 2018 y 2019); "Vértigo de malabares" (cuentos, 2017 y 2020).

**Norma Alicia Estuard.** Poeta. Directora de la Fundación Literaria Argentina Internacional (FLAI) y miembro de la Sociedad Internacional de Poetas, Escritores y Artistas (SIPEA) y de Poetas del Mundo.

**Ovidio Moré.** Dibujante, narrador, ensayista y poeta cubano. Su poesía opta, mayoritariamente, por las composiciones clásicas, aunque también trabaja la versificación libre. Ha publicado en revistas digitales y en varias antologías de cuentos iberoamericanos. Ha publicado Desde la pirámide acostada (cuaderno de poesía ilustrado) en 2019.

**Marina Iglesias Rodríguez.** Artista plástica. Grupo de Poesía “Agora”. España.

**Ángela de Mela.** Poeta y ensayista. Miembro de la UNEAC. Directora de la Orquesta de Poesía y Música de Cámara “Il Cántico”.

**Liliana Varela.** Escritora. Directora del programa de Radio: “Al borde de la palabra”. Radio ARINFO. Argentina.

## ASESOR ARTÍSTICO

**Pedro Cano.** Pintor. Director de la fundación que lleva su nombre. Egresado de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando y educado en la Academia de España en Roma. Ha expuesto en numerosas salas públicas y privadas en Europa y América y posee obra en el Museo Vaticano, en la Galleria degli Uffizi en Florencia y en el Meadows Museum en Dallas. (<https://fundacionpedrocano.com/>)

## AUDIO DE LOS POEMAS

**Auri Soto.** Locutora, actriz y modelo senior. Locución y Doblaje en Aula 51. Experiencia en Radio Intercontinental y RAO RADIO ALFA OMEGA, especializada en relatos y declamación de poemas. Interpretación en AZarte y Actores Madrid de la mano de Andrea Jaurrieta, Achero Mañas, David Pérez Sañudo, Juanma López, entre otros.

En constante formación en Estudio Teatro Madrid, MBT Espacio Escénico – Escuela de interpretación, un Centro especializado en la formación y entrenamiento de actores y actrices para cine, teatro y televisión y/o para la formación integral del actor. | Colaboran con ella en este número de PyM los poetas Blanca Barojiana, Lorena Brito & Ovidio Moré.

## DISEÑO WEB

Elhi Delsue

## EDICIÓN

Blanca Izquierdo Albelda

## PORTADA

“Pirra”, de la serie Las ciudades invisibles (2003) de Pedro Cano.  
Fotografía de José Luis Montero

# ÍNDICE

ÍNDICE.....	5
EDITORIAL.....	15
FEDERICO ABAD.....	17
Estación octava real 1.....	17
Estación octava real 2.....	17
Estación Décima 5.....	17
Hablando entre colmillos.....	18
Estación Soneto 1.....	18
Estación Soneto 10.....	18
La reina y el marino.....	19
Ángel caído.....	19
DELFINA ACOSTA.....	20
Discúlpame.....	20
No vi tu mar.....	20
Alguna vez creí.....	20
Pero también cantaste.....	21
El mar tú visitabas.....	21
Estás debajo acaso.....	21
Después de mucho saludar.....	22
Los goznes de los versos.....	22
Un día tú dijiste.....	23
Ninguna noche ha sido.....	23
En Paraguay prohibieron.....	24
Aunque sopló tus párpados.....	24
SERGIO AMIGO.....	27
Barricadas torpemente erguidas.....	27
¿Realmente nos mueven los sentidos?.....	27
Deshazte de mí.....	27
Siempre que a ti te baste.....	27
El mal de los poetas.....	28
No a la indiferencia.....	28
Estoy tallando la papa.....	28
Vampiro.....	28
NOEMÍ ANDRÉS.....	29
La brevedad de la vida.....	29
Soy pirata.....	29
A una margarita.....	29
Primavera en el Sur.....	30
Zamora.....	30
A una mariposa.....	30

Canto para un campesino .....	31
Al libro 1 .....	31
Al libro 2 .....	31
Queja de desamor .....	31
BLANCA BAROJIANA .....	34
Adiós.....	34
Roxana y Tristán .....	34
HILARIO BARRERO .....	45
Inventario .....	45
Carrozas.....	45
Cuarto oscuro.....	46
Arrugas .....	46
Elvira.....	47
Boca de lobo.....	48
Carbones .....	48
LUIS BEAUXIS .....	50
Hasta Soria .....	50
Para Soria .....	50
Tiempos difíciles.....	50
Inmigrante.....	51
Mi muerte nace conmigo.....	51
De mar en mar.....	51
Génesis .....	51
Misión.....	52
Alas de cera .....	52
Tentación.....	52
GIOVANNA BENEDETTI .....	53
Música para las fieras .....	53
Ásperas concordias .....	54
Pabellón de la rosa .....	55
Génesis de Abya Yala .....	55
Ático de la Nostalgia .....	57
Crímenes vírgenes .....	57
Hábitos de piel .....	58
Nocturno de la luz .....	59
NOEL GUZMÁN BOFILL .....	61
A una mujer.....	61
A la esposa de un amigo mío.....	61
A mi madre .....	62
El plagio .....	62
Valor .....	62
A un canalla .....	63
Martí.....	63

LORENA BRITO.....	64
Terpsícore.....	64
Tu beso.....	64
Arquetipos.....	64
NORBERTO CALUL.....	66
Morena.....	66
Prefiero oír al silencio.....	66
Río de sentimientos.....	67
Sangre y vino.....	68
MARIAN CALVO.....	69
Nunca mires al cielo para pedir ayuda.....	69
Poema a un reloj.....	69
Vida.....	69
Desde mi ventana.....	70
Mis preferidos.....	70
Sobre un recuerdo.....	70
Escribo.....	71
Alas.....	71
Décima.....	72
La casa del ayer.....	72
Momentos.....	73
Respuesta del reloj.....	73
MERCEDES CARRIÓN.....	75
Tiempo de clausura.....	75
A paso lento.....	76
Ardientemente.....	76
Cuando junio.....	76
Distancias.....	77
ANA CEVALLOS.....	78
Tus ojos.....	78
Los poemas.....	78
Amantes.....	78
Eres tú.....	79
Preámbulo de la primavera.....	79
Mi vertiente.....	79
Dulce espera.....	79
Paisaje.....	79
Amo los granadillos.....	80
Las calles.....	80
ILKA OLIVA CORADO.....	82
Amanece el desarraigo.....	82
El desterrado.....	83
Te respiro.....	84

A deshoras .....	84
Arrecife y litoral .....	86
Déjala .....	86
Con tu ternura .....	87
<b>EFI CUBERO .....</b>	<b>89</b>
Huida .....	89
Agua.....	89
Abrazo .....	89
<b>MARÍA ISABEL CUESTA .....</b>	<b>91</b>
Adentro .....	91
Mis versos.....	91
¿Por qué? .....	91
Siempre .....	91
Adversidad.....	92
Si me voy .....	92
¿A dónde? .....	92
Caricias .....	93
Pintor .....	93
Locos.....	93
<b>ELHI DELSUE.....</b>	<b>94</b>
Oda a un poeta desconocido .....	94
Cavilaciones bajo la lluvia.....	94
Arcoíris .....	95
Sobreviviendo.....	96
Personales 2 .....	97
Retórica del caos 1 .....	98
Corazón de tinta.....	99
<b>ALEXIS DÍAZ-PIMIENTA .....</b>	<b>101</b>
Retrato de Nueva York .....	101
Lorca en Cuba, mucho Lorca .....	103
Memorias de un poeta sin infancia.....	104
El poeta y sus barrios .....	105
Soneto-letanía del sexo y la escritura .....	106
<b>NORMA ESTUARD.....</b>	<b>108</b>
No te marches de mí .....	108
Pequeño amor .....	108
¡No!... no lo diré .....	109
<b>JULIO LUIS GÓMEZ.....</b>	<b>111</b>
Andar de París .....	111
La puerta sin llave.....	111
En las vísperas .....	111
De tu espanto.....	111
<b>MARA GONMARRI .....</b>	<b>112</b>



Tu visita inesperada toca sutil a mi puerta .....	112
Ahora cuando todo está confuso .....	112
Existen sentimientos de tórridos colores .....	113
La tristeza reviste tu partida .....	113
Cuando las emociones de tu noche .....	113
Vivo aferrada a tu dulce condena .....	114
Gracias por el momento compartido .....	115
Casi sucumbo a ti, dulce espejismo .....	115
Empezar a contarte lo que siento .....	116
Esquemas infrahumanos sostiene la belleza .....	116
<b>JOSÉ LUIS GÜELFO</b> .....	118
Abril de nuevo .....	118
Cuando la piel regrese .....	118
El beso que olvidaste en mi mejilla .....	118
Gota inmortal .....	119
Me vestiré de pájaro .....	119
Navegando el aire .....	119
Un soneto de amor .....	120
Una huella .....	120
<b>CARMEN JIMÉNEZ MENESES</b> .....	121
No debiera quejarme .....	121
Ay, cómo te transformas .....	121
Mi pentagrama vespertino .....	122
No son de lumbre .....	122
A propósito de un sueño .....	122
Madrugadas .....	123
Hoy llueve .....	123
El debut de la nieve .....	124
Dónde .....	124
Mi tristeza .....	125
<b>ROLANDO KATTAN</b> .....	127
Dress Code .....	127
Antipoema del amor inconstante .....	127
Estiajes .....	128
Cartografía del insomnio .....	128
<b>ANDRÉS LAZCANO</b> .....	129
El espejo del poeta .....	129
La tierra de mi madre .....	129
Calma .....	130
La tormenta perfecta .....	130
Desencuentro .....	131
Cuevas de Altamira .....	131
La Fontana vive .....	132

Gitana .....	132
Moulin Rouge .....	133
Amor .....	134
MANUEL LÓPEZ AZORÍN .....	136
Madrigal .....	136
Cabra loca .....	136
Cómo olvidarte .....	137
¡Criatura! .....	138
El amor es un canto misterioso .....	138
Te beso con pasión y con ternura .....	139
La casa del olvido .....	139
Id y buscad la luz .....	140
Federico .....	140
Puerta de luz .....	141
ISABEL MACHÍN .....	142
El vuelo del silencio .....	142
Mi lugar en el mundo .....	142
No, no muere el amor que al aire besa .....	143
Si es un sueño la vida que nadie me despierte .....	143
La nave abandonada .....	144
La última hoja verde .....	144
Cuando el silencio es poesía .....	144
Deudas de amor .....	145
Más que poeta quiero ser poeta .....	146
La danza de los amantes .....	146
La noche y yo .....	147
Ella y yo .....	147
No todo lo que persigue .....	147
LUIS MIGUEL MALO MACA .....	149
¿Para qué conocernos? .....	149
Del salón en penumbra yo recuerdo a mi madre .....	149
Es el otoño, observo, es el otoño .....	150
Cuánto tiempo .....	150
Homenaje a Blas de Otero .....	151
Olvidamos los días que mejor nos portamos .....	151
Pasa la vida, pasa..., pasa... .....	152
Porque borrados ya del tiempo... .....	152
Palidecen alburas... .....	153
Desde mi balcón .....	153
Y qué limpia penetra .....	153
No tengo más remedio que preguntar por ti .....	154
JULIANA MEDIAVILLA .....	155
A mis hijos Ricardo y David .....	155

Acuarela.....	155
Crepúsculo.....	156
De tu sombra a la mía .....	157
Aterruñada .....	157
Duende de luz y de sombra.....	158
Está linda la mar y la princesa triste.....	158
Olvido .....	159
JOSÉ LUIS MEJÍA .....	161
Nublas el sol de la muerte.....	161
MARDY MESÉN .....	164
Nieve .....	164
Amor, si vas amarme.....	164
Mi beso.....	165
Pabru Presberi.....	165
Patroclo .....	166
Amistad .....	166
Un esplendor pagano .....	167
Es tuya la fragancia que hay en mayo.....	167
Afrodita .....	168
Sujeta al viento.....	168
Cerca de la fuente .....	169
Amar.....	169
Por Siempre.....	170
ANA MONTOJO.....	172
A ras de tierra.....	172
Cerrado por recuento.....	172
Panorama desde el tren .....	173
Árboles .....	174
Tarde de primavera .....	175
Testamento .....	176
JUAN LUIS MORA.....	177
Décima de esquema acróstico .....	177
Décimas para el Guernica.....	177
Décimas al Libertad .....	178
Soneto resonante de amor y desamor a una odiosa diosa.....	180
OVIDIO MORÉ .....	182
Benotinas.....	182
Ciénaga o vuelo interior .....	183
Cuestionario .....	184
Soledades .....	185
Indiferente.....	185
Antítesis.....	186
Otra persona .....	186

Variantes decimales sobre un mismo tema .....	187
Espérame.....	187
Monólogo de un pez en diáspora.....	188
Discurso para el mismo pez con asonancias intersonetales .....	188
El llamado de Dios .....	189
Interrogatorio con supresión del es .....	189
Antropofagia del fauno .....	189
Dialogando conmigo mismo.....	190
Ausencia .....	190
Quomodo transieris vitae.....	190
Las ilusiones perdidas.....	191
ÁNGEL ANTONIO MORENO .....	192
Yo no te dije entonces que te amaba.....	192
Andando el tiempo y con el tiempo auestas .....	192
Para cada ocasión en que apareces .....	193
Justo en el tiempo justo .....	193
De atrapar la palabra en un retrato .....	194
Cazador de sueños .....	194
Que no se asuste nadie... ..	195
Tratando de lograr otra salida.....	195
Perdió la llave y se perdió con ella.....	195
El olvido es olvido.....	196
Sin esa luz que llevas en la mano .....	196
Una mujer me espera en la ventana .....	197
En los bolsillos de sus trajes grises .....	197
Los ojos que nos miran no nos ven .....	197
Una noche tan larga como el viento .....	198
STEWART MUNDINI .....	200
Bajo su abrigo.....	200
A veces .....	200
Soneto autorreferencial .....	200
Hablando en plata .....	201
Miedo .....	201
Adicto .....	201
Manga por hombro .....	202
Hasta en la sopa .....	202
Mandela .....	202
Sabinismos.....	202
Dixlesia .....	203
No hagas prisioneros.....	203
LUIS MARÍA PÉREZ MARTIN .....	204
Piel I - Ansia de piel .....	204
Piel II - Flashback .....	204

Piel III - Piel enferma .....	205
Piel IV - Piel robadas .....	205
Piel V - Piel de toro .....	205
Confesión.....	206
Triste y pura .....	206
<b>ODALÍS G. PÉREZ NINA</b> .....	<b>208</b>
Palabra .....	208
Acuaría .....	208
Tiempo de la espera .....	208
<b>JONATHAN POCOVÍ</b> .....	<b>209</b>
Inevitable.....	209
Revoluciones .....	209
Las canciones.....	209
Musa.....	210
El final estaba escrito .....	210
Haters .....	210
Censura.....	210
<b>ALEJANDRO F. RAIMUNDO</b> .....	<b>212</b>
El ancla del poeta .....	212
De silencios y de voces.....	212
La comarca infinita .....	213
Hombre entre dos espejos.....	213
El sueño del final .....	214
Mandamiento pagano.....	214
Un octavo realmente.....	214
Un arma de doble filo.....	215
El ojo.....	215
Variaciones sobre un tema de Borges.....	216
La décima...vez que nos salvamos.....	216
<b>JOSETTE DIGNA SABATÉ</b> .....	<b>217</b>
En la viña .....	217
Ilusión perdida.....	217
La ronda de las estaciones .....	218
Secretos.....	218
<b>SAÚL SÁNCHEZ TORO</b> .....	<b>220</b>
Sueños de infancia .....	220
Tus pasos .....	220
Violeta Parra.....	221
Te echo de menos .....	221
Un libro, una vida .....	221
Un bargueño.....	222
Te seguiré .....	222
Sumido .....	223

RODOLFO SERRANO .....	224
Viendo la televisión .....	224
Pueblos .....	225
La noche de padre .....	225
Elegía .....	226
Ciudades .....	227
Será el olvido .....	228
Brindad, bebed .....	229
El tiempo .....	230
Una tarde .....	231
Todo tiene sus riesgos .....	232
Muchachas .....	233
Ella .....	233
MARIANO SHIFMAN .....	236
Las altas sombras .....	236
Teoría de los opuestos .....	236
La vida é bella .....	237
El principio activo .....	237
La búsqueda .....	237
Mancomunados .....	238
Una copa jugosa .....	238
La teoría del caos .....	238
JAIME SILES .....	239
Propileo .....	239
Marina .....	239
Mujer sintagma .....	240
Himno a Venus .....	240
Torre de la Magistal .....	241
Unívoca gramática celeste .....	241
Réquiem para Aníbal Núñez .....	242
Variación barroca sobre un tema de Lucrecio .....	242
Otoño en Madison .....	243
El rinoceronte .....	244
La pantera .....	244
El tigre .....	245
Antonio Tovar llega a Salamanca .....	245
PEDRO CANO .....	246
AURI SOTO .....	248
NOTAS BIOGRÁFICAS .....	249
PAÍSES REPRESENTADOS EN ESTA EDICIÓN .....	257

# © POESÍA Y MÉTRICA

## EDITORIAL

**P**oesía y Métrica cumple un año y se complace en sacar a la luz su cuarto número, gracias a la colaboración desinteresada y al entusiasmo del creciente número de lectores, poetas y personas cualificadas que se nos unen para impulsarla.

Para servir a la Poesía y al Arte, se suman al anterior equipo multidisciplinar, con generosidad y altura: Delfina Acosta, Luis Ramón Altagracia, Giovanna Benedetti, Pedro Cano, Ovidio Moré, Odalis Guillermo Pérez Nina, Jaime Siles, y Auri Soto. Nuestro agradecimiento a todos ellos por su ingente tarea y la confianza y soporte que nos brindan.

En este número aumenta considerablemente el número de países representados: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Incorporamos artículos, audios, y el monográfico "Poiesis", de Cristina Longinotti.

Para todos nosotros, amantes orgullosos de la ingente obra poética escrita en español a lo largo y ancho de la geografía mundial en los últimos siglos, es una honrosa responsabilidad mantenerla viva. Por eso, nuestro objetivo principal es ofrecer y ampliar un espacio de encuentro que sirva de altavoz e incentivo para ese fin.

A diferencia de generaciones anteriores, disponemos en la actualidad de la potente herramienta de comunicación que es Internet, y la distancia física ha dejado de ser un obstáculo. También los medios económicos dejan de ser un obstáculo, pues la vocación de todos los participantes es el Libre Acceso digital, que elimina las barreras económicas en el acceso a la cultura.

Poesía y Métrica se adhiere a la Declaración de Berlín sobre el libre acceso al conocimiento en Ciencias y Humanidades, suscrita por más de 400 instituciones internacionales.

Consideramos que la Poesía Clásica en español es un bien cultural de tan gran importancia que merece ser reconocida como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Un patrimonio vivo, a diferencia de los fósiles y los restos arqueológicos que contemplamos en los museos. Vivo, como un humedal. Porque vendrán "otras aves" distintas a nosotros, con nuevos retos, ilusiones y cantos, si somos capaces de mantener con nuestra actividad y cuidado el hábitat adecuado.

Nuestra vocación panhispanista, por el amor a nuestra lengua materna, no es exclusivista; muy al contrario, nos hace apreciar y valorar aún más todas las lenguas, hermanarnos con esa inmensa creación de cada pueblo que es siempre una lengua o un dialecto.

Conseguir mantener vivo el hábitat, la regeneración y la innovación de la poesía clásica en español es nuestra principal finalidad, al tiempo que, de paso, disfrutamos del camino compartido.

Blanca Izquierdo Albelda  
Editora y directora ejecutiva de © Poesía y Métrica



FEDERICO ABAD  
ESPAÑA

&

DELFINA ACOSTA  
PARAGUAY



1. "Adelma", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021





## *Estación octava real 1*

De unas fotos antiguas que olvidamos  
perdidas en el fondo de un cajón  
se puede deducir que aún nos amamos  
sin que exista mayor explicación.  
El tiempo que pasó nos lo pasamos  
buscando el talismán de la ilusión,  
y al fin se confirmó la certidumbre:  
que el amor se refugia en la costumbre.

## *Estación octava real 2*

Solitaria visión, La Tempestad.  
Un trueno que retumba en la Academia  
evoca la noción de una verdad  
que nos llama a Venecia y nos apremia.  
Desde esa extraña luminosidad  
que tiñe el Gran Canal con su alcoholemia  
sentimos la embriaguez, y el gran Giorgione  
en nuestra roja herida el dedo pone.

## *Estación Décima 5*

Siento la espina del miedo  
cuando el tedio nos aleja,  
pero tú sufres sin queja  
este amor que es un remedo,  
y con la llaga en el dedo  
me haces ver la inteligencia  
de quien vive en la inocencia,  
así que al fin he acabado  
permaneciendo a tu lado,  
rendido ante la evidencia.

## *Hablando entre colmillos*

Hoy cuento todas las horas  
e ignoras  
–ay, amor, menudo trago–  
lo que hago  
cuando vuelvo de la muerte  
al verte.

Ahora bendigo mi suerte,  
pues aunque un vampiro soy  
en tu dormitorio estoy  
e ignoras lo que hago al verte.

## *Estación Soneto I*

Con burla, con rencor, con ironía,  
con fuerte propensión al desapego,  
con cañones dispuestos a abrir fuego  
y a sembrar de cadáveres el día.

Tal vez pienses que queda todavía  
cierto margen para este sucio juego,  
y no descansarás si no me pliego  
a las leyes de tu supremacía.

Luego vendrás con gesto arrepentido,  
con anuncios de edenes, con promesas  
de un sincero armisticio en nuestras vidas.

Muy ciego habrás de estar si te has creído  
que mis ansias de amar siguen ilesas  
tras el cerco al que fueron sometidas.

## *Estación Soneto 10*

Yolanda goza bebiendo versos,  
siente una extraña satisfacción  
al ver reflejos de su emoción  
en el color de sus labios tersos.

Los que la aprecian están inmersos  
en una grave preocupación.  
Nadie comprende que su atención  
ande perdida en libros dispersos.

Y sin embargo, ella imagina  
que traza el vuelo del colibrí  
libando flores. En una esquina

dejé un soneto y, cuando volví,  
hallé unas marcas de vaselina  
y algunas plumas color rubí.

## *La reina y el marino*<sup>1</sup>

Jugabas a ser reina cada día:  
eras la emperatriz, ¡qué travesura!,  
y conforme se hacía la noche oscura  
me mandabas a tu caballería.

El juego estaba en tu genealogía.  
Era casi imposible, una locura  
predecir tanto antojo, tu ternura  
tenía perfiles de licantropía.

Jugaste con mi amor, y no lo siento.  
Fue hermoso; más, si cabe: apasionante  
servir a tus caprichos de alimento.  
Qué historia magistral, qué delirante:  
yo perdiendo por ti todo aquel viento...  
¡creyendo que era un diestro navegante!

## *Ángel caído*<sup>2</sup>

*A Juan Cobos Wilkins*

Oscura está la noche, oscuro el velo  
en cuyo seno el sábado se agita,  
y en tanta oscuridad la hora maldita  
que corre y que se extiende por el suelo.

Un oscuro vapor levanta el vuelo  
alcanzando a las sienes que marchita:  
rostro de joven, ánima bendita  
que trocó el purgatorio por el cielo.

Si tanta oscuridad no da alimento  
al pecho por las brasas encendido,  
que se abra un rayo oscuro en detrimento

de aquel cuyo camino ha coincidido  
con el infatigable descontento  
de este ángel del cielo desprendido

---

<sup>1</sup> Tomado del libro inédito *De todo corazón* | Todos los poemas que aparecen, anteriores a este, fueron tomados de su obra *Metro* (XIV Premio de Poesía Eladio Cabañero; Reino de Cordelia, Madrid, 2011)

<sup>2</sup> *Cosecha negra*. Libro de horas, de la colección *Non Omnis Moriar*, Editorial Ars Poética, 2018



## *Discúlpame*

Discúlpame, si puedes, por mis versos,  
 Neruda, de mil sábanas poeta,  
 pues yo no sé escribir cantando al agua,  
 a aquel frescor primero de la hierba,  
 igual que tú, en tu Chile de araucarias.  
 Yo solo sé escribir palabras quietas  
 en este pueblo donde el viento muere,  
 volviéndose en las manos fría piedra.  
 Sucede, sin embargo, algunas veces,  
 que el corazón procura alguna fiesta,  
 y salgo a andar alegre y bien vestida  
 por el camino, y tarde estoy de vuelta.  
 Me ocurre que me río, que mi risa  
 igual al llanto mío desespera.  
 De mi costado izquierdo sale un verso  
 apasionado y triste que gotea.  
 Ah... si entonara como tú, Neruda;  
 si alzara por los vientos los poemas  
 mejores de mi vida en dulce nota.  
 Si el verso hablara a Dios sin una queja.  
 Sollozo sin su madre, fuego triste,  
 jardín quemado que no dio violeta,  
 invierno sin cerilla, espectro frío  
 es todo lo que tengo por cosecha.

## *No vi tu mar*

No vi tu mar, apenas lo entreveo  
 en la delgada orilla de mi río.  
 No caminé como sí tú, Neruda,  
 por calles rectas en Valparaíso.  
 Mas si supieras, Pablo, cuántos versos  
 en que nombraste a Chile yo he leído.  
 De casa en casa recorrí tu pueblo  
 tocando las veredas de tus libros.  
 Alegre canto el tuyo porque trae  
 la lluvia primeriza del estío.  
 Juntaste con tu voz la voz del hombre  
 que haciéndose a la mar se ha redimido.  
 Le diste miel al fruto de la tierra.  
 Cargaste sobre el hombro los racimos  
 de las morenas uvas y llevaste  
 vendimia de dulzura a los caminos.  
 En tantas ocasiones celebraste  
 la simple excusa de saberte vivo,  
 y por vivir mejor te diste, entero,  
 a compartir con todos rojo vino.  
 De tanta fama tuya, don Neruda,  
 de tanta majestad de ser sencillo,  
 me queda un solo canto, un verso solo,  
 hojeado sin cesar: el hombre mismo.

## *Alguna vez creí*

Alguna vez creí hablar contigo,  
 Neruda, allá, en tu tierra; tú decías  
 que la primera música en Parral  
 fue el soplo virtuoso de la espiga,  
 y aquel silbido patriarcal del viento  
 llevando sobre el lomo su familia  
 de cartas sin destino, de hojarasca,  
 de lágrimas y páginas escritas.  
 Contabas que te hiciste compañero

<sup>3</sup> Todos los poemas presentados por Delfina Acosta en esta edición de Poesía y Métrica pertenecen a su poemario *Versos esenciales*, el cual fue galardonado por el Instituto Cultural Paraguayo-Alemán con el Premio Pen Club del Paraguay 2001-2003.

del sol que madrugaba con la brisa.  
 Sobre la miel y el pasto quebradizo  
 tendiste la frazada de tu vida.  
 También contabas que al amor, cantando,  
 del hielo liberaste a la poesía.  
 Jamás te perdonaron los poetas  
 que honraban las estatuas de caliza,  
 la musa muerta, la ya fría lágrima  
 que le quitó el pañuelo a la mejilla.  
 Jamás te perdonaron los poetas.  
 Tu nombre fue quemado en una pipa.  
 Volviste tan alegre de la hoguera.  
 Naciste nuevamente en tu ceniza.  
 Una pleamar de estrellas en el norte  
 levanta cada noche tu poesía.

## *Pero también cantaste*

Pero también cantaste a las muchachas  
 de boca roja como una ciruela;  
 tus versos las pintaba azucaradas  
 en el balcón, soplando una candela.  
 De sus mejillas se nutrió la gota,  
 la sal y la pleamar de tus poemas.  
 Sus ojos eran lámparas en noches  
 cuando no había espejos ni luciérnagas.  
 Ninguno como tú cantó al amor.  
 Ninguno como tú ha hecho bellas  
 a las mujeres de redondos pechos,  
 de pies pequeños, de rojizas mechas.  
 Nombraste a todas; quién no tuvo turno  
 en el elogio de tu voz contenta.  
 Con dulces uvas de tu Chile amargo  
 brindaste por la luz de sus caderas.  
 Usaste, a veces, rosas de sus madres,  
 geranios de sus hijas y violetas  
 con que alfombrando fuiste sus pisadas.  
 Las últimas se hicieron las primeras.  
 Silbaste a una mujer. Silbando sigues,  
 aunque acostado y yerto en larga hierba.  
 No dormiré tu voz, salada y larga.  
 Y en tus poemas vivirán luciérnagas.

## *El mar tú visitabas*

El mar tú visitabas; le decías  
 lo que le dice un hombre a una muchacha.  
 En tardes pasajeras del verano,  
 de novio te pusiste con sus algas.  
 No se sorprenda nadie; es tan común  
 que rompa su cadena, enamorada  
 de algún poeta triste, alguna ola  
 para tumbarse luego en libres playas.  
 También tus novias fueron las estrellas  
 caídas de su altura en la mañana,  
 y la esmeralda noble de las minas  
 que mira por los ojos de las gravas.  
 Entonces los poetas eran novios  
 de las mujeres frágiles y blancas.  
 Mas tú, morado de alegría, diste  
 tu corazón al fuego y a la escarcha,  
 a la cintura azul del universo,  
 al fondo y las alturas de las aguas.  
 Te fue muy dulce, muy sencillo amar,  
 tan libre de las penas como estabas.  
 Abrigo diste al cielo y a la tierra  
 con la crujiente sal de tus palabras.  
 Hubiera yo querido, dulce Pablo,  
 por una vez, también, ser tu muchacha.

## *Estás debajo acaso*

¿Estás debajo, acaso, de tu tumba?  
 «Pues no; aquí no está, no estuvo Pablo»,  
 repite con su voz enronquecida

la tierra vuelta sombra bajo el árbol.  
 Ya lo sabía: no logró la muerte  
 tenerte, como a muchos, hecho barro.  
 Estás en todas partes, tan caliente,  
 tan vivo con tu nombre celebrado.  
 Quien lee un libro tuyo ve tu rostro,  
 la miel oscurecida de tus manos,  
 el cutis de Matilde Urrutia, el gesto  
 con el que dabas migas a los pájaros.  
 Despierta el hombre a su labor diaria  
 y sigue, sin saber, tus mismos pasos.  
 Después de muerto, de la losa encima,  
 quién lo diría, sigues caminando.  
 Y tras de ti camina el fuego rojo  
 del corazón del hombre enamorado.  
 Cualquiera puede ver tus firmes huellas  
 en tanta blanca playa y verde pasto.  
 Evitas los lugares sin violines.  
 Las copas te reclaman tiritando.  
 Desde el portón del mundo al pueblo sales,  
 alegremente, vivo en ebrio canto.

## *Después de mucho saludar*

Después de mucho saludar al viento,  
 al jaspe de las piedras, al murmullo  
 de la colmena verde de los mares,  
 a la hermosura ajena en su conjunto,  
 dijiste: «basta, quiero estar muy triste,  
 en esta tarde al menos, un minuto,  
 pues se murió en la acera un pobre hombre;  
 ya no cabía en un lugar del mundo».  
 Él tuvo por familia solo un perro  
 que lo miraba, desde el hambre, mudo.  
 No ha sido nadie como él fue tan pobre  
 y, sin embargo, reverente y puro,  
 le dio conversación a los gorriones  
 y a las palomas de cantar nocturno.  
 «Un pobre hombre bien merece un verso»,  
 Neruda dijo al cielo y se dispuso,  
 después de honrar su historia tan anónima  
 con el silencio largo de un minuto,  
 ponerle un nombre: Juan; juntar rocío  
 y en él mojar su pluma y su discurso.  
 El hambre encarcelada de aquel hombre  
 se liberó en su muerte y nadie supo.

## *Los goznes de los versos*

Los goznes de los versos han cedido  
 al golpe de tu puño en carne viva.  
 «No debe ser así; la rosa enferma,  
 la ronca voz de la melancolía  
 primero están», dijeron los poetas  
 de ayer que cabalgaban tras la brisa,  
 y condenaron luego tus palabras  
 a las que dieron fuego por malditas.  
 Y yo no sé. El hecho es que me gusta  
 el guiño siempre azul de la poesía  
 de los antiguos vates y, también,  
 la lengua vivaracha de tu rima.  
 ¿Qué puedo yo decirte? Sé tan solo  
 que recogiste el mundo en la medida  
 de un verso que, unas veces, fue un escándalo  
 y, a ratos, una vieja maravilla.  
 Neruda, porque fuiste de tu pueblo,  
 y te llevaste a cuevas infinitas,  
 pesadas cargas de sudor ajeno,  
 en los barrocos muelles o en las minas,  
 nos queda de tu canto aquel trabajo  
 del hombre, y su mirada suspendida,  
 a un metro de distancia de su cielo,  
 buscando diariamente una alegría.

## *Un día tú dijiste*

Un día tú dijiste: «Soy feliz.  
La tienda azul del mar es mi camisa.  
Junté en mi pecho todo de este mundo;  
el torso del océano y la brisa».  
Te fuiste a caminar alegremente  
por Chile entero dando «Buenos días»  
al vendedor de anzuelos y pescados,  
a la mujer inmóvil de la esquina  
que abrió, feliz, sus ojos al oírte,  
y abrió, también, su púrpura sombrilla;  
al sastre que lustraba un saco a cuadros,  
y a la virtuosa ronda de las niñas.  
Mas para ti no ha sido aquello mucho.  
Te diste a hablar incluso a las semillas  
de lo que luego fue un oscuro bosque,  
y a aquel carbón del pobre vuelto chispa.  
Ah... cuánto conversaste así, Neruda.  
Qué alegre y corto se te puso el día.  
Y aún quisiste hablar con el silencio  
para escuchar al oro de su risa.  
Después de hacerse tarde regresaste  
a tu conciencia de una flor con firma.  
Cenaste. Te acostaste. Las estrellas  
en tu ventana, aguadas, sonreían.

## *Ninguna noche ha sido*

Ninguna noche ha sido como anoche,  
Neruda; ¡los redondos, tibios besos  
que te ofreció Matilde, ya dormida  
en el camino largo de tu pecho!  
Mas anteanoche hallaste extraña lengua  
que te lamía con un duro fuego,  
y amaste a otra mujer, así, tumbado  
encima de su bata y de su pelo.  
También tuviste noches solitarias.  
«Que el hombre se halle solo es siempre bueno»,  
dijiste, y arrimaste un ojo al ojo  
sin lágrimas calladas de un espejo.  
¡Amores que tuviste! No hubo nadie  
a la que tú negaras, Pablo, un beso.  
A todas alcanzó tu ardiente sangre.  
Y todas con tu fama se vistieron.  
Te derramaste en cuanta forma hubiera,  
y te quedabas siempre tan entero.  
La cita con tus novias noche a noche  
no fue atrasada; tú estuviste a tiempo.  
Alegre y puntual llegaste a todas.

Y aún hoy llegas con el sur del viento.  
Pues ese es tu deber: llegar, quitarte,  
besando a tu querida, tu sombrero.

## *En Paraguay prohibieron*

En Paraguay prohibieron tu poesía;  
mas te leí setenta veces cinco.  
Y dije: «No, señor; ninguna culpa,  
ninguna prueba cierta de delito  
yo encuentro en estos versos remojados  
en el sudor con sal del hombre limpio;  
la culpa, en todo caso, es de nosotros,  
de nuestro fatuo corazón de vidrio».  
Y en tanto te prohibían, tu poesía  
seguía recorriendo los caminos,  
tocando las aldabas de las puertas,  
llamando a los transeúntes cual silbido.  
La sal de tus poemas instalaba  
en derredor del fuego aquel sentido  
primero de las cosas: el deber  
de compartir con todos pan y vino.  
La luz encarcelada se hizo libre  
en tu palabra suelta, vuelta un mirlo,  
a la que se sumaban las palabras  
de los demás poetas, y fue río,  
entonces, la canción de toda América.  
Ya no hubo cuento que quedó sin niño.  
Y el sol, moneda dura, se hizo gente.  
Y se lavó la vida con rocío.

## *Aunque sopló tus párpados*

Aunque sopló tus párpados la muerte,  
el aire de tus odas sigue puro.  
Por eso te converso en esta tarde,  
Neruda, hermano, y traigo en mi saludo  
la letra titilante de la brisa,  
la hiedra vigorosa de los muros,  
las siete vanidades del zafiro  
y las pestañas de mi amor desnudo.  
La paja de las cosas más sencillas  
subió por tu palabra haciendo un humo  
con que llenaste casas y poblados.  
Y a aquella hoguera no faltó ninguno.  
Y a quien no fue me puse a hablar de ti.  
Le sigo hablando en este soplo y pulso.  
Ya todos aprendieron tu lección



de rosa roja en un cerrado puño.  
Los vientos te saludan. Canta el agua  
con tu canción. Y luego le hace dúo  
aquel silbido de las verdes piedras  
por las que sopla el cuerno de los juncos.  
Adiós. Buen día. Que descanses, Pablo.  
Tu amigo y tu enemigo están de luto  
por ti, poeta, envuelto en tu ceniza.  
¡Y, sin embargo, vivo cual ninguno!



SERGIO AMIGO

CHILE

&

NOEMÍ ANDRÉS

ESPAÑA



2. "Aglaura", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Barricadas torpemente erguidas*

Amor, qué cosas dices cuando salen  
tus musas ataviadas, bien vestidas,  
solemnes, elegantes, distinguidas,  
con aires de saber lo que ellas valen.

Aguardo a que con suave trazo escalen  
por barricadas torpemente erguidas  
con una invitación a que resbalen  
por sus laderas dulces y suicidas.

Tanto dependo de sus avatares  
que no me importa ser lo que haya sido  
con tal de renacer en sus altares.

Soy de tus casos, caso más perdido.  
Nunca tomes en serio a mis pesares  
que suman cuentas e ímpetu dormido.

## *Deshazte de mí*

Catálogame solo como un acto  
de herejía o simple indisciplina,  
que no se rige por el mismo pacto,  
que enturbia tu manera cristalina.

Archívame en aquel recodo exacto  
de mi anterior y lúgubre inquilina  
que espera con chispero hacer contacto  
en donde todo huele a gasolina.

Y dale un tratamiento a mis cenizas,  
mézclalas con arena y con cemento,  
ponle gotas de lágrimas postizas.

Deshazte de mi voz y de mi acento,  
aplástalos con rocas bien macizas,  
transforma mi final en un evento.

## *¿Realmente nos mueven los sentidos?*

Con una rata el gato mata el rato,  
por el susto se esconde tras arbusto.  
La sigue por olfato y cierra el trato  
y mengua con la lengua fino gusto.

Pluma de pato cerca de su plato  
es vista como pista sin disgusto  
del inmediato nuevo candidato,  
paseo de recreo menos justo.

De ágil tacto es contacto en el acuario  
y con su nadador recién extinto  
es repentino trino un emisario.

Sigue el sonido oído en el recinto.  
Halla el confesionario del canario  
y por instinto algún sabor distinto.

## *Siempre que a ti te baste*

Ese bajo nivel a ti te aplaude,  
te basta con soplar cualquier materia,  
tu cota superior precede al fraude,  
tu sangre corre sucia por mi arteria.

Te apuntas honorífico cum laude  
dando palos de ciega por la feria  
y a cualquier atributo que recaude  
le encuentras tú, su cara menos seria.

Naciste para contemplar las flores  
y elegiste la gris visión distinta,  
forzada, poco exenta de rigores,

avezada con leve quiebre o finta.  
Tus clásicas salidas, las mejores.  
Sólo entonces tu voz es más sucinta.

## El mal de los poetas

Ya debo plantearme nuevas metas,  
cerrarle las persianas a la luna,  
confiscarle a cupido sus saetas,  
desde cero graduarle mi fortuna.

Restarle al comic dos o tres viñetas,  
negarle pan al corazón que ayuna,  
tipificarle: 'mal de los poetas'  
y descubrirle pronto la vacuna.

Cuando creo que todo está ya visto  
presiento que el final me ronda cerca  
y en vez de aminorar, cargante insisto.

Esta cabeza —que se sabe terca—  
considera a su dueño un tipo listo,  
un giro y medio necesita tuerca.

## Estoy tallando la papa

Nunca pienso en rozar tu piel —mentira—  
ni en su perfume cándido —también—.  
Inocente es tu voz, y así conspira,  
a un paso está mi infierno de tu Edén.

Mi aliento se entrecorta, te suspira,  
cautivo está tu nombre en cada sien,  
mi ceguera es total —y aún te mira—,  
tarde o temprano lo sabrás — ¿recién? —

Parezco enredadera cuando trepo,  
mis malas cuentas ruegan tus balances,  
sigo tus directrices y discrepo.

De ardides poco sé, tampoco trances.  
Tu imagen vista al frente de mi cepo  
aguarda mi vacío a que te lances.

## No a la indiferencia

Quiero significar, no importa el precio,  
lo que sea, cualquier maldita cosa:  
un paladín de verso, truhan de prosa,  
ganarme tu cariño, tu desprecio.

Ser brillante, o quizás el tipo necio  
que se eleva en tu cielo o cae a fosa,  
océano de inmensidad o poza,  
enclenque que a tus ojos luce recio.

Tu bálsamo, tu piedra en el zapato,  
tu dulce pensamiento, tu jaqueca,  
tu gesto más sutil, tu torpe mueca.

Tu obediente mastín, tu desacato,  
tu ventana al futuro, un déjà vu,  
tu voz al celular, tu tu tu tu...

## Vampiro

Inhibo mis instintos cuando fluyen  
los ecos de las sangres, apetitos  
brutales de sentencias que concluyen  
mi saga, mis penurias, mis delitos.

Ahora inaniciones sustituyen  
gargantas secas, ahogados gritos.  
Ni los soles o símbolos destruyen  
el mudado de piel de antiguos ritos.

Y veo desfilan sin mucha suerte  
ciclos paganos, fe, moral, costumbres,  
un todo, excepto yo, materia inerte.

De vacíos, mis dudas son las lumbres.  
Renegué siglos antes propia muerte.  
La soledad y el frío, certidumbres.



## *La brevedad de la vida*

Esta rosa que, llena de hermosura,  
floreció junto a un río de ilusiones,  
se agostó de jugar con las pasiones,  
se deshojó cayendo en desventura.

Del jardín, la más bella, la más pura,  
con olor de expresivas sensaciones,  
hermanó y compartió preciosos dones  
con lavanda y jazmines de dulzura.

La rosa más gentil y primorosa  
que al abrirse, sutil y caprichosa,  
embujó las templadas primaveras.

La rosa del prelude del estío,  
no supo de penurias ni de frío  
ni soñó con desgracias venideras.

## *Soy pirata*

Soy pirata de amor para robarte,  
traerte de rehén a mi velero,  
susurrarte todo lo que te quiero  
y a escondidas besarte y abrazarte.

Soy pirata de amor para anhelarte,  
impaciente con grande desespero,  
negociar tu rescate lo primero  
con quien quiera venir a liberarte.

Soy pirata para robar sonrisas  
a la luna, las olas y las brisas.  
Soy pirata para matar tus penas.

Soy pirata para robar corales  
y llenarte los mares de rosales  
que cuidarán con mimo las sirenas.

## *A una margarita*

Muy blanca, de amarillo corazón,  
te siguen deshojando los amantes,  
los fieles, y también los inconstantes,  
te cuentan sus secretos con pasión.

¡Te deshojan tan llenos de ilusión!  
Y lo siguen haciendo como antes,  
les late el corazón varios instantes,  
de indolencia hasta pierden la razón.

¡Me quiere, no me quiere...! ¡Pobre niña!  
Absorta en esplendor de la campiña,  
pregunta ilusionada y sin temor.

Los pétalos de blanco terciopelo,  
inertes, tan maltrechos en el suelo,  
por las culpas de algún dudoso amor.

## Primavera en el Sur.

Primavera de sueños,  
de sueños y esperanza  
rumor de pajarillos  
entre las enramadas.

Campo de mil colores,  
rocío en la mañana  
y amapolas trigueñas  
fortalecen las almas.

Crecen los manantiales  
y canta la cigarra,  
jilguero con el cuco`  
te despiertan al alba.

El jardín es mantel  
de margaritas blancas,  
jacintos, campanillas  
y anémonas moradas.

Suave brisa del Sur,  
benévola cual hada,  
ha tocado los campos  
con su varita mágica.

Bendigo al Hacedor  
de proeza tan magna,  
dignas gracias le doy  
por belleza gozada.

## Zamora

Zamora, ciudad pequeña,  
la que ha conocido al Cid,  
y ha sido siempre adalid  
de nuestra bermeja seña,  
y con interés se empeña  
en salir de sus letargos.  
la Rúa, paseos largos,  
no se queda en el olvido.  
Ciudad que siempre ha sabido  
superar tragos amargos.

## A una mariposa

Quiero pedirte una cosa:  
Ya que tú eres cazador,  
cázame una mariposa  
que me llene de color,  
que me transporte al lugar  
en donde reina el amor.

Élitros de terciopelo  
de suavidad y candor,  
cuidado, mucho cuidado,  
cuidado con su rubor  
al posarse en una rosa:  
¡Está libando el amor!

Mariposa solitaria,  
esclava de tu señor:  
Sube al cielo, vuela alto,  
pósate en la mejor flor.  
dueña de la primavera,  
¡calla, susurra el amor!

## *Canto para un campesino*

Un milagro sería  
los campos no baldíos,  
de abrojos, malas hierbas  
eternamente limpios.  
Y los valores por los que luchó,  
eternamente vivos.  
El labriego recuerda la besana,  
el color de los trigos;  
y le cuenta a sus gentes  
cómo también fue niño.  
Su historia en las arrugas de su rostro  
recuerdan su camino,  
sus ojos de miradas cariñosas,  
cuentan que fue querido  
por una linda moza de su pueblo,  
con temple, con hechizo,  
que le ayudó a vivir,  
a soñar con sus hijos.

### *Al libro 1*

Te acaricio, me pareces humano,  
te maltrato, cuando muerta de sueño,  
en el suelo dejas de ser mi dueño  
y sigues siendo amante, amigo, hermano....

Muchas noches has presumido ufano  
de tenerme enganchada muy risueño.  
Muchas noches, leyendo con empeño  
ha llegado la aurora más temprano.

Disfrutaba evadida en tus relatos  
de paisajes, historias, aventura,  
que me llenaban deliciosos ratos.

Y te juro que a veces tu cultura  
trocaba el gozo de momentos gratos,  
en miedo que rayaba en amargura.

### *Al libro 2*

Hoy he vuelto a tus brazos, fiel amigo,  
acaricié tu satinada piel  
y me culpo de haber sido tan cruel  
y olvidar tus desvelos y tu abrigo.

Amanecer, la aurora por testigo  
de tus páginas dulces como miel,  
tozuda me empeñaba en ver la hiel  
fustigándome en mi absurdo castigo.

¡Cuántas veces miraba tu abandono  
tan paciente, callado, solitario!  
¡Cuántas veces y no me lo perdono!

¡Muchas veces burlóse el calendario  
de mi lucha implacable contra el crono!  
Mis pesares los dejo en mi diario.

## *Queja de desamor*

Cielo de nubes grises, en azul cielo  
que no levanta el alma,  
que no entiende mi miedo.  
Miedo de las promesas

fatuas, más que dudosas  
que sólo escuchó el aire,  
carne del viento.

Las caricias sembradas  
en mi barbecho  
no dieron nunca frutos,  
porque en seco,  
si el amor no se riega  
ni Ceres te ama  
ni de tiernas caricias  
siembras mi cama  
ni hay rocío que brille  
en madrugada,  
tú, ser altivo,  
no me des las migajas  
de tus cultivos.

Tu amor no es mies madura,  
tu amor no es nada;  
no es lluvia mañanera  
que la sed calma,  
no es céfiro suave  
que ardor sofoca:  
tu amor es sol ardiente,  
yo quiero sombra,  
sombra que me proteja,  
por no ser gavilán,  
tan sólo alondra.

Siguen las grises nubes  
cubriendo el cielo,  
cómplices de tristezas,  
cómplices de recuerdos.  
Sigue el amor dormido  
en los campos baldíos de tus imperios





BLANCA BAROJIANA  
ESPAÑA

&

HILARIO BARRERO  
ESPAÑA



3. "Anastasia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## Adiós

Tanto os amé, criaturas imprudentes,  
flores de abril agostadas en mayo,  
traidoras al amor, irreverentes  
a las que quise con furor del rayo.

Sueños que son ahora indiferentes,  
que olvidasteis, sin duda, y que me callo,  
que negáis, sin saber, impertinentes,  
que solo en el amor me vivo y hallo.

Os tengo que dejar, amigas mías;  
adiós, bellas locuras generosas,  
gracias por darme vida y alegrías.

Yo no os he de olvidar, mis caprichosas;  
pero ya cae la tarde, ya me espera  
mi sola soledad por compañera.

## Roxana y Tristán

(Obrita en seis escenas)



### ESCENA PRIMERA:

*Los jóvenes Roxana y Tristán caminan cada uno por un extremo de la senda del bosque.*

ROXANA

Amor del amor amigo,  
Amor del amor amante,  
Amor que tienes conmigo  
una relación distante:  
Si oculto en esta floresta  
mis penares escucharas,  
dime cuál es el motivo  
de que así me abandonarás.  
Pues si tengo juventud  
y me dio Naturaleza  
un instinto, una certeza  
de que he de buscar tu luz,

¿por qué no quieres mostrarte  
pero atormentas mi pecho?  
Ni lejano ni presente,  
ni en mí ni en ninguna parte;  
y ya me acostumbro al hecho  
de que nunca pueda hallarte.

#### TRISTÁN

Por mandado de mi padre  
he de cazar un venado  
para celebrar la boda  
del mayor de mis hermanos.  
Nunca entenderé que un joven  
quiera sentirse ligado  
a una muchacha, por mucho  
que de ella se haya prendado.  
Pues quien tiene mocedad,  
fuerza, valor y fortuna  
¿es que va a un rayo de luna  
a entregar su libertad?  
Mas, atento, que las huellas  
indican caza cercana...  
Vamos, mis perros, tras ellas,  
veremos si hago diana.

#### CUPIDO

Apostado en el sendero,  
oculto tras la arboleda,  
el alma de los dos quiero  
y su vida quiero entera:  
dos flechas en mi carcaj:  
para él y para ella,  
el joven y la doncella  
pronto sabrán qué es amar.  
Y, prisioneros de Amor,  
ella habrá de ser mi esclava  
y él mi eterno servidor.

*(Dispara)*

#### ESCENA SEGUNDA

*Tristán, confuso tras encontrar a Roxana, consulta a su primo Giacomo.*

#### GIACOMO

Eso que te pasa, primo,  
por vida mía, ¡pardiez!  
aunque tú no te des cuenta,  
has de saber que amor es.  
Ya que pides mi consejo  
con gusto te lo daré:  
lo primero has de escribir

una carta en que a tu amada  
se le nuble la mirada  
cuando lea tu sentir.  
Pon pasión y pon dulzura,  
pon esperanza y dolor,  
que la mujer es criatura  
que gusta de transigir  
en las penas del amor.  
Sé cortés pero distante,  
furioso pero galante,  
indeciso y valeroso,  
tiembla solo ante sus ojos,  
con los demás, arrogante.  
Corre presto y presuroso,  
si dejara caer su guante,  
a entregarlo reverente.  
Si otro joven la mirase  
por su gesto impertinente  
desafíalo al instante.  
Si alguno de tu cuadrilla  
osara decir su nombre,  
fuera quien fuera ese hombre,  
le golpearás la mejilla.  
Cuando nazca la mañana  
pasa bajo su ventana,  
si la cortina se mueve  
has de saber que te quiere;  
y si a tus pies cae una flor:  
¡ya tienes, primo, el amor!  
Y ahora escribe sin tardanza,  
que en tu suerte habrá mudanza.

*(sale)*

TRISTÁN  
*(escribe)*

Roxana, preciosa mía,  
ángel de mi sentimiento,  
hacedora del aliento  
con que me naces al día;  
desde que te vi en la umbría  
del bosque cual ninfa bella  
ya no tengo más estrella  
que seguir que tu latido  
pues mi corazón rendido  
está a tu luz que destella.

Tu boca de frescor plena,  
tu talle de donosura,  
tu tez de blanca hermosura,  
tus ojos de paz serena,  
tu talle que me enajena  
y enciende un fuego ignorado  
que por estar a tu lado  
incendia entera mi vida

que la tengo por perdida  
si por ti no fuera amado.

No me mires con enojos,  
ten piedad de mi tormento  
pues jamás tal sentimiento  
cegó mi mente y mis ojos;  
y ya buscan mis despojos  
las fieras del bosque umbrío;  
pues que por mi desvarío  
es clara mi triste suerte  
y sabré buscar la muerte  
si no te tengo, amor mío.

### ESCENA TERCERA

*Roxana está en su aposento, sostiene la carta de Tristán junto a su pecho. Entra su madre.*

MADRE  
*(meliflua)*

Roxana, mi amada hija,  
una nueva hay para ti,  
siéntate aquí junto a mí  
y espero que no te aflija.  
Tu buen padre, que te adora,  
y mira tu porvenir,  
ha mirado en convenir  
tu matrimonio en buena hora,  
con un caballero honrado,  
rico, culto y educado,  
al que tiene como hermano  
y al que ha entregado tu mano.  
De esta nueva, ¿qué me dices?  
¿Tiemblas, Roxana, te afliges?  
¿A qué viene ese rubor?  
No temas, hija, que amor  
sabrás labrar su camino  
y darás un buen destino  
a tu casa y a tu honor.

ROXANA  
*(furiosa)*

¡Pues te digo, madre mía,  
que tal cosa no ha de ser!  
Que, aunque moza, soy mujer  
con orgullo e hidalguía  
y no mera mercancía  
que se compra y que se vende.  
¿Y así mi padre no entiende  
que su infame decisión  
es villana imposición  
que mi dignidad ofende?

Esta carta es de Tristán,  
recibida hace un instante  
mas un segundo es bastante  
para entregarle mi afán.  
Y ya él solo es mi galán:  
nunca aceptaré otro hombre  
ni habré de insultar mi nombre  
ni consentir la bajeza  
de inclinarle mi cabeza  
aunque mi padre se asombre.

Así pues, dile a mi padre  
que es firme mi decisión:  
¡No admito su sinrazón  
por mucho que no le cuadre!  
Habrás de exigirle, madre,  
que me disponga la herencia  
que es mía por la querencia  
de mis abuelos prudentes  
que en sus tumbas, impacientes,  
sufren esta impertinencia.

Basta, pues, ¡todo está hablado!  
Tu hija, toda obediencia,  
recibió del amor ciencia  
y fuego que ha liberado  
lo injusto y cruel de su estado.  
Y pues así me rebaja  
el que al comprarme me ultraja,  
cobarde e ignoto villano,  
¡le mataré por mi mano  
tras tejerle la mortaja!

*(la madre se desmaya, acude la criada que espiaba tras la puerta)*

#### ESCENA CUARTA

CRIADA

Roxana, señora mía,  
despierta, pronto, ¡es urgente!  
que se ha conjurado gente  
y antes que despunte el día  
a Tristán van a matar  
cuando te venga a rondar.

ROXANA *(alterada)*

¿Qué dices, cómo ni cuándo?  
¿Has bebido, estás soñando?

CRIADA

Le ha tendido una celada  
el hombre al que has despreciado.  
Ahora mismo me ha avisado  
de su casa la criada  
que es mi amiga y, presurosa,  
vino a contarme la cosa...

ROXANA *(a gritos)*

Pero ¿qué dices, mujer?  
¡No me lo puedo creer!  
Corre, prepara un corcel,  
esta trampa abortaré  
y a Tristán le salvaré  
o habré de morir con él.

*(entra PADRE)*

PADRE

¡Roxana! Pero, ¿qué pasa?  
¿Estás loca? ¡Voto a bríos!  
¿Qué gritos y desvaríos  
turban la paz de esta casa?

ROXANA

¡Ay, padre, buen padre mío,  
que a Tristán van a matar  
si no lo vas a evitar!  
Ese que se hacía tu amigo  
y casar quería conmigo  
le ha tendido una celada  
y espera con gente armada.

PADRE

¡Pronto, mi espada y mi traje!  
Que aunque soy viejo, estoy fuerte,  
y no me asusta la muerte,  
antes bien que a mi linaje  
se le ofenda y se le ultraje.  
Eres, Roxana, hija mía;  
de mí heredaste osadía,  
mi orgullo y mi gran valor.  
Si muero por nuestro honor,  
Vive tú mi valentía.

*(salen todos)*

### ESCENA QUINTA

*La criada está en la cocina. Entra LACAYO.*

LACAYO

Pero, chiquilla, ¿qué pasa?  
Pero, ¿qué pasa, chiquilla?  
Que los amos de la casa  
salen chillando en cuadrilla  
con los dientes apretados  
y los pelos encrespados,  
cual si locos estuvieran:  
Roxana, el señor y todos  
rugiendo con tales modos  
como si pulgas sufrieran.

CRIADA

¡Ay, calla, por Dios, qué fuerte!  
Que a Tristán quieren dar muerte  
y allá van en comandita  
la niña y el señor padre  
a que nadie le escalabre.  
¿Y esa mano?... ¡Quita, ¡quita!

LACAYO

Sabes que por ti desmayo...

CRIADA

¡Anda y que te parta un rayo!  
¡So asqueroso! ¡Sodomita!

LACAYO

¿Sodo qué? ¡Qué culta eres!  
Lecciones te dio tu ama  
aunque en cuestiones de cama  
bien creo que la superes.

CRIADA

¡Calla ya! Si no se arregla,  
veo la cosa muy negra.  
que, como haya matanza,  
nos jugamos la pitanza;  
las carnes ya ni las siento:  
Si matarile le dan,  
¿cómo ganarnos el pan?  
La niña se irá a un convento  
y los padres, ni te cuento,



para olvidar el agravio  
se irán al algún balneario.

LACAYO

¿Así lo crees?

CRIADA

No te miento...

LACAYO

¡Pues se nos jodió el invento!  
¿De qué vamos a comer?

CRIADA

Ya te digo, habrá que ver  
Cómo nos las apañamos.  
¡Qué cosas tienen los amos  
con las cosas del querer!

LACAYO

Qué mal rollo, ciertamente.

CRIADA

Te está sudando la frente,  
parece que está caliente...

LACAYO

Eso es por tu cercanía...

CRIADA

¿Otra vez? ¡Ay, madre mía!  
Estás muy impertinente.  
Pero lástima me das...  
Vente a mi vera, muchacho,  
verás cómo te despacho  
en un instante no más.

LACAYO

Dame algo más que un instante,  
Que yo soy hombre bastante...

CRIADA

Jajajá, ¡qué cosas tienes!

LACAYO

Todas con muy buen talante  
y te dan sus parabienes.

CRIADA

¡Ay, Jesús! Que me desmayo,  
frena un poquito, lacayo.  
Ay, ay, ay... ¡Quita, bendito!

LACAYO

Que no, que no, ¡no me quito!  
Yo te hago un obelisco  
y, escucha lo que te digo,  
me voy a casar contigo  
sin montar todo este cisco.

CRIADA

La rima va algo apretada...

LACAYO

Tú sí aprietas, condenada,  
¡mi ladrona, mi truhana!

CRIADA

Cuando crezca la mañana  
escuchemos la campana  
porque a muerto tañerá  
si es que matan a Tristán.  
Y si la cosa se arregla (*¡ah!*)  
y todo se queda en regla (*¡ah!*)  
pues a boda llamará:  
¡Vivan los novios! ¡Tin, tan!

*(se apagan las luces)*

## ESCENA SEXTA

*Cupido, Venus y Marte están en el bosque.*

CUPIDO

*(llora con gran berrinche)*

¡Ay, Venus, a los amantes  
los van a matar! ¡Ingratos,  
se burlan de mis mandatos  
los mortales arrogantes!

VENUS

*(maternal)*

Vamos, deja de llorar,  
no te aflijas más, Cupido.  
¿No es verdad, Marte querido,  
que los vamos a salvar?  
Cupido, aunque niño, es dios,  
y debemos ayudarlo  
y por ver de consolarlo  
protegerás a los dos.  
Y con tu brazo potente,  
Marte, a estos dos mortales  
libra de funestos males.  
Te lo pido reverente:  
y así, Roxana y Tristán,  
por siempre me servirán.

MARTE

En muestra de rigor fiero  
habré de ser implacable,  
mi violencia formidable  
arrasará el bosque entero.  
No haré ningún prisionero.  
Mi madre, Necesidad,  
me enseñó su gran verdad:  
que, enfrentando una partida,  
perdonar a alguien la vida  
es una debilidad.

VENUS

¡Soy tu octava superior!  
Si de mí quieres gozar,  
esta historia has de zanjar  
sin violencia y sin horror.  
Para entregarte mi amor,  
te pongo por condición  
que no causes perdición  
de Roxana ni Tristán,  
y que contengas tu afán  
de muerte y de destrucción.

MARTE

Pues así tú lo decides,  
Diosa de ninfas y flores,  
por conseguir tus favores  
me avengo a lo que me pides.  
Mas lo ofrecido no olvides:  
Por no causarte tristeza  
Marte inclina la cabeza  
que hasta Céfiro te ofrece  
el aliento con que mece  
tu primaveral belleza.

CUPIDO (*bosteza*)

Venus, ¡tengo mucho sueño!  
Ahora que lo has arreglado:  
¿puedo dormirme a tu lado?

VENUS

Duerme y descansa, pequeño...



## Inventario

En días como estos me acompaña un paisaje  
 que yo no sé si invento,  
 en el que veo a un niño que se parece a mí  
 con los ojos de humo  
 mirando la mañana de mayo que lo ciega.  
 Siente a su madre al lado y quisiera decirle  
 de un hueco que lo ahoga,  
 mas tiene miedo que al hablar le salgan  
 los carbones ardiendo por la boca.  
 Años más tarde los labios ya de corcho,  
 hablaría a su madre, pronunciaría el nombre  
 que, una noche de agosto en un cine de barrio,  
 comenzó a calcinarle la conciencia  
 hasta que fue ceniza.  
 Ella no, pero si el padre  
 sospechó de su gesto  
 nunca supo que unos años más tarde  
 ese hijo inocente se dejaba la vida  
 buscando como un lobo,  
 en plazuelas de nieve  
 y pensiones sombrías, otras bocas  
 que en vez de aliento claro,  
 le acercaban de prisa hacia la muerte.

## Carrozas

[...] *“balnea vina Venus corrumpunt corpora nostra  
 Sed vitam faciunt balnea, vina, Venus”*<sup>4</sup>

Bellísimos, desnudos, arrogantes,  
 proclamando la fuerza de su sexo,  
 marchan Quinta Avenida hacia la vida.  
 Serenamente turbios, demacrados,  
 veneno derretido por sus miembros,  
 bajan Quinta Avenida hacia la muerte.

<sup>4</sup> Nota editorial. El citado díptico, cuya traducción al español es "los baños, los vinos, Venus machacan nuestros cuerpos, pero la vida nos la dan los baños, los vinos, el amor", corresponde a la inscripción en una lápida funeraria o epitafio del siglo primero aparecida en Roma. La inscripción fue dedicada por Merope a su compañero Tiberius Claudius Secundus.

Algunos tan hermosos, dioses sin paraíso,  
que hasta la misma Sombra se oscurece  
al asignarles sitio en la carroza.  
Su belleza les salva y son llamados  
junto con Ganimedes a servir  
vino añejo a los cuerpos prohibidos.  
(La mitra será polvo y lo será la rosa,  
las plumas césped seco, el oropel ceniza  
y el torso iluminado un carbón apagado.)  
Viéndoles desfilar, cercano a tu frontera,  
nombrando aquel verano en que nos conocimos,  
mi sangre negativa se calcina, amenazada,  
sintiendo a la Guadaña que, arañando mi cuello  
con su incesante herida, nos recuerda  
que para algunos éste será el último desfile.

## *Cuarto oscuro*

Una caja con olor a membrillos maduros  
que no cierra porque la infancia se llevó la llave,  
empañó los espejos y la noche desgastó la madera.  
Un joyero que protege doce piedras que fueron nuestras arras,  
arena en tu mirada aquella tarde.  
Un arcón con cajones secretos que guardan nombres,  
fechas, cicatrices, días de réquiems y cantos funerales.  
Un cofre que defiende tu nombre y la clave que te dieron  
lejos de tu ciudad aquel verano del setenta y uno  
cuando de prisa te midieron el cuerpo en el asfalto.  
Un cajón de madera que encierra nuestra historia de amor  
y cabe en el oscuro bolsillo del olvido.

## *Arrugas*

Ahora oculta con cremas  
y ungüentos extranjeros  
las heridas que el tiempo  
ha dejado en su cuerpo.  
Se ve que es un novicio  
en el arte de tal ocultación  
e ignora que es difícil esconder la vejez,  
que las arrugas se ven, aunque tapadas,  
como también se ve la decadencia,  
la sombra por los ojos  
y el delicado olor a viejo que nace del aliento.  
No sabe que la vejez le ha señalado.

## Elvira

“Ove andò Elvira? Ove andò? Ove andò?”<sup>5</sup>

I Puritani

Perdóname, Elvira, por esconderte  
 la caja de cerillas  
 y cambiarte las cosas de su sitio;  
 Elvira solitaria,  
 vieja Elvira enredados tus ojos  
 en una telaraña de luto y abandono,  
 te perdías, olvidándote  
 del nombre de tus muertos, del sonido  
 del tiempo, y yo, apenas siete años,  
 descubría tu rostro, comenzaba mi vida  
 (que ahora se acaba un tanto a la carrera)  
 sin entender qué era lo que me sucedía  
 cuando la luz me ahogaba mi tragaluz de niño.  
 Era la vida, Elvira, lo que llaman poesía,  
 lo que empieza a diario y nunca cesa,  
 que una vez es espada, otra vez es incendio,  
 siempre guerra, cilicio que desgarrar la piel  
 de la razón, oscura cicatriz de sombra y sexo.  
 Años más tarde, cuando tú eras ceniza,  
 un navajazo, Elvira, me traspasó mi pecho,  
 y desde entonces vivo afilando  
 la cuchilla que rasga a diario mis sentidos.  
 Para poder amarnos sin que la inquisición  
 de tu mirada nos mandara a la hoguera  
 tuvimos que huir por siempre desterrados  
 a países de pestes, confusión y abandono.  
 ¿Qué habrá sido de aquella golondrina  
 que oscureció los ojos de mis huesos  
 cuando se reflejó la aguja de su vuelo  
 en mi última tarde de inocencia?  
 Yo sé de ti, Elvira, yo sé que estás  
 reseca, cosida de silencio, esperando  
 mis flores que nunca te he llevado.  
 Yo no sé dónde vives ahora, Elvira Muerte,  
 quién te esconde la vasija del alba,  
 o quién te pone de barro tus pupilas.  
 Yo sólo sé que ahora la noche está cavando  
 con su azada de acero raíces en lo oscuro  
 mientras la Bestia va ordenando  
 las cosas en su sitio y apagando la luz  
 y no puedo encontrar la llama de la vida,  
 que tú, Elvira Love, me ocultas en venganza.

<sup>5</sup> Nota editorial: versos tomados de *I Puritani di Scozia*, una ópera en tres actos con música de Vincenzo Bellini y libreto en italiano de Carlo Pepoli. Se estrenó el 24 de enero de 1835 en el Théâtre Italien de París. Fue la última obra del compositor, que murió poco después de su estreno.

## Boca de lobo

(Educación nocturna)

Aquella fruta fresca que mordías  
y el vicio de quererte ¿dónde habrán ido?  
De lengua en juglaría a réquiem incompleto:  
ese último beso que no tendrá respuesta.

## Carbones

Ha vuelto a la maleza después de algunos años.  
Se han borrado caminos, el puente se ha caído,  
el agua corre espesa y parece más hondo el precipicio.  
Los cuerpos que ofrecieron su belleza  
han desaparecido fulminados después de aquel verano  
o muertos de cansancio y de vejez más tarde.  
Siguen las sombras cerrando el laberinto,  
oscureciendo el hilo que a algunos de nosotros nos salvó.  
Salvados sí pero bien muertos  
que desde entonces nadie ha vuelto su rostro  
a nuestro paso.

Sigue también la vida:  
dos cuerpos con los torsos desnudos,  
dos carbones a punto de encenderse,  
abrazados se ocultan en lo oscuro  
sin saber si saldrán victoriosos  
o serán perfumados por el rosal de la espesura.





LUIS BEAUXIS

URUGUAY

&

GIOVANNA BENEDETTI

PANAMÁ



*4. Andria, de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero*

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## Hasta Soria

Hasta Soria llegué con un soneto  
apenas por bagaje literario.  
Única y sola cuenta en un rosario  
mucho más entusiasta que discreto.

No imaginé que al aceptar tal reto  
inicio daba a un nuevo itinerario  
que inspiraría más de un poemario  
y agitaría el corazón inquieto...

Ciudad que Bécquer legendaria hiciera.  
Ciudad que Leonor vio con Machado.  
Ciudad que enamoró a Gerardo Diego.

Quiero andar junto al Duero en tu ribera.  
Quiero aspirar ese aire reposado.  
¡Quiero impregnar mi pluma con tu fuego!

## Para Soria

Enrique quiso entregarte al francés  
Du Guesclin, un soldado de fortuna.  
Más sencillo sería dar la luna  
o hacer que dos más dos sumasen tres...

No fuiste de él, ni portugués ni inglés,  
tu bandera sólo puede ser una:  
la de España, no cabe duda alguna,  
bien firmes en la tierra los dos pies

con la furia de un toro cuando brama,  
con los siglos a cuestras de tu Historia,  
con el calor ardiente de una flama...

Elevada al Olimpo de la gloria,  
no es en vano que el orbe te proclama:  
"Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Soria".

## Tiempos difíciles

Cualquier tiempo pasado fue mejor,  
hasta ahora pensé que falso fuera,  
mas el maldito virus que anda afuera  
las cosas me hace ver de otro color.

Me ha robado de abrazos el calor.  
Me ha robado verano y primavera.  
Me ha robado la peña callejera.  
Me ha robado de besos el dulzor.

A tomar cañas ya no me reúno  
ni a alentar a mi equipo allá en la grada.  
Me ha dejado muy poco ¡casi nada!

Mientras pregunto: ¿Cuándo me vacuno?  
mantengo la esperanza atesorada  
que cien años no dura mal alguno...

## *Inmigrante*

Ya fuiste Madre antes de haber parido:  
Ése era tu Destino manifiesto,  
escrito en un oscuro palimpsesto  
en la noche del Tiempo del olvido...

Fuiste esposa sin ver a tu marido:  
¿era joven, trabajador, honesto?  
Por acuerdo entre partes te fue impuesto  
un hombre al que ni habías conocido.

Sola viniste a América Latina  
cuando aquel barco te arrancó de España  
y tu vientre fecundo fue la usina

para poblar Ciudad, Pampa y Montaña.  
Esposa y Madre. Obrera y Campesina.  
¡Son nuestros Pueblos fruto de tu hazaña!

## *De mar en mar*

Chile de par en par balcón abierto,  
con sus brazos dispuestos a estrechar  
al peregrino del inmenso mar.  
Cada chileno corazón: un puerto.

Verde oasis al borde de un desierto  
cuyo confín no alcanza a divisar,  
profundo azul en constante agitar  
con la sola certeza de lo incierto...

Del mar gozas si bien también padeces  
sus embates de furia desatada;  
mas sus rigores compensa con creces,

de sus frutos tu mesa está colmada:  
algas, moluscos, crustáceos, peces.  
Ninguno al otro le reprocha nada.

## *Mi muerte nace conmigo*

Se le enredó la Muerte en la coleta  
el día que tomó la alternativa,  
allí quedó acechando, siempre viva,  
silente cual una amante discreta.

Al metálico son de la trompeta  
entró en el ruedo con la frente altiva:  
en su traje la luz iba cautiva  
y el Gran Poder latía en su muleta.

En medio del aplauso y la ovación  
cayó el postrer clavel de la guirnalda,  
trazó la Muerte el curso del pitón,

un trueno estremeció hasta la Giralda,  
se detuvo el reloj del corazón  
y fue la arena enseña roja y gualda...

## *Génesis*

Vital sopló el Altísimo Su aliento  
al légamo inicial, viscoso y cálido,  
y el primer alcaudelfo, implume y pálido,  
quiso agitar sus alas en el viento.

Inútil fue el esfuerzo, vano intento  
que hizo que se sintiese minusválido.  
Del fondo de su cuerpecillo escuálido  
el alma desgarróse en un lamento.

No quedó aquella queja solitaria  
pues pronto muchos más, con desconsuelo,  
desplegaron su voz en la plegaria...

desdichados cautivos de un anhelo,  
suplicando la fuerza necesaria  
para poder ¡al fin! alzar el vuelo.

## Misión

Por los mares atravesó Santiago  
en su tarea de evangelizar.  
Hasta la Hispania llegó a predicar  
tomando tierra en la Nueva Cartago.

No es profeta, ni juez, ni rey, ni mago;  
sobre las aguas no han de verle andar.  
La red de la Palabra ha de lanzar:  
pues cada alma pescada es muy buen pago.

Su paso ha de avanzar por la calzada  
llevando a todos la buena noticia  
de que la Humanidad será salvada,

vendrá un Reino de paz y de justicia.  
En su misión no cederá ante nada  
¡esa Fe le ha de guiar hasta Galicia!

## Alas de cera

Al teñirse las nubes de arrebol,  
del dédalo de Creta alzando vuelo,  
Ícaro con sus alas surcó el cielo  
tras su quimera de alcanzar el Sol.

El azul lo embriagó cual alcohol  
y ciego prosiguió en pos de su anhelo,  
condenando a su padre al desconsuelo  
de trasegar aquel amargo atol...

Mientras el joven caía en el Mar  
el arquitecto sollozó al clamar:  
¡Desdichado hijo mío! tal cual ves

tan sólo han de acabar en cosas malas  
los ídolos de barro hechos los pies  
y alzar el vuelo con cera en las alas.

## Tentación

Eurídice y su pléyade de damas  
del bosque se internaron en lo arcano  
en procura del roble más anciano,  
ese que oculta el muérdago en sus ramas.

Entre unas hiedras de intrincadas tramas  
hallaron un antiguo altar pagano,  
posó con gentileza en él su mano  
y ardieron fuegos fatuos con sus flamas

de helada y mortecina evanescencia.  
Sintió en su corazón como un vacío  
al recibir propuestas de opulencia

si al Hades se iba, atravesando el río  
dejando tras de sí toda conciencia...  
Ceder o no ceder, es su albedrío.



## *Música para las fieras* <sup>6</sup>

(Poema en quince cantos) —Fragmento—

I

De estas épocas apenas reveladas  
se dirá que no había acuerdo entre nosotros, los insomnes.  
Que cada quien vivía el pronóstico del día sobre la víspera;  
que pasábamos de la noche al cuerpo, sin ser vistos;  
que nos ganaba la costumbre de esperar la lejanía  
y que flotábamos como objetos no asidos a la tierra  
con el eterno resplandor de una mente sin recuerdos.

Se creará que simulábamos fantásticas criaturas  
navegando por imágenes de estuarios y ballenas.  
Que propiciábamos demonios que nos hacían perder el sueño  
dando ascenso a las tertulias vagabundas de la aurora.  
Y que, no obstante, despertábamos de pie e hipnotizados  
sin que nadie nos diera palmaditas en la frente;  
recortando calendarios, papeles y fotografías  
para poder saciar la sed que daba de beber  
a nuestras lágrimas.

II

Pensarán que inventábamos países de juguetería  
calcando en relieve mapas de territorios prohibidos.  
Que redondeábamos los riscos de coral, los farallones  
con crípticas arboladuras, por imposibles dominios.  
Y se nos hará lucir las galas de los amantes vencidos  
acusados de una suerte de incoherencia delictiva:  
de hacernos guiños falsos en la paradoja del olvido  
atrapando las caricias subitáneas del desvelo  
que se caen de su estatura  
y no se quiebran.

Y se hablará de encantamientos: que hubo pacto, maleficio.  
Que traíamos ya indispuestas las líneas de las manos  
y una cartilla de deudas en expansión perpetua.  
Que nos habíamos hecho prófugas  
de nuestras pobres narrativas  
fermentando como espuma la fatiga de los vientos.  
Y que atrapadas como estábamos  
entre el río y su turbulencia

<sup>6</sup> *Después de los objetos*, 2018-19, *Música para las fieras*, 2014

discurríamos hacia arriba, alrededor, sin punto fijo:  
 (como esas necias crónicas viajeras del paisaje  
 que se acercan por detrás huyendo de los riesgos).

III

Hechos custodias  
 del verbo y cómplices de sus esquemas  
 se creará que profanábamos los números del término.  
 Que le colgáramos adjetivos persistentes al silencio  
 en ansia de durar más de un momento.  
 Y que si a ratos  
 despegaban los columpios de la carne  
 (y nos daba por robar la claridad a los sabuesos)  
 le oponíamos las fragancias obsesivas del misterio  
 con la angustia bien ceñida a las costuras de la calle  
 para impedir que la humedad  
 se abriese paso sobre el verso.

IV

La memoria es una lenta caravana de consignas.  
 Una mano extendida que separa las aguas.  
 Una trampilla de paso. Una ficción del cántaro.  
 Una caja de reliquias que sobrevive al cálculo.  
 Una opinión que afina la velocidad de la mirada.  
 Una noria que da vueltas undívaga y portátil.  
 Un barco que se desliza por un mar de abecedarios  
 sobre esa incertidumbre fratricida del olvido  
 donde ya no coinciden ni los días ni las palabras;  
 y los sucesos se depuran de la sal en sus cornisas  
 y los héroes se desploman y caen sobre sus astas  
 tumbados a banderillazos o envejecidos de súbito.

## *Ásperas concordias*<sup>7</sup>

*...una tribu de palabras mutiladas  
 busca asilo en mi garganta.*

Alejandra Pizarnik

Me apuran los contornos de una cruel correspondencia  
 que lenta y siempre torpe persigo con mis letras.  
 Y digo cruel, maldita sea, porque me abrumba:  
 ¡tanta luminosidad ...y yo sin señas!

El ruido de las luces complica la experiencia.  
 Espesa los matices coloreados de las formas;  
 y hay un sabor que sube desde el vientre a la saliva  
 y se propaga aprovechando su máquina alegórica.

<sup>7</sup> *Después de los objetos, 2018-19, Música para las fieras, 2014.*

A la postre las sirenas emergen fatigadas  
magulladas por la cólera del agua entristecida;  
y se zambullen juiciosas, como delfines sin lastre,  
por las ubres espirales de los cuernos de la aurora.

## *Pabellón de la rosa*<sup>8</sup>

*"A rose is a rose is a rose is a rose..."*

Gertrude Stein

Detrás de todo resplandor está la rosa.  
En una sombra fugaz, también lo está.  
Moviéndose silenciosa, en la nostalgia, está la rosa,  
y está en el fondo del mar y en las promesas.

Hay una rosa invisible dando la vuelta al viento  
y una rosa atrevida por cada robo de un beso.  
Hay una rosa desnuda, en la noche, bailando,  
y una nube de rosas cuando cae el aguacero.  
Rosas hay en que son santuarios de sombras peregrinas.  
Rosas hay que abren sus párpados en lo infinito de un sueño.  
Rosas ha de haber eternas bajo un balcón que espera  
y no han de faltar rosas a aquellos que nos dejan.

Una rosa es ya cristal si la traen los recuerdos  
pero es rosa primordial si se la pinta al lienzo.  
Y es que el arte, en su mensura, es una fuerza de rosas  
y no hay rosa imposible cuando se escribe un poema.  
Hay rosas impasibles, tutelares, lisonjeras  
(o rosas abismales, como esa de la guerra).  
Hay rosas que son números y rosas que son letras  
porque la rosa es la rosa, es la rosa... es la rosa.

## *Génesis de Abya Yala*<sup>9</sup>

*"El nombre de América, aplicado a nuestro continente es reciente..."*

*En el idioma de la nación Dule, se le conoce y se le seguirá conociendo por su verdadero nombre: Abya Yala."*

Aristeides Turpana

Madre y padre piedra: continente. Hermano del silencio: hijo del río.  
Compañero de sombra, escucha: en el principio era el mar, oye lo que te digo:  
Entonces fue la noche y vino el verbo  
y hablaron en sus sueños las palabras:  
*¡Sea esta tierra dulce como la piel de caña!*  
Y fue Abya Yala la de la vulva de agua  
y volcanes como pechos. *(Primer día).*

<sup>8</sup> Después de los objetos, 2018-19 / Entrada abierta a la mansión cerrada, 2006.

<sup>9</sup> Después de los objetos, 2018-19 / Entonces, ahora y luego.

Creció Abya Yala inmensa desde su árbol florido.  
 El sol volcó su espuma y engendró entre sus playas  
 muchedumbres de orquídeas.  
 Y fue su concha viva/viva fuente, ombligo primigenio  
 y hubo luna menguante. (*Día segundo*).

Y dijo el Huracán: *¡Reviente el firmamento  
 y haya tormenta, y caiga el aguacero  
 y hierva el continente de lagartos  
 de iguanas y de grillos  
 y sean sus bestias tantas como estrellas!*

Y así fue. Cayó la lluvia a flechas sobre las sementeras  
 y zumbaron en las miasmas las libélulas, las ranas, los zancudos.  
 Y hubo en los cardinales trópicos y nieves  
 y desiertos y pampas y arco iris. (*Día tercero*).

*¡Hágase el jaguar!* —dijo la luz— y se hicieron las selvas.  
*¡Sea el relámpago la lengua de los valles!*  
 y surgió la anaconda como un río.  
*¡Vuele hacia el amanecer el cóndor y sean sus alas nubes!*  
 Y alzáronse los Andes hasta el cielo.  
*¡Vénganos un dios!* —gritó la sangre—  
 y fue el pájaro quetzal libre y altivo.  
 Y hubo en los altiplanos pedernal de fuego nuevo  
 y serpientes emplumadas. (*Cuarto día*).

El Corazón de la Montaña habló sobre las serranías:  
*¡Que sea el maíz el polvo de mi carne  
 que broten de su espiga los murmullos  
 y de sus granos el hueso y la simiente!*  
 Y conmoviéronse los péndulos en sus callosidades  
 y salieron los pellejos de las grietas  
 y hubo en sus alfabetos sangre coagulada  
 y fueron sus cenizas macho y hembra. (*Quinto día*).

Ciñéronse sus lomos los hijos del follaje.  
 Milenios de cal y canto guardaron sus madreperlas  
 y del hueco de las sombras hicieron sus paisajes.  
*¡No prevalecerá otro nombre en mi conciencia  
 ni quedará en tus huellas piedra sobre piedra!*  
 Dijeron en sus ruinas, las tinieblas.

Y fue Abya Yala territorio enigma. Término de Oriente y de Occidente.  
 Y quedaron sus arcanos sellados para siempre. (*Sexto día*).



## Ático de la Nostalgia <sup>10</sup>

No se entra ni se sale fácilmente en esta pieza.  
En este ático sutil que es tentación y gusto amargo.  
Macerada vendimia agridulce del recuerdo  
que acaso se bendice y se maldice al mismo tiempo.

El ancho y la espesura de la estancia es lo que abruma.  
La manera como encaja el polvo entre sus grietas.  
Esa pantalla gris que cae como una manta  
por encima del mosaico que divide los paisajes  
y va cuadrículando las figuras y las cosas.

El ático es a la casa el más fiel de sus testigos.  
Ferocísimo guardián de las pasiones vencidas  
es el viejo candil que ya no tiene oficio  
es la muñeca de trapo despaturrada y sin tripas  
es la orquídea de nácar que un día perdió sus pétalos  
y es ese último rectángulo de tiza en la rayuela  
que hay que saltar a un pie... antes de llegar al cielo.

El ático penetra el corazón por las esquinas  
y como una enredadera se filtra y merodea;  
se va ramificando entre el polvo y la ceniza  
imbricando contornos, dando aliento al olvido  
fabulando nostalgias al dobléz del altillo  
en un lento, taciturno, murmurar de bajo ritmo  
que fluye y que refluye como una triste ola.

El ático es un mar y como mar no tiene sitios.  
No tiene esquinas ni paisajes  
y sus figuras son revuelos (temblores simplemente...)  
espasmos trascendidos de brillo y de tensión  
que se disuelven como gotas en la ola de marea.

Nada flota jamás en el mar de la memoria.  
Nada flota tampoco en el ático de la nostalgia.  
Y porque así como es arriba así es abajo  
todo lo que aquí se hunde: es ya un naufragio.

## Crímenes vírgenes <sup>11</sup>

*¿Por qué te presentas sin ruido?*

Octavio Paz

En esas horas siguientes a la danza  
(cuando la marea está aún alta)  
y la cáscara que envuelve los perfiles manuscritos

<sup>10</sup> *Después de los objetos, 2018-19 / Entrada abierta a la mansión cerrada, 2006.*

<sup>11</sup> *Después de los objetos, 2018-19, Música para las fieras, 2014.*

va tomando posesión de un macilento zumo pardo  
 —un ser sin ruido me persigue por todas las estancias  
 agregando en cada ronda adjetivos al silencio.  
 Y va corriendo de puntillas para no ubicar su rastro,  
 como un gran inquisidor que pasa en ruta hacia otras plazas  
 asperjando maldiciones, basiliscos y tormentas.

Me he puesto al oído del habla cuando su sombra me espera  
 (en esa zona confusa entre lo dicho y lo hecho)  
 donde la luz polarizada atrae la magia sin sorpresa  
 y la duda —y su potencia— callan entretenidas.

Aún no he dado con la fórmula de esos alfiles del tártago  
 que se desplazan oblicuos por los tableros del viento.  
 Solo una ambigua, vanidosa y sofocante luna esquiva  
 que cumple con su tarea de embalsamar el cuerpo.

La noche que me nutre del pan de cada día  
 trae consigo su propia superficie reflectora.  
 Pero es al sol a quien toca amanecer primero,  
 y cuando su luz se va adueñando de todas las luciérnagas,  
 me secuestra los sentidos divulgados al misterio.

¡Tantos ecos confusos, tantas cifras errantes,  
 que de largo sólo quedan asteriscos en sus letras!  
 Y me avergüenzo de esas liturgias (en las que ni siquiera creo):  
 —el icono de la paloma que se levanta sin alas,  
 o el espejo que encañona a una lágrima de cera,  
 o la cuchillada inseparable de esa caricia asesina,  
 que avanza (reculando) como fotografía sin foco—  
 sabiendo desde siempre que no hay rendición de oficio;  
 que una imagen hiela o quema, pero no garantiza el alivio;  
 que nadie sueña al despertar, dónde se acuestan los dioses  
 que se requiere de algo más que de deseo, para desear,  
 con la esperanza fundida en una larga abreviatura.

Yo no sé, si mercedamente, la noche me detesta  
 (por haber cedido a los sobornos imposibles de sus muros).  
 O si es la luna, en su rutina, quien se sigue equivocando  
 y me acosa como a un náufrago, que va contracorriente.

## *Hábitos de piel*<sup>12</sup>

Si alguna vez acabo de caer en mí  
 —y si esta luna que me agota todavía me sostiene—  
 dejaré de cabalgar como acróbata a destiempo  
 derivando hacia otro mar con mis pliegos y cazuelas.  
 Y si esa voz que no se aquieta, aunque yo me quede inmóvil,  
 persiste en ofrecerme en trasgresión, sin argumentos,

<sup>12</sup> *Después de los objetos, 2018-19, Música para las fieras, 2014.*

limpiaré mis anaqueles de anfibenas y oropéndolas  
y declararé mi fe en la ciencia infalible y viceversa.  
Y allá, del otro lado (si el aliento aún me dura)  
continuaré con la leyenda de mi terca epifanía:  
errática, trasunta, solitaria, tortuosa...  
maquillada astutamente por la cólera del viento  
porque hay hábitos de piel que nunca mueren.

## Nocturno de la luz <sup>13</sup>

Cállate luz:  
no me apagues la sombra.  
Deja de golpear implacable en mis ventanas  
y regresa a tus niveles: *vade retro*.  
No te preocupes si enciendo otro sol bajo mi espejo  
y descuégate de los rosales que entoldan las azoteas;  
de esos encajes larguísimos y de esos corpiños de seda  
que la araña ha ido tejiendo con la fatiga del viento.

Cállate luz:  
no me apagues la sombra.  
No quiero que le abotones el aire a mis entretelas.  
Anda y quédate, si quieres, con mi frasco de tormentas  
pero devuélveme las tinieblas y pon rumbo a tu cortejo.

Cállate luz:  
que me estás chamuscando el sueño.

---

<sup>13</sup> Después de los objetos, 2018-19, Música para las fieras, 2014.



NOEL GUZMÁN BOFILL

CUBA

&

LORENA BRITO

ARGENTINA



5. "Argia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *A una mujer*

*Cada vez estas más ciego, idiota.*

Marco A. Almazán

Me llamaste "paquete" cierto día,  
a mí, que te probé mi gentileza,  
que fui contigo nada más nobleza,  
me llamaste "paquete", qué ironía.

No te guardo rencor, porque sería  
como herir a una niña cuando empieza  
a jugar sin saber, con una pieza  
de un tablero de damas, todavía.

Paquete podré ser por la envoltura  
que tú ves en la íntima estructura  
de mi ser para ti insignificante.

Y ese paquete que te "luce" malo  
tiene en el fondo su mejor regalo  
de noble gesto y corazón amante.

## *A la esposa de un amigo mío*

A esa mujer yo no le digo nada  
porque es la esposa de un amigo mío,  
cuando más, la contemplo y me sonrío  
sin que note mi amor en la mirada.

Me gusta esa mujer, está casada,  
yo no puedo siquiera, en un desvío,  
decirle nunca que su amor ansío  
porque está de su esposo enamorada.

Que no llegue a sentir lo que yo siento  
mientras viva con él. Y si el momento  
se presenta, tendría que olvidarla,

alejarme de allí para no verla.  
Mi deber es partir, para perderla,  
con profundos deseos de besarla.

## A mi madre

Con qué cariño de sin par dulzura  
 hoy se funde mi abrazo con tu abrazo,  
 con qué sacro placer en tu regazo  
 recibo, madre, tu filial ternura.

Hoy en tu frente luminosa y pura  
 del amor maternal dejo este trazo  
 de un beso tierno que con firme lazo  
 me ligue a ti hasta mi noche oscura.

Cada vez que me acueste y me retire  
 de este mundo en la nave del ensueño  
 lo haré pensando en que mi fe, te admire.

Para ser como ayer, niño pequeño,  
 enamorado, de nacer risueño,  
 que solamente para ti respire.

## El plagio

Se bebieron el agua cristalina  
 que guardaba en mi lírica poceta,  
 violentaron la última gaveta  
 del armario integral de mi doctrina.

Mano torpe, vandálica, mezquina;  
 mano falsa de amigo y de poeta,  
 hurtó en la sombra la expresión secreta  
 de mi arte de regia disciplina.

Absurdo cantarín, "ocasionista",  
 se nombra autor de mi mejor programa.  
 Así se adquiere la banal conquista.

Así se logra, sin honor, la fama,  
 así cualquiera sin valor se llama  
 autor supremo y consagrado artista.

## Valor

*Si que queda en mí una lágrima, yo la excito a que lave  
 nuestras dos lobregueces.*  
 Ramón López Velarde.

Valor, hermana, si opresoramente  
 el rigor de la vida te maltrata,  
 si fue contigo la existencia ingrata,  
 no te dejes vencer, alza la frente.

Deja que cruce rigurosamente  
 todo lo malo que desvela y mata,  
 que se aleje de ti esa insensata  
 devoción de sufrir eternamente.

Espera como yo, aunque esa espera  
 te regale una arruga y una cana.  
 La dicha debe de llegar entera.

Porque si llega con premura insana  
 malogra toda tu ilusión, hermana,  
 y es mejor no llegar de esa manera.

## *A un canalla*

No soy amigo de guardar encono,  
pero esa infamia de burlarte de ella  
ha dejado en mi vida una honda huella  
que jamás yo la olvido, ni perdono.

Esa burla fatal, ese abandono,  
esa injusticia de opacar su estrella,  
de fingirle pasión porque era bella  
a todo el mundo sin cesar pregonó.

Un alma cruel como la tuya, llena  
de podredumbre nada más condena  
a esa pobre mujer de excelsa talla.

Y después, acusarla de perjuración  
es un ataque brutal, solo figura  
en el libro infamante de un canalla.

## *Martí*

*A Eliodoro Rosabal Corrales*

Tu genio invicto, tu eternal grandeza,  
no merecen ser dichas por la boca  
de los hombres, es tanta la pureza  
que tu divina emanación enfoca;  
toda la luz de la belleza es poca  
para ver el poder de tu belleza.

Qué pluma escribe tu sin par historia,  
qué poeta se atreve a ti cantarte,  
qué decir de tu gloria si eres gloria,  
qué decir en honor a tu memoria  
que no habrá dicho tu expresión con arte.

Es necesario que la voz del trueno  
cruce el espacio y su grito en llama  
le diga al mundo que tú fuiste bueno.  
Que se abra la tierra y de su seno  
brote la veta eterna de tu fama.



## Terpsícore

Enlaza los listones invisibles  
los hechos de la vida que padece,  
ya bellos o agridulces, les ofrece  
la firme guarda en su alma incorruptible.

Mujer que crece en todo lo posible,  
aunque la gesta a veces enloquece,  
creyendo que el entorno se oscurece,  
torna todo su espíritu sensible.

La danza de la vida se desliza  
difícil si el dibujo se desvela  
con tinta derramada de malicia.

La búsqueda del paso que no engaña,  
sublime estampa, callada candela,  
en dulce movimiento que acompaña.

## Tu beso

Por olvidarte quise el firmamento  
y cada astro con tu nombre grabado.  
Aunque intenté morir, fue vano intento,  
pues en mi esencia quedaste atrapado.

Como alma penitente, por los secos  
limbos de los colores más extraños,  
vago, y tú voz se torna en sordos ecos,  
me condena a ser paria por mil años.

Entiendo que lo eterno de este abismo,  
este infierno que peno y sufro en vida,  
es castigo de amar más que a uno mismo.

La redención, la única salida,  
ha de olvidar tu beso, la ternura,  
nacerme como nueva criatura.

## Arquetipos

Esas voces arriban del arcano  
espíritu que en sí guardan los tiempos.  
Se conjugan en mí, dan sus alientos,  
guías en el sendero gris mundano.

Aunque mi semejante esté lejano,  
su grito llega a mí por esos vientos  
que enlazan miles de almas con sus tientos,  
las aúnan haciéndome su hermano.

Profundas experiencias desgarradas,  
ejemplos de marcados desvaríos,  
rutilantes memorias exaltadas.

¡Devuelvan, poderosos y bravíos  
modelos, paz a todas las miradas,  
eleven voces, suenen con mil bríos!





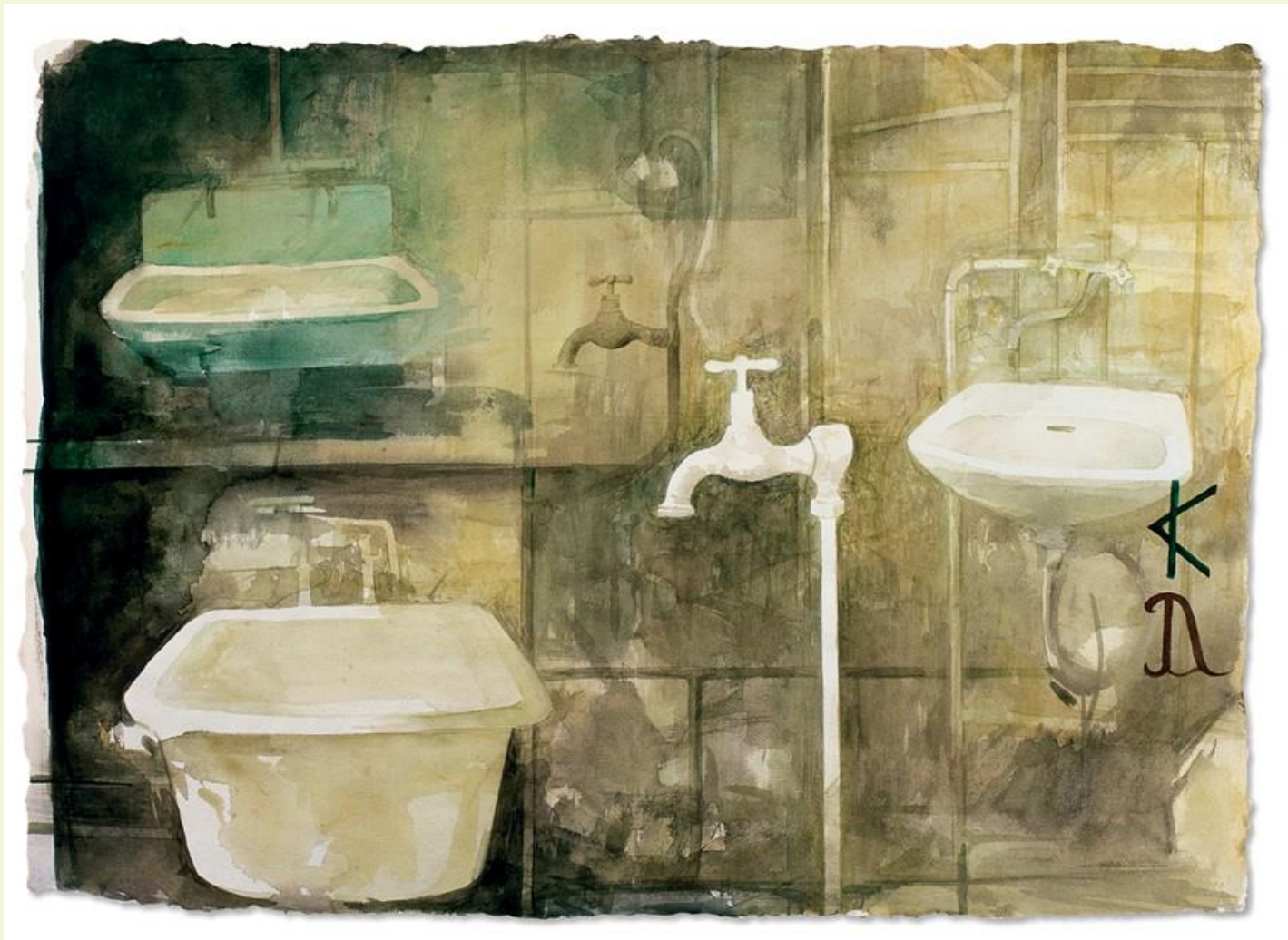
NORBERTO CALUL

ARGENTINA

&

MARIAN CALVO

ESPAÑA



6. "Armillas", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Morena*

Me pides que no te quiera, te digo, amor, que no puedo,  
porque en tus ojos, morena, es donde vivo y me muero  
y aunque sé que me lo dices porque, en fin, ya tienes dueño,  
no creo lo que me pides, no es lo que dice tu cuerpo.

Si cuando voy por tus brazos me sumerjo en el caldero  
donde se cuecen las ansias, donde se encienden los besos,  
cómo pretendes, morena, que me aleje de ese fuego,  
si tus labios son la llama que va de mi boca al pecho.

Pídeme, ya, lo que anhelas, más nada, amor, te prometo,  
las hogueras no conviven con frías barras de hielo,  
eres luna al acostarme, eres sol cuando amanezco  
y eres tortura infinita cuando a su lado te veo.

Si se cerraran tus ojos a mi mirar cancerbero,  
si la humedad de tu boca se secase en tu silencio,  
si tus pasos se alejaran y ya no hubiera regreso,  
te juro, amor, que a mi vida le doy por meta el infierno.

Morena, me has encendido una luz en mis proyectos  
la tarde que me dijiste: ¡Ay, mi amor, eres mi cielo!;  
no la apagues, vida mía, pídeme un tiempo, te espero  
y cuando tú lo decidas iré, morena, a tu encuentro.

Prefiero sólo un minuto que padecer en lo eterno  
la ausencia de tus caricias, lo anhela mi ser, completo,  
no me asfixies, no me ahogues, no me quites el aliento,  
morena, vivo del aire que exhalan nuestros momentos.

## *Prefiero oír al silencio*

Esta calma tempestuosa me revela lo que oculta,  
un consuelo acongojado por incuestionables dudas  
que hacen cumbre en el abismo de mi agitada medida  
y en lo débil de mis fuerzas, es un freno que me impulsa.

Aceptar lo inaceptable de sus certeras excusas  
fue un desesperado alivio que puso un quizás a un nunca,

mas, la flama de cenizas de mi sensatez absurda,  
es un abrigo de hielo, que al vestirlo me desnuda.

En la paz de esta batalla, toda mi concordia pugna  
contra el completo vacío de certidumbres confusas,  
que al medir lo desmedido, muestra en mil rotas costuras,  
interrogantes respuestas y afirmativas preguntas.

Mas, no me miento verdades, ni tampoco excuso culpas,  
prefiero oír al silencio cuando, callado, murmura  
que hay principio en el final, que la oscuridad alumbra,  
que vale un poco de todo a nada de lo que abunda.

Invadido de abandono, soy desierto en la espesura;  
comprendo lo incomprensible de pacificar mis luchas  
remontando frustraciones de superficies profundas,  
pues, el amor es dolor si, paralelos, se juntan.

## *Río de sentimientos*

Ribera fuiste, apacible, bajo este sauce maltrecho,  
cuando mis ramas buscaban un descanso a tanto viento;  
remanso suave a la siesta, frescura libre al sereno,  
candil en noches de luna y en cada sol, todo fuego.

La libertad de tus aguas puso a mis pies algo nuevo  
y me atreví a sumergirme, fui por tu orilla, primero,  
y al sentir en tu humedad que allí todo era sosiego,  
comprendí que nada más importaba que tu tiempo.

En la total conjunción del contacto de los cuerpos  
el llanto de mi destino, gris árbol mirando al suelo,  
se puso verdes brillantes, me los dieron tus reflejos,  
y desde entonces mis ramas, en tus aguas sueñan besos.

Caudal que fluye incesante, nutriente de mil ensueños,  
que no me falte tu cauce, sólo a tu vera soy cierto,  
soy apenas una sombra si no me observo en tu espejo,  
soy sólo un sauce que vive de un río de sentimientos.

## Sangre y vino

Sangre y vino, vino y sangre, en esta copa está el filo  
de tu espada, por mi pecho, desgarrándome el destino;  
está el zumo de la pena, este néctar de racimo,  
embriagándome a su antojo, hasta dejarme perdido.

En cada tajo tu sello, en cada sorbo el delirio  
de las horas que no pasan, cual heridas de un castigo;  
estigmas que se aparecen con el dolor como indicio  
de todo lo que perdura, de aquello que sigue vivo.

Tus palabras, cual acero, letales, fuertes, en frío,  
me penetraron profundas, me dejaron malherido,  
como lo hicieron tus ojos, cuando al mirarlos sin brillo  
comprendí lo que se siente indefenso ante un abismo.

Por la ruta de esta suerte, camino desprotegido,  
no llevo escudo, ni malla, que frene el golpe preciso  
de la espada de tu adiós, por eso, esta noche brindo,  
ebrio de amor y de ausencia, vino y sangre, sangre y vino.



## *Nunca mires al cielo para pedir ayuda*

Nunca mires al cielo para pedir ayuda,  
 que la luna está llena de miradas  
 buscando una respuesta.  
 Aprende a encontrar dentro de ti  
 que en tu interior está lo que te importa,  
 pero si aún, después de todo pierdes,  
 no olvides la lección,  
 que los malos momentos pasan a ser cenizas  
 cuando tú te decidas a quemarlos.  
 Aléjate del miedo y que te tema  
 igual que el fuego al agua,  
 pues la vida según tú te la tomes  
 así como te hiere, así te abraza.

## *Poema a un reloj*

En su eterno vagar de los segundos  
 revisando las horas,  
 el reloj va marcando los momentos  
 que la vida te otorga.  
 Y así como implacable se desliza  
 sobre el tronco la sierra,  
 sus delgadas agujas van cortando  
 el tiempo en una esfera.

## *Vida*

Vida que te asomas  
 desde los abismos,  
 muéstrame que tienes  
 un cierto sentido,  
 entre el tiempo oscuro  
 que marca el destino.  
 Y dame la fuerza  
 que nunca he tenido,  
 como al verde junco  
 a orillas del río,  
 que aunque el fuerte viento  
 sople enfurecido,  
 no logra romperlo,  
 siempre sigue erguido.

Vida que te asomas  
 desde el infinito  
 muéstrame que tienes  
 un cierto sentido.

Que entre el tiempo helado  
 del invierno frío,  
 quedó alguna chispa  
 en un escondrijo  
 prendiendo la llama  
 del fuego extinguido.

Vida que te asomas  
 desde lo divino  
 muéstrame que tienes  
 un cierto sentido.  
 Enseña la garra  
 que yo necesito  
 para levantarme  
 desde lo caído.  
 Que el sendero recto  
 y el retorcido,  
 sólo se recorren  
 con el pie extendido.

## Desde mi ventana

Oigo soplar al viento  
detrás de mi ventana,  
ha empezado a llover  
cae con fuerza el agua.

El tráfico va lento,  
la gente se resguarda  
y un perro vagabundo  
debajo de las ramas,

que zarandea el aire  
de un árbol de la plaza,  
por sus hojas brillantes  
las gotas se resbalan.

La farola de enfrente  
se enciende y se apaga  
son más tenues sus guiños  
tras la cortina blanca.

Me gusta ver la lluvia  
y la tierra mojada,  
para sentir su olor  
yo abro la ventana.

## Mis preferidos

Los que un trabajo esperan impacientes,  
sin techo, vagabundos, harapientos,  
los yonquis que se duermen bajo un puente  
y los que de justicia están hambrientos.

Los sufrientes enfermos terminales,  
los que cobran pensiones que no llegan  
para acabar el mes hasta finales,  
los que en dolor naufragan o navegan.

Los ancianos que habitan con paciencia  
morideros llamados residencia  
y de paso perdieron la cabeza.

Los débiles que aprenden a ser fuertes,  
los que andan en la lucha con la muerte,  
todos ellos que son mi fortaleza.

## Sobre un recuerdo

Como un sueño borroso  
por el paso del tiempo,  
recuerdo aquella niña  
agarrada a tu cuello.  
Tú me hacías caricias  
que todavía siento,  
sentada en tus rodillas  
me contabas un cuento.  
¡Era algo tan hermoso!  
Tu calor, tus desvelos.  
Pero un día de septiembre,  
de aquel septiembre negro,  
tú estabas acostado,  
te di el último beso,  
sin saber qué pasaba  
tenía mucho miedo.  
Y una tarde funesta  
salías en un féretro,  
a hombros de unos amigos,  
de lo que fue tu techo.

Yo me quedé allí sola  
sin comprender aquello,  
quietecita en el patio  
y tú hacia el cementerio,  
tú a tus treinta y siete  
y yo a mis tres y medio.

## *Escribo*

Escribo para ti  
para ti que te amo  
por todo lo que eres  
con lo bueno y lo malo.

Escribo para ti  
para ti ser humano  
compañero de vida  
donde estamos de paso.

Escribo para ti  
para ti que pasamos  
toda una vida cerca  
y somos como extraños.

Escribo para ti  
para ti enamorado  
de ese amor imposible  
que te hizo llorar tanto.

Y también para ti  
inocente o tirano  
con amor al candor  
con perdón al malvado.

## *Alas*

Le doy alas al dolor  
por ver si esta pena negra  
un día aprende a volar  
y se va del alma fuera.

Le doy alas al sufrir  
por ver si esta pena mía  
un día quiere volar  
y da paso a la alegría.

Le doy alas al cantar  
que se entone éste poema  
porque sabiendo volar  
el corazón se libera.

Le doy alas al pesar  
porque cante esta poesía  
que ya ha aprendido a volar  
y no se va todavía.

## *Décima*

No hay luz sin oscuridad  
ni miedo sin valentía,  
ni bondad sin tiranía  
ni mentira sin verdad.  
Ni existe la libertad  
sin sentirse prisionero,  
ni último sin primero.  
Lo contrario del amor;  
donde hay odio y temor  
y un corazón traicionero.

## *La casa del ayer*

Esa casa del ayer  
que en el hoy aun contemplamos,  
alientan entre sus muros  
los suspiros del pasado.  
Los murmullos que no cesan  
de las almas que habitaron,  
entre sus antiguos muebles  
hechos de roble y castaño.  
Por los palos de los techos  
una araña pululando,  
los que eran blancos visillos  
el tiempo pintó de pardo.  
Y a sus balcones se asoman  
las macetas con geranios,  
que alguien cuida con gran mimo  
y nostalgia de esos años.  
Sus paredes encaladas  
sellan secretos guardados,  
perdidos en el recuerdo  
de días ya muy lejanos.  
Y presos en el olvido  
amores, risas y llantos,



que aunque nunca volverán  
el aire están impregnando.  
En el porche hay utensilios  
por todas partes colgados,  
de las costumbres de entonces  
y en el patio un viejo carro.

## *Momentos*

Viste despertar al alba  
con su baile de colores  
sobre la tierra y el mar,  
disfrutabas el momento.

Y eso es estar viva.

Has contemplado el crepúsculo  
fiesta de melancolía  
en su belleza más pura  
penetrándote en la piel.

Y eso es estar viva.

Sentiste nacer un niño  
con amor, con alegría  
y acunándolo en tu pecho  
tu emoción dio paso al llanto.

Y eso es estar Feliz.

probaste el dolor punzante,  
de la maldad más profunda  
y en tu corazón sensible  
se abrió una herida y sangró.

Y eso es estar viva.

Has visto nacer las flores  
sentir la brisa en tu cuerpo  
y ese sol que te acaricia  
las tardes de primavera.

Y eso es estar viva.

## *Respuesta del reloj*

Cuando tú me programas, son tus manos  
y una vez programado son las mías,  
las que marcan tus pasos y tus horas  
y te despierto cuando nace el día.

Creyéndote mi dueña, de reajo  
a menudo me miras y te digo:  
lo que tienes que hacer cada momento,  
pues eres tú, la esclava y te lo exijo.

Y clavo en ti mi ritmo cadencioso  
del tiempo aventurándose en tu cuerpo,  
esencia que penetra perfilando  
paso a paso tu vida en el silencio.



MERCEDES CARRIÓN

ESPAÑA

&

ANA CEVALLOS

ECUADOR



7. "Baucis", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Tiempo de clausura*

pronto estoy por llegar  
atravesando el claro de los castaños viejos  
que miran a poniente ya sin fruto

y ven como despacio  
desnudan las acacias  
su sombra en la riera

zigzaguea la senda monte arriba  
camino de mi dolmen  
es tiempo de clausura entre sus losas  
he de hablar con mis muertos  
ungida de piedad

a sangre abierta

no hay un latido en mí  
que no responda al eco de su amor  
en lo profundo

y pegada a la tierra los siento todavía

no hay dolor en mis lágrimas  
tan solo son el cauce  
que atravesando el tiempo  
nos navega

los rostros no mutaron la impronta de su fe  
serenos me devuelven  
sonrisa en su mirada  
y un mensaje de luz  
para los míos

se ha cumplido en nosotros  
sobre el fértil pasado de su empeño

aquello que soñaban

## *A paso lento*

hoy la casa cerrada huele a tela.

no dejaron sus voces  
en viejos documentos de plexiglás afónico  
ni siento sus miradas de absorto desdibujo  
su recuerdo en papel  
suspendido en el tiempo de la carne

el calor residual de sus enseres  
deviene casi anónimo y no lloro

yo perdí su orfandad a paso lento  
al paso irremediable que me lleva hasta el fin  
a encontrarme con ellos si acaso me esperaran

entretanto su herencia es aliento de vida

presente en cada gesto de los rostros que amo

## *Ardientemente*

Igual que el cirio esconde en su tersura  
un corazón de lava  
las lágrimas calientes  
que convierten en gozo  
su abrasador destino

como el rescoldo oculto de la fragua

como el fuego latente bajo la piel del bosque

así tu amor subyace entre mi carne  
alimenta la llaga y su energía  
la savia y la raíz  
el ansia y el dolor

en esta espera

## *Cuando junio*

hoy la lluvia no cesa

en su cadencia suave  
viene empapando el suelo

tan seco desde entonces  
cuando junio lloraba en su solsticio  
la tierra recompone sus texturas  
y se estrellan  
mi boca en tu silencio  
mi vacío en tus brazos  
mientras viste y desviste  
la noche mi deseo buscaré  
cómo romper al alba  
el ciclo de tu ausencia

## *Distancias*

Más cerca cada día de la respuesta última,  
en el dulce silencio de tus ojos sin fondo  
donde guardas mi imagen sin sorpresa,

te necesito igual que cuando el tiempo  
tan solo era un cliché, soporte útil  
del abrazo sin fin de nuestra historia.

Te adoro en la palabra, en el regazo cálido  
que alivia los insomnios y despeja las dudas  
y sigo celebrando la vida con tus besos,  
aferrada a tus manos siempre jóvenes.

Más lejos cada día de pasadas promesas  
pues todas se cumplieron,  
más lejos cada día de los sueños de siempre  
pues todos se han vivido,

yo te amo.



## Tus ojos

Tus ojos son lagunas transparentes  
que lucen la ternura de los prados,  
y besan la ventana de los días  
danzando con acordes intervalos.  
Se inclinan silenciosos y sostienen  
las lluvias crepitantes de los faros,  
en ellos yo camino hasta tu esencia  
que siempre me recibe sin reclamos.  
Tus ojos sosegados como el alba  
se visten con matices de castaños  
y mezclan una armónica mixtura;  
al ángel y al mortal con sus encantos.  
Me miro en sus espejos y navego  
por mares misteriosos de arrebatos  
y tierna me sumerjo en el sublime  
paisaje, de tus ojos cotidianos.

## Los poemas

Los poemas son cauces entrañables  
que recorren las noches escarpadas  
y transmutan en páginas sagradas  
dando vida a los signos insondables.  
Los poemas animan los sentidos  
insuflando perfumes otoñales,  
y vibrando al compás de sus timbales  
en sus trazos quedamos absorbidos.  
Los poemas son huellas que en el viento  
dejan las hojas muertas en la tarde,  
son las nubes que besan con su aliento  
y dan impulso al corazón cobarde.  
Los poemas son fruto y alimento...  
la mansa flama que en la luna arde.

## Amantes

Me sabes a pecado, a fruta deliciosa,  
te miro con ternura, me llevas a tu riel,  
tu tez como la albura destila suave miel,  
te siento a mí acoplado, soy tuya estoy ansiosa.  
Al ímpetu abrazado, entrega dadivosa,  
lejana la cordura, fundiéndose la piel,  
mi amante y mi dulzura, sentir profundo y fiel,  
tu pecho a mí adosado; clavel junto a la rosa.  
Sin prisas sin horarios despiertos a la aurora,  
el tiempo detenido, espacio de sosiego,  
contigo emprendo el vuelo, feliz voy a tu sueño.  
Exentos calendarios, tu canto ave canora,  
susurras a mi oído, palabras que son fuego,  
te tengo eres mi cielo, mi amor y mi diseño.

## Eres tú

La tinta de mis versos es tu esencia  
la vida de mis letras es tu boca,  
eres mi manantial y toda afluencia,  
quien despierta latidos si me toca,  
desatando ternuras tu presencia,  
desnudando pasiones como loca,  
mezclando vas mi piel con tus aromas,  
haciéndome feliz cuando me tomas.

Bésame, soy dichosa en tu regazo  
mientras vuelo en tu mismo firmamento,  
dejándome atrapar por suave lazo,  
me haces sentir tu amor y tu alimento,  
quien rige mis momentos, va a mi paso,  
por quien muero y recobro dulce aliento.  
Contigo soy trival, música y seda,  
si modelan tus manos a mi greda.

## Preámbulo de la primavera

Fragantes lilas visten las moreras,  
una blanca paloma el cielo alcanza,  
las verdes extensiones de esperanza,  
anuncian renovadas primaveras.  
Doradas cumbres, lucen sus hombreras,  
el río majestuoso alegre danza,  
los campos con el sol tienen su alianza,  
verdes pinos rodean las riberas.  
Delicados aromas, aire, todo,  
son la magia que aleja la tristeza,  
subliman al amor; no hay quien resista.  
Aspiran estos versos de algún modo,  
guardar en su latido la belleza,  
el labio de la flor, que nos conquista.

## Mi vertiente

Tú, miel insaciable la dulzura  
encallas en mi verso tu mirada,  
rondas en mi vertiente de agua pura  
tu perfume de pino ¡Mi alborada!  
Río de vino dulce y de ternura,  
a mi flor vas tornando iluminada,  
con tu luz que desborda el corazón  
te conviertes en ¡Bella bendición!

Tuya es la primavera que convida  
las espigas y el fruto apetecido,  
sinfonía en las eras de mi vida  
viento azulado y rítmico latido.  
La magia de mi lámpara encendida  
se sostiene en el verbo, tú el sentido  
vuelos en firmamentos de colores,  
¡Numen, en quien derramo mis fulgores!

## Dulce espera

Hasta mí descendieron los cerezos  
los pájaros, sus trinos, el amor.  
Benditas oraciones, dulces rezos,  
han poblado mi vida de verdor.  
Germinó la semilla de la vida,  
un latido, un sonido, una canción.  
Al pecho la esperanza llevo asida,  
está mi vientre lleno de ilusión.  
Aspiro los perfumes de las flores,  
cada luna creciente vas en mí,  
te acaricio y me visto de colores,  
nunca me imaginé, feliz así.  
Somos dos los que aguardan tu llegada  
cual milagro de amor y al fin besarte,  
entre ninfas y rosas, dulce hada,  
esperan nuestros brazos acunarte.

## Paisaje

Después del ventanal está el paisaje  
con verdes matizados bajo el cielo,  
hileras de eucaliptos majestuosos

marcando las orillas de un sendero.  
 El sol se despereza sobre el lago  
 de rayos amarillos es su fuego,  
 los pájaros vestidos de colores  
 trinando van en busca de un anhelo.  
 Celajes como blancos algodones  
 deslizan sus tejidos con el viento.  
 Siguiendo la subida de los prados,  
 techadas de naranjas y cerezos,  
 parecen las casitas adosadas  
 que crecen en la cima de los cerros.  
 Delicia es contemplar el panorama  
 del alba que acaricia los ensueños...

## *Amo los granadillos*

Amo los granadillos y las flores tomates  
 que cubren las riberas del río Malacatos,  
 el rumor de las hojas contando sus relatos  
 a las tierras azules, grises y chocolates.

Amo los picaflores, bichauches, golondrinas  
 que pasean veloces por las copas serenas,  
 ellos hacen sus nidos con hojitas morenas  
 y cantan a la aurora con sus voces divinas.

Por eso cuando llegue a mi cuerpo el ocaso,  
 ¡esparce mis cenizas bajo los granadillos!,  
 que adoro este paisaje ¡de intensos amarillos!  
 sabiendo que mi espíritu, dirige allá su paso.

Mudaré de vestido y tendré otro lenguaje,  
 danzaré con los árboles y cual flor cerca al río  
 me besarán los astros y también el rocío.  
 ¡Existiré un segundo en quien mire el paisaje!

Seré un ave despierta en un pliegue del cielo,  
 un racimo de musgo esparcido en las piedras,  
 un hilito de sol tamizado en las hiedras...  
 Seré un simple poema, ¡levantando su vuelo!

## *Las calles*

Las calles guardan incontables pasos;  
 misterios que se tejen en la aurora,  
 en sus largas sotanas, negro asfalto,  
 tantas vidas y sueños se deshojan.  
 Ellas son escenarios inmutables  
 donde el viento se luce con sus formas,  
 a veces son amparo del viandante,  
 a veces laberintos, miedo y sombras.  
 Muchas veces las calles se enamoran  
 de luceros que bordan los confines,  
 de las campanas con sus dulces coplas,  
 de banderas que ondean en el aire...  
 Ellas tienen los brazos compasivos  
 vestidos de grafitis callejeros,  
 y acogen en su vientre a los mendigos,  
 que comparten comida con los perros.  
 Ellas tienen mirada cariñosa  
 cuando la lluvia corre apresurada  
 y después viene el sol con sus corolas  
 y en ellas su infinita sed apaga.  
 Las calles son del orbe lentejuelas,  
 son senderos que a todos pertenecen  
 y aunque el viajero olvide su existencia,  
 en su memoria siempre permanece.





ILKA CORADO

GUATEMALA

&

EFI CUBERO

ESPAÑA



8. "Berenice", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



II

Brotó entre las zarzas<sup>14</sup>  
la flor silvestre,  
entre campanas  
y zacatales la vi florear  
era pequeña, tan delicada  
la flor silvestre,  
que con su belleza me hizo llorar.

XIX

El día que me fui<sup>15</sup>  
no me dio tiempo para pensar  
solo sentía que me ahogaba  
no pude llorar, cerré la puerta  
y corrí sin rumbo, me encontré con el bulevar  
una camioneta me llevó tan lejos  
que no he podido regresar.

### *Amanece el desarraigo*<sup>16</sup>

Amanece el desarraigo  
van los migrantes al trabajo  
los pueden deportar.

El desayuno espera  
no sé cuántas horas  
son tantas las demoras  
las remesas van puntual.

Las redadas son precisas  
la angustia indiferente  
es gente decente  
que no tiene libertad

---

<sup>14</sup> Del poemario *Desarraigo*

<sup>15</sup> *Ídem.*

<sup>16</sup> Del poemario *Destierro*

esclavos de la diáspora  
lloran en soledad  
la añoranza de la patria  
el abrazo de mamá  
los hijos que se quedan  
los sueños que no están.

Amanece el desarraigo  
en cualquier lugar  
son tantas las fronteras  
que no se pueden pronunciar  
son los indocumentados  
nuestros hermanos que se van.

## *El desterrado*<sup>17</sup>

I

Se van los sueños  
buscando el norte  
ahí se esfuman  
sin respirar  
se ahogan solos  
y en multitudes  
¿Quién los encuentra?  
¿Quién les da paz?  
¿Quién les pregunta, a dónde vas?  
Vení te ayudo, ¿vas a cruzar?  
La vil frontera  
y llegarán  
al otro lado  
donde se mueren de soledad.

II

El retorno tan añorado  
el tiempo lo devoró  
la fría ausencia  
la tierra extraña  
y la agonía de la ilusión  
también las cuitas  
que se marcharon  
en los caprichos del ventarrón  
no queda nada  
en el alma sola  
se ha vuelto polvo  
que la lluvia se llevó.

---

<sup>17</sup> Del poemario *Destierro*

III

Lejos de la tierra donde nació  
el desterrado advierte la vida  
que pasa sola sin saludar  
lleva nostalgias en su equipaje  
y tantas ganas de reclamar:  
a las hondas penas que la apuñalan  
y que la empujan a transitar  
cual vagabunda sin ruta alguna  
acompañada de soledad  
y de los yermos abatimientos  
que la obligaron a emigrar.

*Te respiro*<sup>18</sup>

En la armonía de la noche silente  
en la hoja seca de la milpa  
en la flor de chiligua  
en los aguaceros de verano  
en el ocre de otoño  
en las mañanas gélidas de invierno.

En la taza de café  
en las tardes entre el tráfico  
cuando escribo  
con mis emociones alienadas  
ensimismada  
te respiro.

*A deshoras*<sup>19</sup>

Te invento  
te escribo  
te pienso.

Te busco  
te hablo  
te creo  
te borro  
te suspiro  
te respiro.

Te sonrío  
te abrazo  
te cuento  
estás ahí

---

<sup>18</sup> Del poemario *Agosto*

<sup>19</sup> Del poemario *Luz de faro*

te admiro  
te observo.

Me habitas  
me abrigas  
me escuchas  
me guías.

Te fatigo  
te desespero  
te renuncio  
¿me renuncias?  
corro hacia ti  
te grito  
te pronuncio  
te nombro.

Te acaricio  
me desnudas  
resuelves mis dudas  
te amo  
a deshoras te amo  
a deshoras te reconozco  
te esbozo  
te lloro  
te confieso  
te reconcilio  
me reconcilio  
me embelesas  
me inspiras.

A deshoras  
calmas mi sed  
me amparas  
te beso  
te percibo  
te sueño  
me liberas  
tú:  
serena  
firme  
bravía  
savía  
sabia  
hermosa  
seductora  
rozagante  
erótica  
iluminada,  
como la luna en la ensenada.

## Arrecife y litoral<sup>20</sup>

Veo los espejos azulados en tus pupilas  
ahí mi reflejo es océano pacífico,  
que tú adviertes desde la profundidad  
de tus aguas saladas que lo oxigenan.

Lleno de mareas por despertar  
tú, brisa y tormenta  
haces de sus olas  
una armonía de arrecife y litoral.

## Déjala<sup>21</sup>

Que cante  
sueñe  
juegue  
salte.

Déjala que ame  
cree  
dibuje  
pinte  
escriba.

Déjala que aprenda  
descubra  
abraza.

Déjala que se sorprenda  
con sus yemas lozanas  
con su sonrisa sana  
con su mirada de amor  
con su ser en esplendor.

No la obligues a llorar  
a correr para escapar  
a esconderse para respirar  
a matarse para librar.

Déjala libre, tranquila  
deja que la vida la honre  
deja el botón florecer  
deja a su alma ser  
deja que sea niña  
un radiante amanecer.

---

<sup>20</sup> Del poemario *Luz de faro*

<sup>21</sup> Del poemario *Niña de arrabal*

## Con tu ternura <sup>22</sup>

Te quiero  
llueven torrenciales  
y te quiero  
el silencio me consume  
y te quiero.

Y te escribo  
y te pienso  
y te desnudo  
y te beso  
y me refugio en la luz de tus ojos  
y en tus abrazos que curan  
y duermo serena en tu piel.

Cae la noche  
y te quiero  
mi locura te venera  
te busca  
te acaricia  
y yo te quiero.

Duermo soñándote  
despierto pensando en vos  
y pasan los minutos,  
las horas y los años  
y yo te quiero.

Te respiro  
te esbozo  
te imagino  
renuncio a vos  
corro escapando de tu encanto  
de tu amor  
de tu refugio  
y vuelvo fatigada, hacia tus brazos  
después del caos  
hacia tu resplandor  
para amarte, amor.

Me habitás  
me embelesás  
y llenás mi hastío de felicidad  
con tu ternura.

---

<sup>22</sup> Del poemario *Niña de arrabal*

III

Trinar de aves<sup>23</sup>  
galantes las libélulas  
el eco guarda el murmullo  
de la quebrada  
que en agosto rebosa  
con la felicidad de los campesinos:  
primera cosecha.  
Máiz y frijol nuevo.

---

<sup>23</sup> Del poemario *Comapa*





## Huida

Sabor de incienso y sal sobre la boca  
 en esta noche Aguade pisar furtivo.  
 Brilla un frescor de escarcha en ese olivo  
 de luz nimbado que al amor convoca.  
 Corta será la noche. Se desboca  
 el corazón vehemente y combativo.  
 Rompe el silencio el vuelo fugitivo  
 de un pájaro nocturno... Todo arropa  
 la huida hacia el encuentro deseado  
 del blanco sueño de pureza y fuego  
 que alfombra la aspereza del camino.  
 Como un cristal de lirio traspasado  
 de ese aliento que asciende como un ruego  
 para filtrar la luz de lo divino.

## Agua

Todo el aroma agreste de la jara  
 perfuma el aire abierto hacia ese río  
 —frontera y luz— ajeno al desvarío  
 que la noche protege y enmascara.  
 Hacia el poniente fluye el agua clara  
 con sereno silencio, ¡qué desvío  
 hasta emerger desde el escalofrío  
 que el subterráneo cauce fragmentara!  
 Cubriendo el hondo seno desvelado  
 la frágil fortaleza de la arcilla  
 sostiene el agua inquieta y escondida  
 mientras devuelve al sueño esperanzado  
 —junto a la calma alerta de la orilla—  
 la fresca copa que a beber convida.

## Abrazo

Esta pasión de madurez de ahora,  
 después de tanta y larga travesía,  
 vuelve en vértigo azul a la osadía  
 de su abrasada luz perturbadora.

Un abrazo de espuma azuzadora,  
 un color de ultramar en la alegría,  
 y este sfumato de melancolía  
 que atraviesa el silencio de la aurora.

Me anegas en tus aguas, desnortado  
 caudal sin mar, mi cauce equivocado,  
 que tiritita febril sobre este anhelo...

¿Qué orilla, qué sendero, qué ribera  
 línea clara y azul de luz entera,  
 vuelve para evocarme el primer cielo?



MARÍA ISABEL CUESTA  
CUBA

&

ELHI DELSUE  
VENEZUELA



9. "Bersabea", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Adentro*

A veces confundida no me encuentro  
Y me pierdo entre luces y temores  
A veces se me obstruyen los colores  
Y aunque busco salida, voy adentro.

Adentro voy con mis miedos y con penas  
Al escudriñar la piel de la conciencia,  
Olvido que el pasado es una ciencia  
Y que no admite juicios ni condenas.

Y así descubro a veces que soy fuerte  
Que nadie como yo, puede ayudarme  
A sofocar las dudas de mi historia.

Y así a veces también, puedo tenerte  
Porque adentro tú llegas a entregarme  
La dicha que no ausculto en mi memoria.

## *Mis versos*

Tengo versos escondidos  
Que muy profundo reposan  
Como pájaros que posan  
Y regresan a sus nidos.  
Son sueños inadvertidos  
Con ideas reprimidas  
Son ilusiones perdidas  
Que no encuentran su morada  
Son luz de la madrugada  
Para las almas heridas.

## *¿Por qué?*

¿Por qué confundo ahora la alborada  
y su luz llega a mí triste y sombría?  
¿A dónde fue a parar su algarabía?  
que la siento llegar sin decir nada.

¿Por qué de nuevo el gris en mi morada  
y todo vuelve a ser melancolía?  
el verso que en silencio sonreía  
suenan en el alma como fiel cascada.

Yo sé que no vendrás, no hay un camino  
que acostumbrar al corazón deshecho  
a la amarga jornada del desvelo.

Seguiré, sin orar, a mi destino  
marcada por la suerte del que ha hecho  
mi luz y mi penumbra, desde el cielo.

## *Siempre*

Aunque el sol no haya salido  
Siempre habrá que levantarse  
Y en el espejo mirarse  
Para estrenar el vestido.  
Disfrutar cada latido  
Aunque no sane la herida  
Botar la piedra perdida  
Que nos obstruye el sendero  
Y regalar un te quiero  
A lo que ofrece la vida.

## Adversidad

No hay como la adversidad  
para cerrar el postigo  
y mostrar con cual amigo  
puedes contar de verdad.  
Pues solo en la soledad  
embellecemos las rosas  
y de aquellas olorosas  
que engañan con el matiz  
ver su enfermiza raíz  
aunque parezcan hermosas.

Y por eso, así las cosas  
no buscar ni más, ni menos  
que los mejores venenos  
traen etiquetas vistosas  
y a veces las más ruidosas  
y versátiles canciones  
adornan las situaciones  
con algún mito o rareza  
pero siembran su belleza  
en los más fieles rincones.

## Si me voy

Si me voy no me busques en la gloria  
ni en el rigor que deja al desvalido  
no me busques tampoco en el cumplido  
de una losa esculpida en tu memoria.

No me busques amor, junto a la euforia  
de un recuerdo sin meta ni sentido  
no en el rezo de un juicio carcomido  
por engendros sutiles de mi historia.

Búscame en el milagro de tu sombra,  
en el beso que llega con tu aliento,  
en la idea que sigues sin malicia.

Me hallarás en la luz que no te nombra  
en el verso que vuela con el viento  
en la suave ilusión de una caricia.

## ¿A dónde?

¿A dónde se fue el amor?  
ese que no pude dar  
¿A dónde tanto anhelar?  
si se marchitó la flor  
¿Dónde se quedó el verdor  
que adornó mi primavera?  
¿Por qué tanta luz afuera  
si se escapa con la prisa  
¿Adónde fue mi sonrisa?  
¿Adónde mi vida entera?

## Caricias

Hay caricias que adornan la alborada  
y endulzan con su encanto el desafío  
caricias que mojadas de rocío  
besan el alma sin decirte nada.

Hay caricias que guardan en la  
y ardiente bendición del desvarío  
caricias que trastornan el vacío  
y que solo se dan con la mirada.

Hay caricias de amor, caricias plenas  
que cautivan el lecho en tu desvelo  
porque guardan la magia que no esperan.

Son caricias que hieren en tus venas,  
caricias que venidas desde el cielo  
no saben morir o hacer que mueran.

## Pintor

Pinta mi verso, pintor  
con el mensaje sincero  
y la libertad que quiero  
píntala llena de amor.  
El aroma de la flor,  
pinta mi beso, mi noche  
la caricia y el derroche  
cuando a hurtadillas nos vemos  
pinta la noche, de anoche.

## Locos

Cada loco con su tema  
dice el argot popular  
cuando se trata de hallar  
a un desajustado, un lema  
y es que no existe teorema  
para calmar la locura,  
algunos tienen segura  
la sanación de su mal  
pero otros siguen igual  
tratando de hallar su cura.



## *Oda a un poeta desconocido* <sup>24</sup>

Pudo esparcir sus versos en el aire,  
allí donde del mundo estaba a salvo  
su orgullo de demonio sin nombrar,  
su rabia convertida en un disparo;  
descabalgando las bestias de la aurora  
o sumarse al concierto de los astros,  
yacer bajo una lápida sin nombre  
o erguirse sobre sí, inmenso, intacto.

Pudo hablarnos de rosas inauditas,  
llenarnos de luciérnagas las manos,  
hundirnos en los folios de su sangre,  
anclarnos a sus ojos visionarios;  
acercarnos a todo lo inasible,  
lapidar con estrellas los vocablos,  
morder el éter de la fantasía,  
inaugurar los predios de lo arcano.

Pudo ser y no ser porque la vida  
es un paisaje hoy, mañana espanto,  
armonía imperfecta, sol ardiente  
escalfándose lento en el ocaso.

Pero nada fue así... y, tristemente,  
todo es tan diferente y tan extraño:  
un hombre fuma en medio de la noche  
y detrás de la brasa del cigarro  
un mundo de suplicios y de fuego  
enciende su corola de arrebatos...

## *Cavilaciones bajo la lluvia*

Una lengua de lluvia se desata  
sobre las calles tristes.  
Se atragantan los viejos sumideros.  
Los tejados resecaos se acicalan el lomo,  
limpian sus costras de resina y sal.

<sup>24</sup> Adaptación de un poema sin título de Gabriel Rodríguez, extraído del libro *Limitaciones*, publicado en 1975 por la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela, UCV.

Tras el velo de niebla que cubre la ciudad  
 es un misterio a dónde van los pájaros.  
 Dios me escupe a la cara.  
 Pareciera ignorar toda mi angustia,  
 pero en su amor de padre  
 pone en mi mesa pan, agua y cebolla.  
 Mi corazón agradecido calla,  
 blasfema, aguarda, su temblor me agita  
 y la fe se congrega en las goteras,  
 pone sus manos firmes en mis hombros  
 y abre el incienso del jazmín su boca  
 para aromar la cruz de mi impaciencia.

Los profetas proclaman  
 que el amor es la lámpara del mundo,  
 pero la herencia de esa luz divina,  
 que no sabe de credos ni barreras,  
 para nosotros, los abandonados,  
 es como el hijo pródigo que volvió en mala hora,  
 cuando la oscuridad había ya invadido  
 todos los aposentos de su casa.

Llueve afuera y adentro.  
 Ya tiene esta vasija tantas grietas  
 que sus lágrimas son de cieno y duda.  
 No le queda aliciente, de qué modo,  
 si nos han habituado a mendigar  
 del hueso y de la carne,  
 de bazofias y viandas,  
 a prestar nuestro espíritu  
 y a esperar la magnánima caricia  
 que merecen los perros  
 sin nombre, pero útiles...

## Arcoiris

*Sé un arco iris en la nube de alguien.*

Maya Angelou

Jadea el calendario de septiembre  
 y la tierra presagia un aguacero...  
 Un céfiro de nubes se aglomera,  
 canta la lluvia sobre los aleros  
 y un haz de siete espigas sujetadas  
 por un lazo invisible surca el cielo.

Abre el rojo su boca, lame el aire,  
 los bucares se encienden a lo lejos,  
 el rocío se esparce como escarcha  
 que ilumina los nichos del recuerdo  
 y un puñal de encendidas corocoras  
 rasga despacio de la tarde el velo

mientras mi corazón, como un aljibe,  
hinche de sangre el infinito cuenco.

¡Ay, amor, si estuvieras!, si supieras:  
ya los rubios jazmines florecieron  
y los helechos guardan sus esporas  
en el vientre de un viejo invernadero.  
¡Ay, amor, si estuvieras mirarías  
al sol brillar de júbilo en los cerros  
y a la glauca saliva de la hierba  
cubrir de vida el desolado suelo!

¡Ah, qué lindo cintillo hubiera sido  
ese hermoso arcoíris en tu pelo!,  
lazada azul de un génesis celeste,  
lúidamente gris, añil soberbio  
con ribetes de piedras verde espuma  
cayendo levemente por tu cuello.  
¡Ah, tu voz, campanadas invencibles!  
¡Ah, tu risa, violetas en silencio!

Todo termina ya, todo se esfuma,  
pero queda en el alma como un eco  
la fascinante luz de una acuarela  
que blanca se diluye sobre el lienzo  
y se vuelve lirismo que renace  
en la palabra eterna que es el verso.

## *Sobreviviendo*

Qué triste fue sobrevivirnos tanto,  
dar un salto de fe hacia el dilema  
de ser dos, o no ser, y reencontrarnos  
más allá de los hijos y las penas,  
como si no bastase este dolor  
que asfixia la raíz de la existencia.

Y qué triste callarme el nombre, el humo  
de este cigarro que apagó mi diestra  
como un recordatorio de lo humano,  
como un cadáver gris que se despierta.

Qué triste fue emprender tan arduo viaje  
hacia el vórtice hambriento de esta selva  
que nos devora a todos por igual:  
a los fieles románticos de izquierda,  
a los torcidos, a los antihéroes,  
a los capitalistas de derecha,  
a los vivos y muertos, a los pobres,  
a los niños y ancianos, a las bestias.



Qué triste fue sobrevivirnos tarde  
y no saber cómo cerrar la puerta  
a todos los ayeres y demonios,  
enmudecer de sangre, espada y lengua,  
dormir y despertar con la esperanza  
de la tinaja henchida y de la siembra  
y buscar los vestigios del amor  
en la etimología de la ausencia.

Volver para perdernos, pernoctar  
en el bies de tus lívidas ojeras  
y tu piel desgarrándome la piel,  
ebria de desnudez y de vergüenza.

Nunca fue amor aquello que dejamos  
como un apósito en la herida abierta,  
ni las tiernas crinejas de la noche,  
ni el plato, ni la flor sobre la mesa.  
Tal vez fue la nostalgia, qué sé yo,  
un destello de sombra entre la niebla,  
una lágrima ardiendo en la garganta,  
el crujido de un nido que se quiebra.

## Personales 2

No sé cuántos inviernos han pasado  
dentro de esta burbuja en la que habito,  
cuántas memorias sepulté, qué gracia  
me lanzó a lo profundo de este abismo  
para que me perdiera para siempre  
en los rizomas de su laberinto.

Mas aquí hallo todo cuanto quiero:  
paz y silencio, música y oxígeno,  
una lengua que agita los vocablos,  
ciento tres piedras negras con su signo,  
un tragaluz que apunta hacia lo eterno,  
una tinaja de agua, un sol distinto.

Aquí yace otro bardo y otro nombre  
en acrónimo triste de mí mismo.

¡Ay, si me hablara como yo le hablo!,  
¡si me mirara como yo lo miro!,  
no exhalara su boca tanto fuego  
ni tendrían mis manos tanto frío.  
Sabría qué decirme sin herir  
mi susceptible corazón de niño.

Aquí yace otro yo que el mundo ignora,  
otro yo que no sabe que yo existo,

que inventa desayunos imposibles  
y muere entre las páginas de un libro,  
un fárrago de arterias y de angustias  
latiendo en el misterio de su instinto.

## *Retórica del caos I*

(Crónica poética de un país en tinieblas | Mayo 2016)

En esta madrugada pesimista  
el verso es como un pájaro sin nombre  
que surca lo impensable, rasga el suelo,  
hace dos, tres piruetas de retórica,  
se engulle los rincones polvorientos,  
muta en tuqueque, trueno y traquetea  
con su espantosa voz sobre las hojas.

Afuera, insomne, la ciudad se enerva,  
bosteza el redondel hierba y caliche;  
hay un clamor de piedras y barreras  
en violento mutismo,  
el caucho estudiantil,  
las ramas rotas, la esperanza ida,  
las madres en vigilia por el agua  
y —como siempre—Dios,  
en su divina hamaca,  
absorto, inmovible.

Qué tristes son los viernes sin escuelas,  
los bebederos de los hospitales.  
Y qué tristes las plazas  
sin mármoles ni flores,  
las ánimas rondando los cajeros  
de madrugada, con los brazos cortos  
y los bolsillos largos,  
y las tripas gruñendo de vergüenza.

Qué tristes son los hombres sin futuro,  
pabilos secos son, hondas vacías,  
miseros esquirolas del obrero,  
catedrales de arcilla, bestias mansas  
con el yugo del tiempo  
unciendo sus cervices.

## Corazón de tinta

Las horas encadenan mi lánguida palabra,  
sus manos mutiladas, su afónico lirismo.  
Bajo mis pies, la grava de un verso hecho pedazos,  
fósiles de mis huesos, sedimento de lágrimas,  
guijarros de un espejo empañado de ausencias.  
Cada grano de tiempo acrecienta la angustia  
de no saber si es huérfano este ingenuo latido  
que vibra y luego calla, que gime moribundo  
y se hunde en la ciénaga del tedio y el silencio.  
¿En dónde estás... en dónde, que mi fe no te toca?  
¿A dónde fue tu voz, filigrana de cielo,  
libélula encantada, fragilidad de flor,  
aquella que bordaba con letras luminosas  
el ajado pañuelo de mi blanca esperanza?  
Te evoco y solo encuentro una luz diminuta  
en la playa infinita de mi melancolía,  
y me pierdo... y no soy, ni siquiera poeta,  
sino la lluvia efímera sobre el piélago blanco  
donde a diario naufraga mi corazón de tinta.



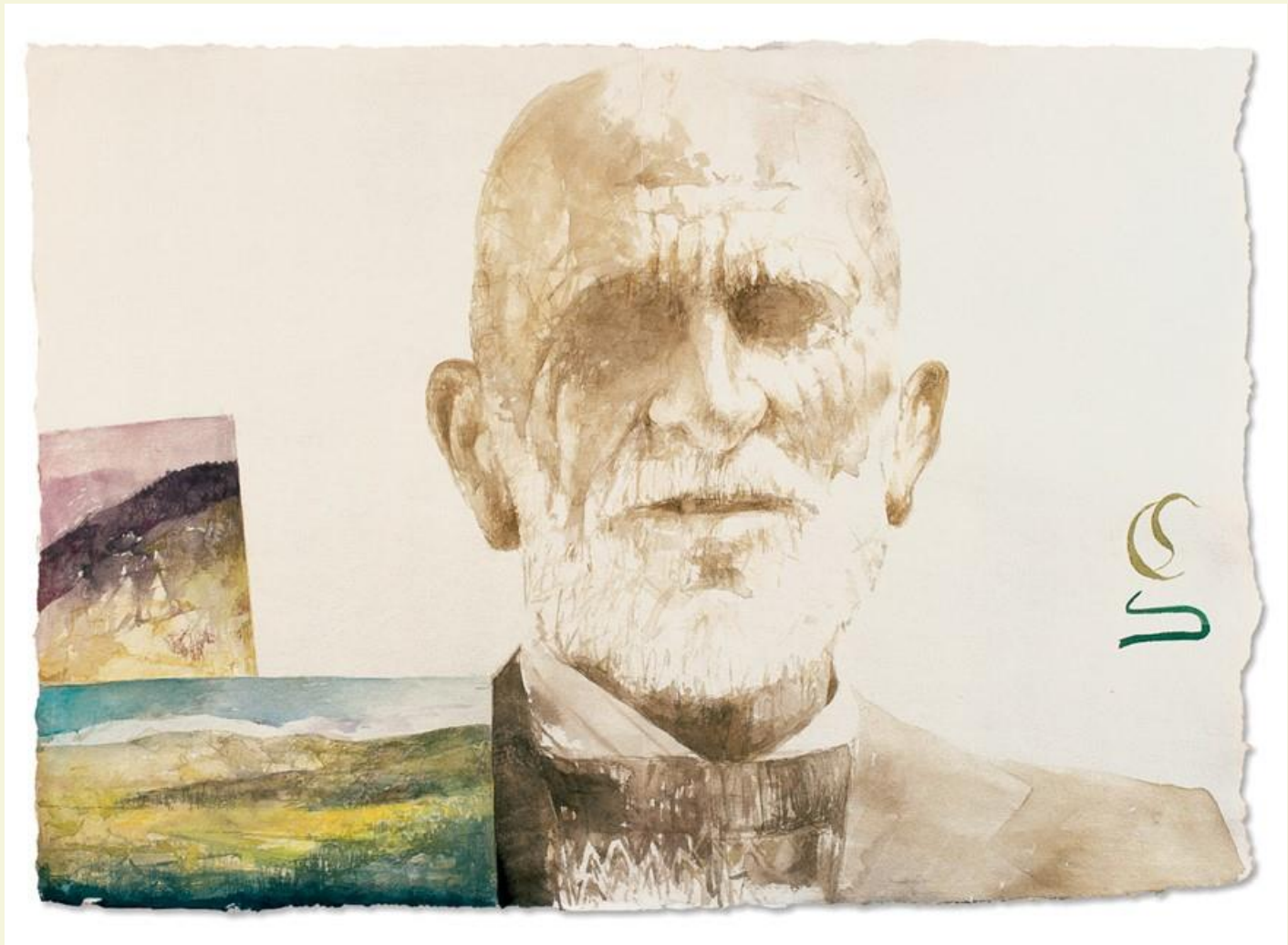
ALEXIS DÍAZ-PIMIENTA

CUBA

&

NORMA ESTUARD

ARGENTINA



10. "Cecilia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Retrato de Nueva York* <sup>25</sup>

Buenos días, Nueva York.  
 Good Morning, New York. Despierto  
 anclado en el desconcierto,  
 cada mañana "peor".  
 Yesterday I told you four  
 times my surprise, oh, Manhathan,  
 but today, tus luces atan,  
 tus rascacielos engullen.  
 Los turistas de-construyen  
 tus escaparates, tratan

de entenderte, Nueva York,  
 pero es imposible. Somos  
 hormigas bípedas, gnomos  
 con nombre propio. Es mejor  
 hacer fotos. Bajar por  
 5ta Avenida sin rumbos.  
 Por Madison dando tumbos,  
 cámara al hombro, felices.  
 Todos de tantos países.  
 Peterpanes. Mickies. Jumbos.

Transeúntes reducidos  
 a peatones. Viandantes  
 vueltos simples caminantes  
 de nuestros propios sentidos.  
 Todos somos abducidos  
 por tus luces, por tus trajes.  
 Todos fuimos personajes  
 de un cómic que Dios escribe.  
 Y Dios dibuja, Y Dios vive.  
 Y Dios cuenta en mil lenguajes.

Andamos por un plató  
 de cine, en una gran serie  
 que se rueda a la intemperie.  
 Aquel del fondo soy yo.  
 Nueva York nos convirtió  
 en muppets humanizados.  
 Sombras en los decorados  
 del granito y del cristal,  
 del plástico y del metal,  
 de los charcos coloreados.

Good morning, taxista hindú.  
 Good morning, turista inglesa.  
 Good morning, china-irlandesa.  
 Good morning, and who are you?  
 Hoy, suchis en el menú.  
 Hoy, mojito en la bebida.  
 Hoy, John Lennon se suicida  
 y culpa al capitalismo.  
 "¿Me prestas fuego?", "Ahora mismo"  
 Thank you. Au Revoir. ¡Qué movida!

Hay alarma en Nueva York  
 (amenaza terrorista).  
 Y el ébola se entrevista  
 con Kennedy en el Airport.  
 Sirenas al por mayor.  
 Y flashes al menudeo.  
 ¿The New York Times? Un tebeo.  
 ¿CNN? Una historieta.  
 ¿Appel? ¿Google? ¿Qué poeta  
 hizo este guión? Yo creo

<sup>25</sup> Escrito en 156 Street, Bronx, el 19 de octubre de 2014.

que New York se lo inventaron  
 John Doss Passos, John Updike  
 Sinatra y Warhol... ¡Strike!  
 (¡A Woody Allen lo poncharon!)  
 Que a Orson Welles lo contrataron  
 para que nos convenciera  
 y se fue por la escalera  
 de incendios del gran Empire  
 gritando, entre risas, ¡Fireeeee!  
 (y Bogart fumando afuera).

Me he pasado todo el día  
 haciendo fotos "de oído".  
 Nueva York ni se ha movido,  
 no le importa qué yo hacía.  
 En cada fotografía  
 sale el mismo personaje:  
 un hombre negro con traje  
 de hombre blanco disfrazado  
 de hombre amarillo... Y al lado  
 un plató de alunizaje.

Buenas tardes, Nueva York.  
 Buenas noches, buenas, buenas...  
 Todas las pupilas llenas  
 del mismo tinte exterior.  
 ¡Cuántos vatios de color!  
 ¡Cuántos vatios de sonido!  
 Good evening! (sin sentido)  
 Good night! (sin mucha importancia)  
 En New York todo es distancia.  
 Todo el que está aquí "ha venido".

Mas New York también es esto:  
 Grandes bolsas de basura  
 en la acera, y en la altura  
 un largo andamio dispuesto  
 a eternizar cada gesto  
 del negro limpia-cristales  
 (antigravitacionales  
 copias de una vieja foto).  
 Y un charco. Y un banco roto.  
 Y sirenas policiales.

Nueva York también respira  
 humo de alcantarillado,  
 un vaho recién planchado  
 que le parece mentira  
 al turista que lo mira.  
 Nueva York también se atreve  
 a inundarse cuando llueve.  
 Nueva York también se asusta,  
 y se altera y se disgusta.  
 Mar de piedra que se mueve.

Las nubes en Nueva York  
 son turistas que han estado  
 viendo desde el otro lado  
 mi hambre de hot dog and pork.  
 (Pienso rimas: "pitchfork", "cork"  
 pero parecen forzadas).  
 Las nubes, acostumbradas  
 al ritmo de la ciudad  
 tiene tal velocidad  
 que escapan a las miradas.

Otra observación curiosa:  
 No hay perros en Nueva York.  
 Perros "satos", sin valor,  
 perros de raza dudosa.  
 Ni gatos. Claro, qué cosa,  
 son tan altos los tejados,  
 tan altos, tan inclinados,  
 y anda tan rauda la gente  
 que un gato newyorker siente  
 que Egipto está en otros lados.

Radio City. Empire. MOMA.  
 Broadway. Central Park. Hard Rock.  
 Siempre son las siempre o' clock.  
 Siempre una cámara doma  
 la luz, en cualquier idioma.  
 Soho. Harlem. Chinatown.  
 Yo también haciendo el clown  
 con una cámara al hombro.  
 Maremágnum del asombro.  
 Poetaup-down y down-town.

Fiesta del obturador.  
 Tortícolis del turista  
 Mutismo del repentista.  
 Ok, tú ganas, New York.  
 Me voy. Flash. Good bye. Mejor  
 no intentar decirte nada.  
 Adiós, ciudad dibujada.  
 Ciudad de papier maché.  
 Un día regresaré  
 a rescatar la mirada.

New York... New York... oh, New York.  
 Sinatra sigue cantando.  
 Lennon sigue protestando.  
 Marilyn ya está mejor.  
 Woody, toca en "yo menor".  
 Warhol pinta todo el rato.  
 Parker quiere ser mulato.  
 Beyoncé quiere ser rubia.  
 El humo quiere ser lluvia.  
 El pie quiere ser zapato.

Esto eres, ciudad de atrezzo.  
 El plató en que todos quieren  
 ser otros, y te sugieren  
 que lo consigas. Por eso,  
 ya me voy pero regreso.  
 Si alguna vez, digo yo,  
 miras al cielo (quién no)  
 y ves una sombra oscura  
 que vuela a tremenda altura  
 no es Batman, New York, soy yo.

## *Lorca en Cuba, mucho Lorca*

Va despacio Federico  
 por la calle 23.  
 Lleva la luna en los pies  
 y en lo alto un abanico.  
 -Señor, ¿quiere un chivirico?  
 pregunta un niño habanero.  
 -Gracias, pequeño, prefiero  
 un canto y te pago igual.  
 Y el niño, desde el portal,  
 le improvisa El manisero.

Va Federico por Prado  
 y charla con los leones.  
 Hay futuros almendrones  
 rodando rumbo al Vedado.  
 León 1: ¿Estás cansado?  
 León 2: ¿Tienes amigos?  
 Federico: "No hay testigos,  
 pero esta conversación  
 no es una alucinación.  
 ¡Las piedras hablan conmigo!"

Federico entra en un bar  
 que está en la calle Galiano  
 y un bongosero cubano  
 hace a las mesas bailar.  
 Federico intenta hablar,  
 pero una negra gitana  
 lo ve desde una ventana  
 le sonrío y le hace un guiño.  
 Federico ahora es un niño  
 seducido por La Habana.

Federico toca el piano  
 en casa de Cintio y Fina  
 (que son niños). La cortina  
 le evita el sol del verano.  
 Qué blanca la blanca mano.  
 Qué negra la tecla negra.  
 La luna se desintegra  
 dentro de un vaso de alcohol.  
 Federico canta en Sol  
 Y el sol lo escucha y se alegra.

Federico va a Santiago  
 en un coche de hojas negras.  
 Todas las cosas son negras  
 con Federico en Santiago.  
 Federico es en Santiago  
 más negro que muchas negras.  
 Federico tiene negras  
 anfitrionas en Santiago.  
 Y el piano, el piano (¿qué hago?!)  
 solo tiene teclas negras.

## Memorias de un poeta sin infancia

Yo no tuve infancia. Tuve<sup>26</sup>  
 vejez primaria, proveya  
 niñez: fórmula perfecta  
 para andar por donde anduve.  
 Todo el tiempo me entretuve  
 volviendo loco al pediatra.  
 Hasta que el propio geriatra  
 que trataba a mis abuelos  
 me diagnosticó “desvelos  
 prematuros”, y el foniatra

voz de persona mayor,  
 y el oftalmólogo vista  
 y ojeras de pensionista;  
 y el cardiólogo un dolor  
 agudo en el interior;  
 y el otorrino una esfera  
 triangularmente agorera  
 por su extraña cuadratura.  
 Todas, dolencias sin cura  
 para mi edad verdadera.

El psicólogo le dijo  
 a mi madre la verdad:  
 “Tiene demasiada edad  
 para ese cuerpo su hijo”.  
 El pediatra no desdijo  
 al psicólogo, al contrario,  
 estrenó su recetario  
 mandándome diez tabletas  
 de lectura de poetas:  
 un remedio literario.

Góngora cada seis horas  
 y Quevedo cada cuatro.  
 Calderón y su teatro  
 en cápsulas previsoras.  
 Me recetó tentadoras  
 sesiones de auto-masaje  
 en los “puntos del lenguaje”,  
 una extraña acupuntura  
 con agujas de lectura  
 (como las de hacer tatuaje,

Pero ahora tengo la edad  
 que el psicólogo decía  
 que hace décadas tenía:

pero más largas y finas).  
 Y me recetó a Sor Juana  
 tres veces a la semana,  
 y a Unamuno y a Salinas:  
 dos gotas en las retinas  
 y dos más en los oídos.  
 Y otras pócima-apellidos:  
 Darío, Borges, Rosales...,  
 y cataplasmas orales  
 bien cerca de los oídos.

Pero claro, mis vecinos  
 y mis hermanos menores  
 decían que esos doctores  
 eran sólo unos cretinos.  
 “¡Vaya banda de asesinos!,  
 te están matando la infancia”.  
 Y dieron tanta importancia  
 a este pueriasesinato  
 que me daban, todo el rato,  
 antídotos de ignorancia.

Yo fui el único en mi hogar  
 que nunca empinó cometas,  
 nunca montó bicicletas  
 ni nunca aprendió a silbar.  
 No supe trompos bailar,  
 no gané nunca a las bolas.  
 Y utilicé las carriolas  
 como medio de transporte  
 Para irme con un recorte  
 de revista a estar a solas.

Y así enniñecí, jugando  
 a complacer a ambas partes,  
 a ser un niño los martes  
 y un viejo de vez en cuando.  
 Era un anciano engañando  
 a los niños, al espejo  
 y a mis padres –pobre viejo:  
 murió creyéndome un niño-.  
 Enniñecí con cariño  
 duplicado, y no me quejo.

<sup>26</sup> Inédito. Del Libro *La crisis de los 40*.



soy un viejo de verdad.

Entonces, en realidad,  
¿fui un niño, un viejo: qué fui?  
¿envejecí, enniñecí,  
o todo fue un espejismo?  
Si el almanaque es el mismo,  
¿dónde estoy, o adónde fui?

Por las dudas, siempre llevo  
un buen libro bajo el brazo:  
o Prevert, o Garcilaso,  
o Pessoa, o Safo. Y debo  
parecer un viejo nuevo,  
o un niño antiguo, anticuado.  
Pero eso sí, he procreado,  
con "sí-quiero" y sin "sí-quiero",  
a ver si así recupero  
la infancia que me ha faltado.

## *El poeta y sus barrios*

### I

Cuando alguien me pregunta dónde vivo  
podría responder "en cualquier lado".  
Yo vivo últimamente donde escribo.  
Mi barrio favorito es el teclado....  
Ahora vivo en Sevilla. ¿Y el motivo?  
Ser vecino de Bécquer y Machado.  
Antes fui de Almería hijo adoptivo  
por hablar con Valente, el tan callado.  
Yo vivía en La Habana por Lezama,  
que tenía en la calle Trocadero  
(de ahí su doble humildad y doble fama)  
un disfraz de poeta y cocinero.  
Me bastan un teclado y una dama  
para ser lo que soy: bardo y viajero.

### II

Y veré si algún día alquilar puedo  
un pisito en el Barrio de las Letras.  
Yo, vecino de Góngora y Quevedo.  
De Lope y Calderón. Cuando penetras  
en un lugar así te entra hasta miedo,  
no sabes los delitos que perpetras.  
Eres un figurante o su remedo.  
Con tu propio no-ser te compenetras.

Los jueves, por ejemplo, invitaría,  
 a una cata de versos en mi casa.  
 Jamones, vino, queso y poesía.  
 Todos pedos de luz en mi terraza.  
 Todos pidiendo whisky, ron, maría.  
 Y Sor Juana diciendo, "¡y qué les pasa!"

### III

La suerte de vivir en un teclado  
 es que no hay que pagar ni la hipoteca.  
 El IBI lo cubrió la Biblioteca.  
 Y tengo hasta el cerebro asegurado.  
 Yo llevo la vivienda a cualquier lado.  
 Lo mismo a Triana o Lorca que a Vallecas.  
 Tantas veces de barrio me he mudado  
 que a mi pobre mujer la tengo seca.  
 Yo vivo en el reparto Disco Duro.  
 En las calles Pantalla e Impresora.  
 En la misma esquinita, se los juro,  
 tan feliz que el silencio me ve y llora.  
 Solo aspiro a tener en el futuro  
 más Vecinos poetas que hasta ahora.

## *Soneto-letanía del sexo y la escritura*

Dedico tanto tiempo a la escritura  
 que no me queda tiempo para el sexo.  
 Mentira: me dedico tanto al sexo  
 que no le dejo tiempo a la escritura.

Mentira: gozo tanto la escritura  
 Que no me da tanto placer el sexo.  
 Es falso: yo disfruto tanto el sexo  
 que me fastidia mucho la escritura.

En serio: de no ser por la escritura  
 seguro que tendría mejor sexo,  
 aunque perdiera fuerza en la escritura.

Bueno, ya, en serio: por gozar del sexo  
 me quedo a medias siempre en la escritura,  
 aunque jamás a medias en el sexo.

Y ahora dirán: pues deja la escritura.  
 Y otros dirán: pues abandona el sexo.  
 Total... de qué te sirve la escritura,  
 si con ella no puedes tener sexo.

Confieso que me excita la escritura  
 incluso mucho más que el mismo sexo.

Y entonces otros dicen: ¡¿la escritura?!  
¿Qué parafilia es esa, texto y sexo?

Me voy a divorciar de la escritura  
para casarme entonces con el sexo  
y no ser tan infiel con la escritura.

Y si luego me engaña o pierdo al sexo  
rogaré nuevamente a la escritura  
que me perdone y que tengamos sexo.

Moraleja: entre el sexo y la escritura  
el nexo es muy sexual, pero no dura.



NORMA ESTUARD

ARGENTINA

## *No te marches de mí*

No te marches de mí, regresa ahora  
que el ala de la noche en su porfía  
saldrá a cuidarnos y en el alma mía  
florece el amor que en ella mora.

Vuelve sobre tus pasos amor mío  
escóndeme en tu piel, y aquí en mi pecho,  
solo un sudor de batallar y el lecho  
cobijando, el derrame de tu río.

Ven, sigamos durmiendo vida mía  
mira que nos persiguen y en acecho  
mi corazón solloza en agonía...

Has roto los barrotes día a día  
los barrotes del odio están deshechos  
junto a los nudos de mi rebeldía.

## *Pequeño amor*

Atrapada, sin luz y en mi cabeza  
la negra angustia oscura...agazapada,  
se desliza en el hueco de mi almohada  
sentenciosa y mordaz, por mi torpeza.

Un campo de ilusiones me ofreciste  
me adornaste de sol con tus abrazos  
tu primavera azul prendió en mi ocaso  
renovando la fe que prometiste.

Decidida a marchar...no hacerte daño  
resuelta a transitar mis grises años  
no volver al absurdo...si, al olvido.

Ahogarme entre mis viejos desengaños  
desatar el cordón donde me amaño  
a este pequeño amor recién nacido.

## *¡No!... no lo diré*

Esperaré hasta el alba,  
y tápame la boca con un beso,  
desarmaré la injuria con caricias  
y ella recibirá asombrada la mañana.

¡No, yo no diré nada!  
deja que juegue la luz en tu cabello,  
que los labios ardientes aprisionen  
como un gorrión herido nuestros besos,  
Que está el ocaso ya sobre mi vida...  
y pareces no verlo.

Que surcan palmo a palmo las arrugas  
sobre el lienzo de piel de mis inviernos.  
Bésame una vez más... ¡Oh!, ¡qué descuidada!  
se han dormido tus ojos de obsidiana  
sobre el matiz grisáceo de mi pelo.

No despiertes, amor, esa palabra...,  
no dejaré a mi boca que la diga  
¡porque espero la muerte si te dejo!



JULIO LUIS GÓMEZ  
ARGENTINA

&

MARA GONMARRI  
ESPAÑA



11. "Cloe", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## Andar de París

Cuando la Venus envidió tus senos  
y en Samotracia fuiste la elegida  
supo el Louvre inútiles sus puertas  
y absorto demoró su marcha el Sena.

Se estremeció en sus días en Inválidos  
el Gran Corso, relámpago de Europa,  
y detuvo el caballo para verte  
olvidado de todos sus amores.

Se tendieron los puentes a tu paso,  
huyeron de su pena las cariátides  
para aprender en ti su andar de diosa.

Y acodado en la luz de sus balcones  
vio el poeta, razón de su jornada,  
bajarse de su trono a la Belleza.

## La puerta sin llave

Subo otra vez los lentos escalones  
de tu tumba, abuela abandonada.  
Por un rato en la tarde desolada  
hablando nuestros quedos corazones...

Hoy te duermes, abuela, junto a aquellos  
que no saben de ti. ¡Qué hueco oscuro  
ha tapiado tu luz! ¡Qué viento duro  
desordena en la sombra tus cabellos!

Vengo a decirte, abuela, que en la casa  
te nombran en amor las dulces cosas  
que dejaste y el tiempo que no pasa.

Que tu cuarto en la siesta iluminado  
tiene flores ¿recuerdas esas rosas?  
y la puerta sin llave hemos dejado.

## En las vísperas

(Cabral habla a San Martín)

Esta sangre de América insumisa  
por donde un indio anima y es fecundo  
el negro vientre de mi madre amada,  
alienta el corazón con que lo sigo.

Esclavo soy. Y no me pertenece  
siquiera el apellido que me nombra  
pero alumbra en su espada bien nacida  
mi tierra en libertad, soñada espera.

Y si mañana caigo en la batalla  
no afloje, Capitán, este coraje  
de redimir mi pueblo de su oprobio.

Que cuando se levante victorioso  
vivándolo a su paso, agradecido,  
allí estaré, para decir presente.

## De tu espanto

*"Por la terrible estepa castellana..."*

Manuel Machado

Por la terrible estepa castellana  
con ese cuerpo de Isabel vencido  
va el cortejo de sombra estremecido,  
ayer que fue hermosa y soberana.

Detrás tu paso en el deber cumplido  
día y noche custodia esos despojos  
que tu rey te confió mientras sus ojos  
en duelo erraban su vagar perdido.

Y al contemplar, hondura de tu espanto,  
el miserable horror en que ha quedado  
el rostro aquel nimbado de oro y seda

tu corazón, ya convertido en santo,  
exclama en su verdad transfigurado:  
"no serviré a señor que morir pueda".



## *Tu visita inesperada toca sutil a mi puerta*

Tu visita inesperada toca sutil a mi puerta,  
no persigo imaginar las causas de tu aleteo,  
porque cualquier mariposa sin querer se acerca al cielo  
y se queda levitando mientras vislumbra la tierra.

Detienes el universo, te derramas por los aires,  
improvisas las palabras que besan mis emociones.  
Con el susurro imposible de tus versos y licores  
acaricias mi locura, y soy la reina del baile.

En las luces de la noche te confundo con la luna,  
desatando tu fulgor en intensidad y forma,  
tu luz pinta soledades en mi corazón de espuma.

Soy devota de tu credo, alquimista de las horas,  
en tu cielo comedido acaparas la ternura  
y el elixir de la vida viste de magia tu boca.

## *Ahora cuando todo está confuso*

Ahora, cuando todo está confuso,  
empiezan a rimarme los sonetos...  
¿Será que sólo trazan lo difuso  
con un pincel de mágicos secretos?

Voy tras de ti cerrando las cortinas,  
poniendo clavos en todas las puertas,  
no vaya a ser que vuelvan las espinas  
de esas luces que pensaba muertas.

Tal como ayer, me inundan las miradas,  
y el cuerpo no soporta la embestida  
de lágrimas y noches maniatadas

por el suave murmullo de tu vida.  
En las atroces sendas olvidadas,  
soy señuelo de sangre consumida.



## *Existen sentimientos de tórridos colores*

Existen sentimientos de tórridos colores,  
posados inocentes en miradas y flores.

Hay parques taciturnos y retiros de dudas  
corrompiendo las ramblas con tristezas desnudas.

Navegan por las aguas veleros ancestrales  
y surcan con la brisa tapices de cristales.

Susurran en el aire los besos y caricias  
que nunca fueron dados por vanas injusticias.

Es la vida el binomio festivo de la muerte,  
lo grato y lo fatal corren la misma suerte.

Esta contradicción hace que por ti sienta  
el amor más profundo y la furia más cruenta.

## *La tristeza reviste tu partida*

La tristeza reviste tu partida,  
me deja con la piel en la garganta,  
por no poder decirte que la vida  
transforma tu camino en tierra santa,  
donde conviven mundos enemigos  
que luchan sin temor en la contienda,  
te marchas y no sabes los castigos  
que sufrirás esclava de tu senda.

Vanidad y poder no son aliados  
con los que comenzar nuevos proyectos;  
ojalá tu razón haga visados  
para dar justo fin a tus defectos.

Anula la soberbia de tu viaje  
y tendrás la verdad por equipaje.

## *Cuando las emociones de tu noche*

Cuando las emociones de tu noche  
corren por la ventana de la luna,  
guiña tu sol un tono de reproche.

Si piensas que mis labios de aceituna  
desatan de tu pelo los secretos,  
es que no ves del desierto la duna.

No te preocupes, porque van repletos  
los instantes que juntas compartimos  
de dulce ayuda y problemas concretos.

No olvidaré los días que vivimos  
dibujando con luz nuestros bocetos,  
uniendo con afecto dos racimos  
y haciéndonos sentir seres completos.

## *Vivo aferrada a tu dulce condena*

Vivo aferrada a tu dulce condena,  
triste pasión que conquista mis letras;  
me guardaré tus poemas por siempre,  
porque tu lírica es el cometa  
donde perviven las musas ardientes.

Lunas de versos adornan mi vida  
con el murmullo sutil de tu lira;  
en tu silencio descubro la magia  
y se resuelven sombríos enigmas  
desde la luz que desprende tu alma.

Turbas mi ser con tu sola presencia  
y, sin saberlo, me clavas tus flechas.  
Cuando descubro el fulgor de tu pecho  
se vuelven nimios enormes planetas,  
son invisibles, de golpe, los cielos.

Es tu poema ternura soldada  
a la ilusión de un hermoso mañana.  
Nunca en tu ayer conociste la suerte,  
no fue tu voz la canción de las hadas  
ni tú suspiro el vaivén de los peces.

Pero no importa la marca del golpe,  
pues el dolor te reviste de bronce  
en la presencia triunfal de lo justo,  
y la dulzura pasea tu nombre  
por las entrañas azules del mundo.

## *Gracias por el momento compartido*

Gracias por el momento compartido,  
por descubrir el cielo en mi mirada,  
por revelar la duda más callada  
y confiar en la luz de mi latido;  
por darle una ilusión a lo vivido  
y hacer mi carga mucho más ligera.  
Con tu bondad y tu amistad sincera  
la alegría en mi alma ha florecido.

Hoy descubro la noche atestada de humo,  
un sonido encantado desmerece los versos  
y me cansa la vida, silogismo fecundo.

Ya no sé dónde vivo, ni tampoco qué siento,  
el alzhéimer me ocupa del cerebro a la sangre,  
me dibuja perdida, me destruye el recuerdo.

Taciturnas miradas desmantelan mis calles;  
con la lluvia borrosa de un inmenso suplicio  
se destruyen los sueños en un trágico avance.

Eres honda pasión que se vuelve castigo  
retorciendo mi ser sobre tierra de nadie;  
si morir lo repara, que me lleve el abismo  
a la dulce guarida donde duerme tu aire.

## *Casi sucumbo a ti, dulce espejismo*

Casi sucumbo a ti, dulce espejismo,  
sueño invasor de todo el firmamento,  
ansia mortal que lleva al paroxismo  
empujando la vida al hundimiento.

Dulce pena, fundirme en tu regazo,  
enardecer mi caja de Pandora,  
arrebatarte el cielo en un abrazo,  
contaminar tus labios con mi hora.

¡Clávame en ti! Seré tu luz primera,  
aurora boreal en lontananza  
para tu soledad de primavera.

Si acaso no te sirvo en la bonanza,  
guarda mi piel en una ardiente esfera  
y escupe de tus ojos mi esperanza.

## *Empezar a contarte lo que siento*

Empezar a contarte lo que siento  
requiere un gran esfuerzo de mi parte,  
no sé si el huracán del sentimiento  
podrá salir ondeando un estandarte.

No puedo describir la sensación  
que inunda las paredes de mi alma:  
catarsis de la psiquis, ablación,  
crisis mortal en aparente calma.

Me miro sin saber dónde comienzo,  
tampoco puedo ver dónde termino;  
dibujas mi locura sobre un lienzo  
abandonado en medio del camino.

Desnudas con tu voz la enredadera  
cubriendo los espacios del olvido;  
te burlas sin querer de mi ceguera,  
arrancas a tu paso mi zurcido.

Adoro tu palabra y tu presencia,  
el labio de silencio que te inunda,  
el dulce crepitar de tu existencia  
cabalga por mi lágrima fecunda.

Amarte me castiga, me encadena  
a la morada gris del cataclismo;  
tu tierno gesto duerme con mi pena  
en un camastro, al borde del abismo.

Diluyo mi pasión en este verso  
por no reconocer que voy atada  
al suave palpitar de tu universo  
y al cálido sostén de tu mirada.

## *Esquemas infrahumanos sostiene la belleza*

Esquemas infrahumanos sostienen la belleza  
en este siglo loco que adora el esqueleto  
y deja en las miradas un tibio lazareto  
que pudre la razón con sórdida destreza.

Pasea la anorexia por patios de instituto  
con tétricos retazos de niña moribunda  
que exhibe sin decoro su cuerpo diminuto.



JOSÉ LUIS GÜELFO

ESPAÑA

&

CARMEN JIMÉNEZ

ESPAÑA



12. "Despina", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Abril de nuevo*

Abril ha vuelto, madre, y el muy travieso  
encenderá jazmines en tu ventana,  
almizclará tu patio con su regreso  
y borrará las sombras a la persiana.

Viene a imprimir al parque su fértil beso,  
a desposar gorriones con luz temprana;  
a aventarle calimas al frío espeso  
que inyecta en mis sentidos la ingente cana.

En el Edén sagrado que tu alma habita  
quizás abril se luzca de otra manera,  
pues no hay azules nieves que allí derrita

ni jardín que a su guiño verde luciera,  
mas contigo en su cielo, madre bonita,  
los ángeles ya tienen su primavera.

## *Cuando la piel regrese*

Era su tacto un filtro para morirse suave,  
como un ungüento cálido de bienoliente estela,  
era el lamer del viento sobre el gabán del ave...  
sobre la tez del agua... sobre la blanca vela.

Era su roce al labio embaucador jarabe,  
una bruñida trama de tornasol canela,  
era cual mar somera para la hendida nave,  
una encubierta garra con guante de franela.

Cuando la piel regrese hasta la piel que ama,  
cuando el reloj transite con palpar inverso,  
cuando su seda torne para vestir mi cama...

cuando retoce el mármol sobre el tejido terso,  
le obsequiaré el rescoldo que resistió a mi llama  
y la caricia amable que le guardé en mi verso.

## *El beso que olvidaste en mi mejilla*

¡Quién rejuveneciera un nuevo estío  
su talle sobre el tálamo de arena,  
la mixtura de luz y piel morena,  
el vendaval del párvulo amorío!

Loco en mi soledad, coreografío  
el tango de la ola y la melena,  
el frescor a coral, la blanca escena  
del corazón tallado en el bajío.

Hoy, de entre la maraña de esa historia  
volviste por la playa a asir mi mano,  
a velar mi pisada por la orilla

y a desaguar tu boca en mi memoria.  
¡Ay, quién te devolviese otro verano  
el beso que olvidaste en mi mejilla!

## *Gota inmortal*

Discurre el agua infatigablemente  
del trueno al lodazal, del fuego al frío,  
del difunto al ciprés, del risco al río,  
del músculo a los surcos de la frente.

Mansa en la espuma, briososa en la corriente,  
aserrín de cristal en el rocío,  
avara con la entraña del baldío,  
rumbosa en los cantares de la fuente.

Gota inmortal desde el albor del mundo;  
tal vez la bendecida fue veneno  
o sangre la que océano profundo,

o albina escarcha la que antaño cieno...  
quizás la que hoy saciara al moribundo  
le supuró del pecho al Nazareno.

## *Me vestiré de pájaro*

Me vestiré de pájaro en un sueño cualquiera  
en el que la nostalgia me anegue el pensamiento;  
me vestiré de pájaro, mas sin volar siquiera  
aliviaré mi sombra y me asiré del viento.

Mas donde el viento peina salitre en la ribera,  
donde recluso el mosto ondula en el sarmiento  
y acharolado el alba tatúa la palmera,  
entornaré mis alas y buscaré aposento.

Si con soñar pudiese izarme al firmamento  
navegaré a la casa donde mi luz primera,  
al sur que ungió mi boca con su moreno acento,

al parque en que estrenara mi infante compañera...  
Mas si el sueño quisiere, descansaré un momento  
y abrazaré a la madre que en el recuerdo espera.

## *Navegando el aire*

Una noche de verano  
ebrio de sudor y sábanas,  
a navegar por el aire  
soñé escapárseme el alma.

Solté amarras de mi lecho  
 en mi velero de gasa,  
 puse rumbo a la penumbra  
 y zarpé de mi ventana.  
 Eran las olas de estrellas,  
 era el agüita de plata  
 y la luna tenue faro  
 que en la oscuridad me guiaba.  
 En la ingravidez del sueño,  
 esa tibia madrugada  
 sobre la ciudad dormida  
 navegando fue mi barca.  
 El timón a barlovento  
 aunque viento no soplara,  
 surcando el cielo la vela  
 que flotando me portaba.  
 Y puse rumbo a su calle  
 y viré proa a su casa  
 y zozobré nuevamente  
 al cantil de su ventana...  
 y la contemplé dormida  
 en su tálamo de algas.  
 Luego de beber la boca  
 que en el rostro le granaba,  
 reviré presto en la noche  
 al puerto de mi almohada...  
 y allí continué soñando  
 con mi amor y con el agua.

### *Un soneto de amor*

De tus piernas el friso, que a la linde del vientre  
 me conviden a un surco de encharcados carmines.  
 De mi labio la larva, que traviesa, se encuentre  
 ondulando a la puerta de tan rúbeos confines.

Entre las pieles, nada, que ni aire ni luz entre...  
 el ímpetu al unísono cual símiles rocines,  
 la dicha sonriendo cuando el amor te adentre  
 y el ansia remozando nuestras nevadas crines.

¡Andanadas de vida que te allanen la entraña,  
 que el delirio implosione, que el rubor se desnude,  
 que el hálito se quiebre, que bulla la pestaña...

y el tiempo se eternice... y el pulso nos anude.  
 ¡Un brote de sudor, un estertor, un grito!  
 Un beso que me amaine, un abrazo infinito.

### *Una huella*

Baja el viento hasta el prado el velo de la cumbre  
 y en el prado convida sus aguas a la fronda;  
 lega la fronda el verde al hambre de la lumbre  
 y la lumbre su aliento al viento que la ronda.

Y el aire va y le turba al mar su mansedumbre  
 rizándole a su espejo una promiscua onda;  
 ola que torna al puerto en terca servidumbre,  
 preñada de la luna, su nacarada blonda

Todo imprime en su viaje un estigma, una huella  
 como el morir, perpetua, o fugaz cual centella;  
 un signo de presencia bajo el dosel celeste...

pero mi amor que late sin que se manifieste  
 no pregona su intriga ni deja estela alguna  
 en viento, fronda o agua, en lumbre, mar o luna.





## *No debiera quejarme*

Ya no veo las caras lavadas como entonces  
transparentando luces y sombras de sus vidas,  
veo rostros pintados en el color de moda  
y selfis simulando bienestar complacido.  
No hay perros vagabundos por las calles tampoco.  
Y tienen prohibido dormirse las palomas  
en las cornisas nobles de edificios antiguos,  
y tiemblan en los curvos aceros de los puentes  
como párpados tiernos de los ojos del río.  
Menos mal que el poniente  
se asoma a mi ventana  
y despliega su cola sobre el telón del cielo  
con el orgullo enhiesto de un pavo real salvaje  
arengando a los vivos en nombre de los muertos.  
Menos mal que mi patio es hogar de los mirlos  
y que mi mano tiene unas gotas de lluvia  
para aplacar la sed de los peces que expiran  
en acuarios de plomo persiguiendo sus sueños.  
No debiera quejarme, si no fuera que a veces  
se me instaura un vacío, una oquedad de pozo  
en el centro del pecho y escribo a pie de página  
mil inútiles notas para matar el tiempo.  
No debiera quejarme, es mi mente que vaga  
renuente sin rumbo, desertora y cobarde  
cuando súbitamente se me desploma adentro,  
con un estruendo atroz, la máquina del mundo.

## *Ay, cómo te transformas*

Ay cómo te transformas, amor, y mimetizas  
el clima del abrazo que te acoge,  
con qué dedicación tus velas izas  
palmo a palmo en el mástil que te escoge.

Si te arrojan desnudo a un roquedal,  
la desnudez eliges y entronizas.  
Si te roban el agua, un humedal  
en un grano de arena sintetizas.

Pero, ¡ay amor!, si llega el abandono,  
qué inútil se revela tu versátil  
sinestesia de alma enamorada

—suspendida en el aire, vacua, errátil—  
para recomponer la desgarrada  
versión de ti. ¡Amor, no te perdono!

## *Mi pentagrama vespertino*

Mi pentagrama vespertino tiene  
cuerdas de azar y trastes de guitarra  
y el compás de una copla que desgarrar  
toda la savia arcana que contiene.

Un andamiaje alado me sostiene,  
y el néctar generoso de una parra  
de zarcillos rizados es la amarra  
al mundo terrenal que me retiene.

Cuando ya no me piense ni me sienta  
porque este débil ser se haya apagado,  
otros rayos prelude de tormenta

tendrá otro atardecer en otro lado,  
y otra luz impregnada de magenta  
descargará otro cielo añoranzado.

## *No son de lumbre*

No son de lumbre ya las penas mías  
ni mis versos son carne de tu carne  
ni las palabras tuyas me deslumbran  
ni me hieren floridas de baladre.

Es sólo que esta sombra de silencio  
es un túnel vacío que se expande  
alargando el fantasma del quejido  
de un hombre que se enfrenta a su aquelarre  
y bruñe la dureza de su esfinge,  
solo, contra la urgencia de la tarde.

Yo fui mero avatar en tu sendero  
una casualidad en la que erraste.  
Pero sentí la rabia de tus huellas  
la lava arrasadora que te late  
desde el cráter abierto entre las sienas  
hasta el delta que emerge de tus mares.

## *A propósito de un sueño*

No importa el mucho tiempo transcurrido,  
sigues apareciéndote en mis sueños  
y me abrazas saltándote los siglos,  
te aferras a mis brazos y a mi cuello.

Huyes de una presencia, va contigo,  
se queda atrás, de pie en el frío suelo.  
Obscura, nos observa con sigilo,  
no puedo ver su rostro, me da miedo.

Pero eres tú, mi bien, eres mi hijo,  
mi niño, mi promesa, aquel proyecto,  
con tu invasiva forma de cariño  
con tu voz, con tu risa, con tu aliento.  
Y me fundo contigo en un ovillo  
como cuando volvías del colegio.

*A ti*

Me parece real, pero es ficticio,  
pronto se desvanece y me despierto  
llorando al otro lado de un suspiro:  
tus ganas de vivir y mis empeños.

## *Madrugadas*

Hoy soy la mansedumbre de una alberca  
olvidada en el campo.

Me hicieron a azadón, de tierra y sueños,  
aljibe de las nubes fui por dentro.

La caprichosa lluvia, desairada o contenta,  
desbordaba mis ojos  
-enormes, desgarrados-  
yo liberaba alegre mis cabellos de agua  
y fluía en caminos sedientos y remotos.

Pero perdí la llave de la esclusa  
que era mi talismán de vocación de río,  
y ahora subsisto lejos  
de amaneceres verdes.

Una mirada soy, fija en los cielos,  
y en las noches de luna  
mis párpados oscuros  
abren ensoñaciones de labranza.

## *Hoy llueve*

Hoy llueve y cuando llueve y el cielo es tan oscuro,  
tu encierro se me antoja menos grave.  
Dios quiera y me equivoque  
y estés ahora libre en esta tarde,  
en esta primavera  
que es allí más hermosa todavía.

Siempre te pienso solo  
- aunque lo niegues-  
con esa soledad de los espejos  
que les parece mágica a los niños  
en la primera vez que la descubren  
en los puestos de feria,  
pero que a mí me duele,  
lo mismo que me duele cuando el sol

encarama la tarde en el pangino  
y me dice palabras que me elevan  
y no sé traducir.

Porque entonces te pienso como eras,  
como no sé si eres todavía,  
y revive mi prisa por llamarte,  
por arrastrarte a tiempo  
de ver las buganvillas encarnadas,  
a punto de estallar  
por la luz lujuriosa del poniente.

## *El debut de la nieve*

Era aquella mañana, de improviso,  
un aluvión de magia en los tejados  
de immaculado blanco recortados  
bajo el cielo de un pálido sumiso.

De ventana en ventana: un manto liso  
como un traje de novia sin brocados  
pendiendo de las nubes. Alocados,  
mis pies iban volando por el friso

de la ilusión desnuda. Y asomada  
detrás de los cristales, qué aleteo  
de pájaros trepaba por mi voz

para llamarte, padre, desbordada  
por el maná de nieve y el deseo  
de eternidad, brotándome precoz.

## *Dónde*

Cada cual está solo,  
lo aprendemos más tarde o más temprano  
y, sin embargo,  
cuánto de pesadumbre de vivir  
nos alivia el aliento de los otros.

Admiro con envidia el sencillo abandono  
de las mieses del campo,  
de las prietas espigas como agitadas manos  
que maduran unidas hasta hacerse de oro.

A falta de ser trigo, yo quisiera ser pájaro.

¿Dónde perdí, perdimos, nuestras preciosas alas  
por encoger los hombros y doblegar la espalda?

¿Dónde, si éramos aves, la vocación de nido,  
la acrobacia del vuelo, el nomadismo,

las bandadas de cielo sobre el páramo?

## *Mi tristeza*

Alguna vez me ronda la tristeza  
como un campanilleo corto, y puede  
que se torne en autillo persistente  
cuando luce mi noche pena llena.

Pero el río no es mar, aunque en él muera,  
ni un incendio es el sol, aunque nos queme,  
y la rosa más roja palidece  
si al lado de la sangre se contempla.

Mi causa no es más grave que ninguna,  
por eso yo a mi cita con la vida,  
comparezco puntual cada mañana,

y cargo mi tristeza a las espaldas  
para que no me nuble la retina  
como una lente negra y me confunda.



ROLANDO KATTAN

HONDURAS

&

ANDRÉS LAZCANO

ARGENTINA



13. "Diomira", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Dress Code*

Este no es el jardín del paraíso,  
hay que llevar ventanas en el pecho  
para que pasen libres los disparos.

Disfrazarse de puerta abierta o muro.  
Guardarse el corazón en el bolsillo  
y despistar esa bala perdida.

Escondarse en las páginas de un libro,  
detrás de la palabra, y memorizar el ojo  
que se acomoda, se entrecierra y guiña.

Pedir prestado un sombrero de copa  
y así burlar la muerte prematura.  
Vestir la cola de un pavo real  
y no mirar la bala que te sigue...

Y solo desnudarse  
en el metro cuadrado de la ducha.

## *Antipoema del amor inconstante*

Era un amor inconstante;  
de donde ardió, olvidadizo.

En lugar del corazón  
me llevaba en los cabellos  
y al marcar la ducha en punto  
me diluía con la mugre,  
embebido en una lágrima.

¿Existe el amor constante  
o me engañó aquel soneto?

Para entrar en su cabeza  
le recitaba a Huidobro,  
y así pudimos amarnos  
al menos un par de días

hasta que iba al peluquero  
y regresaba tan frígida  
como cometa sin manto.

Aunque monté como pude  
los dos maderos curvados  
de mi beso, para ser  
la reliquia de la escarpia  
o el vinagre en el hisopo:  
resucitó al tercer día  
y se perdió otros dos meses.

Tampoco lo sé de cierto,  
pero el amor une cuerpos  
que el peluquero separa.

## Estiajes

El recuerdo no era un río.  
Un trago tal vez campea  
embustero por su cauce.  
Un poema, con harapos  
del caudal. Un beso, como  
la muda de una serpiente,  
desciende de la montaña.

No reconozco las piedras  
en donde reñí a la vida.

Hay pedazos, no paisajes.

El recuerdo no era un río,  
el ojo sí fue una grieta  
todo se drenó en el llanto.

## Cartografía del insomnio

*Me siento arrancado de mi campo,  
como una hierba.*  
Erik Axel Karlfeldt

Honduras oscurece y amanece en Palestina,  
nada resigna a mis husos horarios.  
Yo pretendía curar mi desvelo con cábalas,  
y descubrí un borbotillo en mi sangre.

La vena es enramada cuerpo adentro,  
una siembra que canta en el abdomen  
y ramifica siglos, abajo en sus raíces.

Un corazón migrante es también un astrolabio  
y separa los rojos del ADN y la rabia.

Mi abolengo es insomnio. Se resiste al exilio.  
Nadie se duerme si brilla Belén en el sol.





## *El espejo del poeta*

Nos urdió el infinito la dúctil mirada  
y el fanático aplomo de un árido espejo,  
que al hendir la frescura con hábil reflejo  
enterró la inocencia en su bóveda helada.

Allí vieron los restos la ingenua morada  
y en la diestra invertida del pálido añejo  
a la llana impostura del lustre perplejo  
derrocar a la esencia sin capa ni espada.

Se persignan los sueños que el páramo aleja  
y en la ufana obediencia del par a lo hallado  
resplandece la sangre azarosa e inerte.

Frente a frente suspiran, mas nada asemeja,  
en el vano ajeteo del prisma callado,  
al poeta que buscan herido de muerte.

## *La tierra de mi madre*

Tras sus labios de nieve, voz perdida,  
el alba erige sombra vana, hueca,  
y entre sangre y latido mana seca  
a hendir a su heredad adormecida.

Mas no le ha sido hiedra concebida  
del detentado espejo donde trueca,  
no por aliar al hombre cuando peca  
o ser del cielo un alma sometida.

Soy de la tierra donde el sol es moro  
y de su albor se apega el bajo tieso.  
Aquí abrazar al viento es un tesoro,

no por ingente el llano calla al hueso  
aunque se aferre el alma en algún lloro,  
solo es mi madre que me duele, es eso.

## *Calma*

La noche urdió su párpado desnudo,  
de lirio a lirio coronó sus yemas  
y un coro añil de brisas y fonemas  
blandió la calma de su terso escudo.

Hundió su temple en el ocaso, pudo  
abrir sus alas de águila, supremas,  
cuando alejarse en pálidos dilemas  
el hombre sueña ante su espejo mudo.

Y se columpia el plano lentamente,  
cándida luz, mujer de tierra y alma,  
forja un intruso lazo a mi memoria.

Con tu cincel de pálpito indolente,  
fórmame un rumbo de impensada calma,  
deshazme de estas ansias de victoria.

## *La tormenta perfecta*

(Galerna)

Volverán las hojas y el insomne cielo  
posará su ensueño de pátina eterna,  
volverán los remos después del "infierno"  
de rabia impiadosa lacrada en la arena.  
Volverán las "algas" segadas del lecho,  
la impoluta calma de la primavera,  
volverán ignotos retales de un verso  
serán de la espuma los gritos de guerra.  
Volverán los morros vencidos del viento  
del lánguido y ocre barro de su greda,  
volverán las aguas a su antiguo espejo  
y el último romance buscará su huella.  
Volverán los céfiros y un senil ancestro  
contará su historia de sal sin clemencia,  
que la parca agita sus palmas y el miedo  
empapa de angustias la súbita escena.  
Volverán algunos, otros habrán muerto  
en sus bergantines de abisal estrella,  
volverán las singladuras al destierro  
cuando vuelva insondable la galerna.

## Desencuentro

Sucesdes cristalina, inhóspita y furtiva,  
apenas perceptible, deliciosa y austera,  
sucedes en el aire que presto te libera  
cual dádiva del viento acérrima y esquiva.

Sucesdes donde mueres apática y cautiva,  
en los lazos ardientes de la agónica espera,  
sucedes en el frío del glamour de tu esfera  
y en el cepo filoso de tu lumbre adictiva.

Yo quisiera y me urge prescindir del hastío,  
si es menguante el lamento arengar la mirada,  
el fulgir de mis ojos de este lado sombrío,

hacia el yermo invidente de una espiga dorada,  
aunque donde sucedas haya un cielo tardío  
y se vuela despacio con un ala quebrada.

## Cuevas de Altamira

En la sangre del poniente  
parecen juncos las llamas,  
que se adentran en la noche  
de colosales murallas.  
Como si hirviera el aliento  
de sus oscuras gargantas,  
como si ardieran crujientes  
los ronquidos de las ramas.  
Ay, qué noche la del cielo  
que no se ve ni se abraza,  
y en los muros de papel  
se sostienen las estancias  
de tentáculos de miel  
que dejan escrita el alma,  
y en las rugosas carillas  
se revelan sus entrañas  
de furtivos cazadores  
y sus presas y sus lanzas,  
sus pesares y sus rutas  
al hambre que no descansa.  
Ay, qué noche la del cielo  
que se sube, y que se calla,  
al techo del viejo templo  
donde el tiempo casi habla,  
y la luna tiene el vicio  
de esconder una tajada,  
porque el calor la consume

cuando es letra en la mañana,  
para crecer en el fuego  
de nostálgicas miradas,  
cuando insiste en Altamira  
y le han prohibido la entrada.

## *La Fontana vive*

(Fontana di Trevi)

Vuelve cristal tu seca arquitectura,  
desde un albur de cielo y alamedas,  
una vertiente sabia que se inmola  
hasta el umbroso azul de las estrellas.  
Vuelve tu honrosa dádiva a mecerse  
con auspiciosos aires de gacela,  
en una suave, dulce y sugerente  
eternidad a súplicas abierta.  
Vuelve tu musa al alma desangrada,  
un ventanal de espejos sin respuestas;  
esa mirada fija y subyugante,  
de una dolencia insomne de la guerra.  
¡Ay, quién pudiera ser, sí, de Carrara,  
aquella ninfa cierta de tu vera!  
y entrarte a la nostalgia de esos ojos,  
blandir la soledad de la materia,  
y asir el beso de algún labio rojo  
que pueda hablar a quien tal vez no vea,  
del lírico entonar de tus caudales  
y el verso sibilino que navega,  
y no pueda contar de bellos ríos,  
de mares esmeralda cuando sueña  
su alma con el cántaro que evoca  
aquella fantasía de agua plena.  
Solo se escuchan, solo tus juglares  
si ni la noche duerme ni te aqueja  
ni los deseos que ahondarán tu estancia  
podrán volver de nuevo a tu silueta,  
si han embriagado toda su esperanza  
en un amor de fuego y de tristeza.

## *Gitana*

(Homenaje a Lorca)

Qué tienes en ese armiño,  
que mi boca se rebosa  
con la saliva del río,  
qué tienes gitana hermosa.  
Qué tienes tras el encaje

del aire que me lo robas,  
¿El viento de los sauzales  
y el limonero caoba?  
Qué tienes niña adorada  
que a veces no se te nota,  
esa pena encabronada  
en una voz casi rota.  
Si no te canta el gitano,  
has de venir a esta boda,  
a la lumbre y el pecado  
de un beso de zarzamora,  
donde llora esta guitarra  
ponme tus ojos de loba,  
que aquí te trepan mis ojos  
y te cabalga mi boca.  
Dime todos tus pesares,  
mendiga esta furia loca  
que yo tengo de cuchillo  
el beso que te provoca,  
no te deslumbra la luna  
ni las estrellas celosas  
ni aquel hervoreo de plata  
te enciende como esta copla.  
Qué tienes gitana, dime,  
que la tarde se sonroja,  
y en esa pena moruna  
parece que te devora.  
Si nunca te llora el cielo  
y en su silencio te goza,  
y se mueren los rosales  
y se desangran las rosas.  
Qué tienes bella gitana  
en tu tristeza canora  
que vuelven secos tus labios  
que hasta el cielo se enamora.

## *Moulin Rouge*

Sed de bohemia, rouge y pentagramas,  
un trago más y el féretro delante,  
tinieblas y el bombín tan elegante  
que el humo de la noche ha envuelto en llamas.

El último can-can, arden retamas  
del raso hilado en fuego zigzagueante;  
¡La rubia, la castaña, la del guante,  
van todos mis reales por las damas!

La noche exhibe nuevamente el fajo,  
chaquetas blancas, plumas que fulgir.  
Nerviosos por las luces a destajo

mis párpados se vuelven a ceñir,  
y bailarán las llamas por debajo  
y muchas otras noches por venir.

## *Amor*

Añoro esa frescura,  
tus labios, tus excesos, tus caricias,  
tu acérrima locura,  
tus sabanas propicias,  
la gesta de tus ojos, tus delicias.

Tu punto caramelo,  
el goce en tu irrisoria compañía.  
el lacio de tu pelo,  
tu piel, mi fantasía,  
la calma de mis noches de agonía.

Añoro lo que añoro,  
Suspiro, si, suspiro, no lo niego,  
lo digo con decoro  
sin despeñar el ego,  
ni sueños con jugar que no es un juego.



MANUEL LÓPEZ AZORÍN  
ESPAÑA

&

ISABEL MACHÍN  
ESPAÑA



14. "Dorotea", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Madrigal*

Y lo que sueño es verso,  
que anda mi vida en ellos enredada  
y apenas si respiro o siento nada  
que no sea poesía.

Mi alma, como eterna penitente,  
buscando va la fuente  
para saciar y hallar la vía  
—extraña romería—  
del río que es un canto,  
siempre vivo de risas y de llanto.

## *Cabra loca*

Tres décimas para un azogue

*Para Anabel*

I

Risco en risco, saltarina,  
enemiga del camino.  
Ama las piedras — y el pino —  
y salta... entre ella camina.  
Ágil, como bailarina,  
tropa, corre sube, baja  
y más parece una caja  
de sorpresas que te asombra.  
Mientras, tú, desde la sombra,  
miras, temes, gritas: ¡Baja!

II

Ante el grito, sorprendida,  
parece que se detiene.  
Te mira, pero no viene  
y sigue allí, suspendida.  
La angustia crece y, crecida,  
golpea con fuerza el pecho  
y por el temor deshecho  
el corazón, que cabalga,  
piensa: ¡No hay paseo que valga!



¡Vamos, a casa derecho!

III

Y se consigue un instante  
que vaya por el sendero.  
Al momento... desespero,  
vuelta a sufrir caminante,  
vuelta al risco y al cortante.  
Esto no tiene remedio  
andar para ella es... el tedio.  
¡Siempre a brincar por la altura!  
¿Qué tiene esta criatura?  
Tiene...cinco años y medio.

## *Cómo olvidarte*

Tu dolor me hizo daño,  
daño tu suerte  
y tu amor por el verso  
me lleva a este.  
Cómo olvidarte  
si eres perito en lunas  
nunca menguantes.

Campesino del alma,  
pastor de versos,  
enemigo del odio  
tan ciego y yermo.  
Cómo olvidarte.  
Rayo tú que no cesas  
hoy de alumbrarme.

Y te has vuelto más barro  
mientras escribes  
por la tierra que sueñas  
de viento libre.  
Cómo olvidarte si eres  
viento del pueblo,  
preso de nadie.

Tu cuerpo encarcelado  
— no tus sentidos —.  
Fabricante de alas  
para tu nido.  
Cómo olvidarte,  
hacedor de la nana  
que sacia el hambre.

Fue tu muerte baldía  
—cárcel de paso—.  
De versos te sembraste

y germinaron.  
Cómo olvidarte  
Si aún te siento vivo  
Miguel Hernández.

## *¡Criatura!*

(Villancico para el dos mil uno)

Nació por amor, sin duda.  
Pero qué frío. ¡Qué frío!  
Y sin cuna.

Un establo y un pesebre.  
La noche fría (y oscura)  
y dando calor al Niño  
buey y mula.  
Pero qué frío ¡Qué frío!  
Y sin cuna.

¿Por qué nació de este modo  
siendo Rey de las alturas?  
¿Lo hizo por amor al hombre?  
¡Criatura!

Nació por amor, sin duda.  
Pero qué frío. ¡Qué frío!  
Y sin cuna.

## *El amor es un canto misterioso*

Es el amor un canto misterioso  
que se oye cuando menos te lo esperas.  
No es cuestión de que quieras o no quieras,  
no tiene explicación lo más hermoso.

Nunca el amor, si amor, es belicoso  
por más que se le cierren las fronteras.  
No va a la guerra aquel que ama de veras  
aunque el canto se torne doloroso.

Es una cosa extraña esto de amar  
pues no hay una razón que justifique  
el porqué del amor, tan poderoso.

El amor es así, canto sin más.  
Y aun con llanto, no habrá quien se lo explique  
pues... ¿Tiene explicación lo más hermoso?

## *Te beso con pasión y con ternura*

Te beso con pasión y con ternura,  
te beso con tristeza y alegría.  
En cada beso dejo vida mía  
y recibo la tuya limpia y pura.

Te beso con el beso que procura  
servirse de tus labios valentía  
y al unirse tu boca con la mía  
la fuerza de tu beso me asegura.

Besándote me enfrento al desconcierto  
que me tiene varado en esta esquina  
de la vida, del tiempo, como preso.

La fuerza que me das es lo más cierto  
de este sueño de vida que camina  
por tu boca en la mía con un beso.

## *La casa del olvido*

El hecho de escribir no es que me salve  
de hacerle frente al mal, y de asumirlo  
como entrada a la casa del olvido,  
la casa de la cual nada se sabe.

El hecho de escribir, es que me vale  
para poner al sol, mientras escribo,  
la sombra en la que voy, como vencido,  
envuelto en un temor que nadie sabe.

El hecho de escribir: sacar las dudas,  
ahuyentar esta sombra que me envuelve,  
dejar en el papel el miedo escrito.

Sé que el hecho de hacerlo no me cura,  
pero alivia esta lucha que mantiene  
mi vida con la casa del olvido.

## Id y buscad la luz <sup>27</sup>

Ahora que sois jóvenes, id y buscad la luz.  
Aspirar a la luz es restaurar, del hombre,  
el no sometimiento.  
Id y buscad la luz, hacia adelante  
y con la vista puesta en la memoria,  
cread vuestro universo de palabras  
y haced experimentos semánticos, eufónicos,  
de rotura de ritmo, de sintaxis...

Escribir es amar y un vivir necesario.  
Y en la música, el ritmo la medida y la rima  
– aunque sean accidentes primitivos  
en una herencia oral bien necesaria  
y en un legado escrito –  
vive el tiempo en palabras que nos han precedido,  
historia de la Historia de la que somos parte.

Escribid, que algo queda.  
Veréis que algunas cosas  
estarán abocadas al olvido mas, no os preocupéis,  
eso ya ha sucedido muchas veces.

Seguid esos dictados de vuestro corazón,  
de vuestro pensamiento,  
sentir, pensar...  
no seáis jamás oraciones pasivas, verbos impersonales,  
aprended del ayer y buscad el mañana;  
pero viviendo ahora  
y tened, si es verdad que queréis ser poetas,  
un proyecto poético sincero.

## Federico <sup>28</sup>

¡Ay Federico! Le diste  
al flamenco tu defensa  
uniendo cantes gitanos  
y payos en una etnia.

Pues si el cante fue gitano,  
porque el gitano lo lleva,  
payos como tú lo ensalzan  
y otros, cantando, lo elevan.

<sup>27</sup> Este y todos los poemas anteriores están recogidos en la selección antológica titulada *Solo la luz alumbra* (2011)

<sup>28</sup> Del libro *Romancero flamenco* (2012)

Falla te enseña a quererlo,  
a que de sus fuentes bebas,  
a unir lo culto y lo llano  
con lo que todos te enseñan.

Lo bebiste de la mano  
del cirio y de la candela  
y diste, del Cante jondo,  
lo mejor en tu poema.  
¡Ay Federico! que fuiste  
¡Ay Federico, qué pena!  
en la fuente de las lágrimas,  
llanto de sangre en tu tierra.

## *Puerta de luz* <sup>29</sup>

Algo dormido en mí se ha despertado  
y a la vez que me siento complacido,  
ando como extrañado, confundido  
porque no sé muy bien por qué ha pasado.

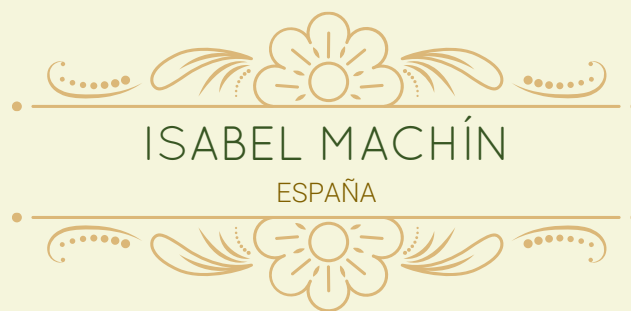
He notado tu voz y me he sentido  
nacer en la palabra y ya que dado  
que el tiempo se me acaba, no he parado  
de sentir primavera. Todo ha sido

como hallar manantial en mi desierto.  
Un oasis de sueños y esperanzas  
En mi tarde que ya cubre la sombra.

Una puerta de luz que se me ha abierto  
y renueva palabras y confianza  
en la página, vida, que me nombra.

---

<sup>29</sup> Del libro *La voz que me protege*, (2019)



## *El vuelo del silencio*

Yo descubrí el vuelo del silencio  
de las alas de aquella mariposa  
en el imaginario de mi infancia;  
ella fue del silencio embajadora.

Cuando el reloj su péndulo detuvo  
y la tarde de pronto quedó sorda,  
descubrí otra forma de silencio  
que detuvo el sonido de las horas.

Yo vi con una década de vida  
como una silenciosa y negra sombra  
se llevaba la esencia de mi abuela  
al encontrarla deprimida y sola.

Solo quedan cenizas de mi historia  
en el silencio atroz de mi memoria

## *Mi lugar en el mundo*

Donde hallare mi alma su perdida inocencia  
habré encontrado al fin mi lugar en el mundo,  
devolveré a la rosa el frescor de su esencia  
y a la hondura del pozo su secreto profundo.

Seré árbol y fruto, tierra y cielo a la vez,  
junto a las hojas muertas bailaré con el viento  
y en el azul abismo seré el agua y el pez.  
Seré polvo de estrella con mi último aliento...

Si fuera éste, quizás, el lugar apacible  
donde yo solo sea latido del paisaje  
donde no abrigue sueños de un amor imposible,

y el llanto ya no sea ese yunque invisible  
que taladre en mi alma el precio de un peaje,  
entonces, solo entonces, emprenderé mi viaje.

## *No, no muere el amor que al aire besa*

*No es el amor quien muere  
somos nosotros mismos.*

Cernuda

No, no muere el amor que al aire besa,  
que de la soledad hace su nido,  
que entre plumas de algún sueño perdido  
nace sin atadura ni promesa.

Vive en la marioneta abandonada,  
en las tumbas perdidas y sin nombres,  
en las sombras que huyeron de los hombres,  
que olvidaron amar y no son nada.

Cuando muere el deseo entre cipreses,  
un soplo del amor lo hace volver  
como ave que renace en la ceniza.

¿Qué sería de mí si no existieses,  
amor?: contigo en cada amanecer  
la herida de mi muerte cicatriza.

## *Si es un sueño la vida que nadie me despierte*

Es efímero el vuelo de los días,  
contando va la muerte ya sus pasos,  
y el último tic tac ¿lo robarías?  
el tiempo de la vida es tan escaso...

No por corta beberla a borbollones  
ni compensar tristezas con jaranas,  
que a veces llevan luto las pasiones,  
no siempre anuncian fiestas las campanas.

Yo hice de mi infierno un paraíso  
y de cada derrota una victoria,  
tengo con la verdad un compromiso  
y amor es lo que guardo en mi memoria.

Y si es sueño la vida, si la muerte  
es la nada, que nadie me despierte.

## *La nave abandonada*

La tarde gris se cierne sobre el dorado ocaso  
y cubre de nostalgia el mágico paisaje,  
la nave solitaria, tras el postrer viraje,  
huyendo de las sombras detuvo aquí su paso.

Con las velas plegadas asume su fracaso.  
¡Malditas nubes negras! ¡maldito el oleaje!  
Demasiadas tormentas para tan corto viaje,  
en apacibles aguas posó su vuelo raso.

Ya no será jamás morada del marino,  
ni cambiará su rumbo tras rizadas estelas;  
ya no le espera un puerto de exótico destino.

No volverán los vientos que hagan volar sus velas  
como alas de gaviota persiguiendo algún sueño;  
ha muerto tantas veces en el sublime empeño.

## *La última hoja verde*

Otoño, dulce otoño, cargado de añoranzas,  
tristes atardeceres de un cielo gris plumizo,  
cuna de mis nostalgias y de mis memoranzas,  
convoca un aquelarre tu anochecer rojizo.

Las hojas, lentamente, descienden con sus danzas,  
la joven hoja verde con su apego enfermizo,  
aferrada a la rama, detesta las mudanzas,  
pero el tiempo la empuja a un destino cenizo.

Temblorosa dormita en la rama adherida,  
confusa se pregunta si después no habrá nada;  
no entiende en sus hermanas ese danzar sin vida.

El alfombrado suelo contempla, atribulada,  
y el árbol que sostiene su esperanza perdida  
descubre el aire verde en la hoja encantada.

## *Cuando el silencio es poesía*

Silencio es poesía,  
es sentir que de pronto la palabra  
ya no se necesita  
porque el silencio habla.



Silencio es ese roce que estremece,  
con los ojos cerrados a dos almas,  
el vuelo en sintonía del deseo  
que al latido del otro se acompasa.

Silencio es escuchar el pensamiento  
del soñador lejano que nos habla.  
Solo puedo decir que mi silencio,  
se alimenta de ausencias y añoranzas.

Silencio es ese abismo donde habita  
la más hermosa flor de la palabra.

## *Deudas de amor*

Me debes cien poemas  
y una canción de amor desesperada,  
que gima en tu guitarra mi tristeza,  
me debes tu perfume en mi almohada,  
me debes la ternura y la tibieza,  
de un encuentro sin culpas ni dilemas.  
La rosa sin espinas,  
azules golondrinas,  
andar sobre las aguas,  
la lluvia sin paraguas.  
Me debes en la alfombra de Aladino  
un viaje sin destino  
me debes el placer  
de un nuevo amanecer  
que libere un puñado de te quiero,  
que viven de tus labios prisioneros.  
Yo te debo un paseo por las nubes  
y un vuelo de querubes;  
te debo el aire puro de las cumbres,  
que ahuyenta mi dolor, mis pesadumbres.

## Más que poeta quiero ser poeta

*"La cuestión se reduce en estar vivo un instante,  
aunque sea un instante no más,  
a estar vivo  
justo en ese minuto  
cuando nos escapamos  
al mejor de los mundos imposibles."<sup>30</sup>*  
Jaime Gil de Biedma

Más que poeta quiero ser poema,  
ser la "Casa tomada" y no Cortázar.  
Yo tuve por costumbre desde niña,  
nombrar la irrealidad mi única patria.  
Rincones que guardaron mis instantes:  
duendes en el jardín de mi almohada,  
brillos de primaveras en tu otoño  
o el fuego de la hoguera en nuestra danza.  
Que mi vida no son catorce versos,  
ni viste el esplendor de la metáfora,  
que es ceniza de efímero poema  
y mis versos instantes de la nada.

## La danza de los amantes

La exótica belleza de la danza,  
rebosa libertad mientras deliran,  
es un solo latir que los alcanza  
y aumenta su esplendor cuando se miran.

La danza fue el comienzo de su vuelo  
llevaron el compás de maravilla  
y en la ceniza gris del desconsuelo  
el sueño se les trueca en pesadilla.

Son como aves de un triste palomar,  
como pobres palomas asustadas  
que encuentran una forma de escapar  
en la complicidad de sus miradas.

Y vuelven a bailar porque los sueños,  
como vienen se van, no tienen dueños.

---

<sup>30</sup> Tomado de *Las personas del verbo*, Barral Editores, Barcelona, 1975

## La noche y yo

Ella trajo el silencio,  
fue extendiendo su manto  
desde los altos montes  
a los fértiles campos,  
se detuvo en mi puerta  
al escuchar mi llanto.  
Y porque ya era sombra  
me abandoné a sus brazos  
y desde entonces, juntas,  
huimos de los claros  
y brindamos al mundo  
los cielos estrellados  
y prendida en el pelo  
a la luna llevamos.

## Ella y yo

*En recuerdo a mi madre...*

Como alma que su muerte ya presagia,  
fui en busca de la tierra en que naciste;  
mi piel pudo sentir la eterna magia  
del verde y claro prado que la viste.

Por no ser una gota más de olvido  
en las turquesas aguas del placer,  
me desnudé de todo lo vivido  
y quise en cada árbol renacer.

Atardecimos sobre el malecón:  
trovadores, filósofos, poetas,  
y amantes rebosantes de pasión...  
¡eso es lo que me llevo en mis maletas!

Yo  
Una gota de lluvia que rebosa  
el sueño imaginario en que reposa.

## No todo lo que persigue

No todo lo que persigue  
consigue;  
¿qué anda buscando en el mar?:  
calmar.  
¿Y qué es lo que la enajena?:  
la pena.  
Pues nunca en su piel morena  
le dejó caricia alguna,  
y ni siquiera la luna  
consigue calmar su pena.



LUIS MIGUEL MALO M.

ESPAÑA

&

JULIANA MEDIAVILLA

ESPAÑA



15. "Ersilia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *¿Para qué conocernos?*

Os saludo, Poetas, ¿Para qué conocernos en persona? Os sigo, como puedo en los muros donde estáis en los versos que me llegan de lejos con palabras capaces de admirar vuestros nombres. Pero yo, a cal y canto, me he encerrado en mí mismo. Nos queremos así porque así nos sabemos y no creo que el vernos personalmente logre aportar más afectos... Os conozco de sobra por los buenos poemas que os leo. No obstante brindaremos un día por si acaso nos vamos a callar para siempre, por si solos y solas nos quedamos llorando los poemas más tristes en un muro -ya tumba- con cifrado epitafio.

Os saludo, Poetas, virtualmente, y os quiero "como dicen que quieren los que mucho han amado".

## *Del salón en penumbra yo recuerdo a mi madre*

Del salón en penumbra yo recuerdo a mi madre sin consuelo llorando a ese hijo que un día se perdió para siempre. Desvelada en su luto se aferraba al retrato de mi hermano pequeño. Pobre Eduardo, arquitecto, hoy te lloro y recuerdo. Desde Málaga a aquí un tumor implacable te apagaba el cerebro y a la casa volviste a morir, a tu tierra. Santander te esperaba y te fuiste muy pronto y llorando mi madre se quedó desde entonces. Se cerraron tus ojos y con ellos los suyos. Te recuerdo de pronto y te lloro con ella que se fue con los míos. Hace tiempo de aquello ¡tantas muertes seguidas acumulan aún sombras en la casa de entonces que dejamos con penas no olvidadas hoy día!

Cuando llueve me llega vagamente el recuerdo de mi madre llorando y mi hermano perdido.

## *Es el otoño, observo, es el otoño*

Es el otoño, observo, es el otoño  
con sus ojos de luto y de nostalgia.

Otra estación del mismo calendario  
ha llegado a esta fecha en mis palabras.

Ya he dejado un verano por escrito  
sin que nadie leyera qué me pasa

por el año cumplido sin historia  
capaz de contenerse en una página

abierta en algún libro por ahora  
no publicado: el otoño avanza

por el incumplimiento de estas hojas  
caídas para siempre de mi alma.

Es el otoño, niña, es el otoño  
con sus ojos de luto y de nostalgia.

## *Cuánto tiempo...*

Cuánto tiempo  
(paréntesis injusto en que me juzgas  
fuera siempre de ti  
con tan ineficientes cerraduras)  
Cuánto cuando  
estuve inexplicablemente dentro  
de ti, de mí, de nada  
conseguido)  
Al fin libre  
¡qué dura fue tu realidad angosta!  
¡qué duro y qué veraz tu posesión  
de mí tu calabozo!  
Libre, al fin,  
de todos mis comienzos,  
te desprecio y  
te añoro a la vez, pues tú me tienes  
libre y preso de mí a un tiempo mismo...  
Enajenadamente  
se fueron y quedaron mis palabras  
en nada, en ti, en el nunca  
saberse  
quién las firma.

## *Homenaje a Blas de Otero*

No os hablo con lenguaje leguleyo.  
Os hablo en plata, tal como lo siento.  
Venid a ver qué callo y qué consiento  
entre esto dicho a gritos, no en aquello

que calla, por pudor, el verso bello,  
el poema logrado tan contento...  
¡Aquí lo expongo! ¡aquí cargo el acento!  
y aquí cumplo con creces todo ello:

todo lo que sucede en torno mío:  
esas vacuas palabras sin destino  
capaz de convencer. Tomando el pelo

están a quien las lea: su vacío.  
Comulgarán con ruedas de molino.  
¡Yo clamaré en mi Tierra, no en su cielo!

## *Olvidamos los días que mejor nos portamos*

Olvidamos los días que mejor nos portamos.  
Pocas veces nos vemos en los versos mejores.  
¿Para qué los cuadernos han fechado las pocas  
palabras donde fuimos más felices? ¿aún llaman  
nuestros ojos en ellas? ¿insisten todavía  
esos remordimientos consultados de pronto  
al abrir un cuaderno y sufrir nuevamente  
su inclemencia de entonces? Es probable e injusto  
cuanto el paso del tiempo nos contempla asustados  
en rincones de un tiempo ilegible y caduco ...  
Pero estamos ahora  
requeridos, no absueltos, de su antigua sentencia.

Olvidar es un reto que nos pone en el sitio  
merecido en miradas sin consuelo posible...  
Y los días felices ya pasaron de largo.  
Las palabras más tristes prevalecen más tarde  
y nos dejan atónitos contemplando esas fechas,  
sin poder contenerlas en un nuevo poema.

Incapaces de hacernos un lugar transitable  
nos quedamos perplejos y habitamos su pena.

## *Pasa la vida, pasa..., pasa...*

Pasa la vida, pasa..., pasa...  
"Somos el tiempo que nos queda".  
Algún poema que se enreda  
en el tintero. Alguna casa  
  
donde un reloj se nos retrasa  
hasta ocultar cuanto suceda  
no más allá de quien aún pueda  
acomodar su sombra escasa  
  
en un rincón: su nombre escrito  
ya para qué. Pasa la vida  
y no termina de acabarse  
  
como debiera... (Así yo evito  
pensar con miedo esa salida  
donde morir es asomarse).

## *Porque borrados ya del tiempo...*

Porque, borrados ya del tiempo,  
nada ni nadie nos asila,  
nadie ni nada nos recuerda;  
polvo de estrellas apagadas  
somos, al fin y al cabo, nadie  
más que ese sueño que fue vida,  
Dios inocente y descreído  
de su obra escrita en Obra nuestra...  
  
Ósculo solo de la Muerte  
cumplidamente del destino.  
  
Porque en el fondo de los siglos  
no habrá memoria del planeta  
en que habitamos sin quererlo.  
  
Porque es inútil un poema  
donde no cabe la esperanza  
ni un porvenir escrito en sueños...  
  
Ya la palabra únicamente  
es la sentencia que nos queda:  
  
la eternidad cumplida para  
no saber nunca si hemos sido.



## *Palidecen alburas...*

Palidecen alburas cuando vanas palabras  
no han cumplido los fines confinadas en ellas.  
No llegaron más lejos porque no se alcanzaron  
unos márgenes propios más allá de sí mismas.  
Es posible que logren imprimirse algún día  
pero no tendrán nunca merecidas lecturas  
en los ojos capaces de unas críticas buenas.  
Ya no importa en qué libro aceptar la sentencia  
que del tiempo merezcan: su incapaz cumplimiento:  
las reduce a quedarse arrumbadas y estériles  
en cualquiera biblioteca de provincia. Sin ventas,  
sin capaces miradas por las cuales salvarse  
ni siquiera algún día distraído y absurdo.

Callarán para siempre en su inepto propósito  
y serán, sin enmienda, sólo papel mojado.

## *Desde mi balcón*

Cuando me asomo, allá, en la lejanía,  
la primavera aflora al sol que canta.

Tiene razón la piel que cubre, lejos,  
la misteriosa voz de las montañas.

Así, asomado a la estación que inician  
mi convicción de irme, me acompañan  
interiores con libros de poemas

que no me dejan, sueños de la infancia  
refrendan mi orfandad: pero, muy lejos,

intuyo cumbres añorando playas.

En esta luz de marzo, solo y lejos,  
estoy llorando nombres que me faltan...

## *Y qué limpia penetra*

Y qué limpia penetra  
la palabra en tu sexo.  
Tan profunda que alcanza  
a decir más adentro.  
Llora en húmedos labios

cada vez más abiertos.  
Y ya cabe hasta donde  
el poema está hecho.  
(Los silencios, más tarde  
en tu piel se durmieron).

## *No tengo más remedio que preguntar por ti*

No tengo más remedio que preguntar por ti.  
Después de tantos años añoro tu inocencia.  
Era cuando aún tenía la edad de asignaturas  
pendientes, y los días se abrían por las páginas  
ingenuas hasta donde confundían poemas  
con apuntes de clases: allá, los profesores,  
instruían en ellas  
exámenes que fueron  
como tú, de conciencia.

Aprobaba no obstante, y notables sacaba  
cuando tú te dejabas: eran noches insomnes  
entre libros y sombras donde no discernía  
si eran tuyos o míos. Fuiste tú la culpable  
de acabar Medicina y seguirte añorando  
el que ahora te escribe: el que, en vano, te nombra:  
¿aún te llamas María? ¿cuántos versos conservas?

Pero ya no recuerdo desde qué verso estabas  
alejándote, y todo fue un soñarte fallido,  
una nueva disculpa para no proseguirte...

Y esta noche, en un verso, sólo puedo decirte:  
"No tengo más remedio que preguntar por ti."

Y aunque nunca respondes sé que en algo aún me sabes.



## *A mis hijos Ricardo y David*

Ya sé que os he fallado muchas veces,  
las madres somos torpes  
y a veces el instinto nos nubla la razón.

Yo nunca quise ser ni amiga ni colega  
-y eso que se llevaba-.  
Sin embargo,  
en mis días dorados se oyen vuestras risas,  
esquilas de cristal del centro del recuerdo.

Dejasteis de ser niños,  
perdí otra vez la infancia,  
esa nube rosada que volvió con vosotros.  
Y perdí mis poderes  
de sanar con mis besos vuestras pupas y penas.

Ya en los tiempos convulsos  
yo os seguía comprando lecturas juveniles,  
mientras a mis espaldas leíais a Bukowski.

No creo en los consejos. Poco puede una madre  
contra el error que viene directo hacia su presa.

No podréis evitar que con vuestro dolor  
se me abra a mí la herida,  
tampoco que me alegre vuestra afición inútil  
al peregrino embrujo de un poema.

Os quiero como sois, lejos de lo perfecto.

## *Acuarela*

Ha llovido esta noche  
y está la calle peatonal de mi paseo  
tierna y mojada.  
La arboleda se abraza en un gran arco,  
frondoso en primavera,  
que noviembre despuebla sin piedad

dejando ver los nervios  
trenzados en su afán de buscar al hermano.

Un vientecillo duende que sube desde el mar  
peina las cabelleras medrosas de los árboles.  
El sol, tímidamente, tamiza algunos hilos  
que atraviesan la bruma sin romper el hechizo.

Desde mi banco viejo, veo caer las hojas:  
planeo de palomas indecisas;  
policromía de un pincel divino  
con amarillos, ocre y tostados  
y algún áureo rosado como piel de granada.

Estoy dentro del cuadro, formo parte  
de este paisaje dulce y decadente:  
soy hoja desprendida  
o rama que, implacable, el otoño desnuda.

El hombre siempre tuvo un corazón de árbol.

## Crepúsculo

Esta tarde de julio  
se ha cortado las venas  
con el borde afilado del lejano horizonte:  
se desangra en tus aguas  
y agoniza en sus púrpuras.

Yo contemplo la ofrenda mientras juegan las olas  
a pillarme los pies.  
Me asusta la belleza  
de esa muerte que pinta con sus uñas de sangre  
tu vieja piel de saurio.

Ya la noche se viene  
y en los prados del cielo despiertan las estrellas.  
Del sacrificio queda  
una mancha rojiza que señala el poniente  
y no quiere borrarse.

Te acomodas  
con tus bordes inquietos  
en un lecho que nunca te viene a la medida.  
Como una bestia enorme  
respiras y se escucha  
un jadeo ancestral de un ancestral cansancio.

Una ola se escapa  
y deshace el castillo con su torre de arena.  
Temo tu inmensidad,  
acaso porque calma  
esa sed insaciable del suicida.

## *De tu sombra a la mía*

*“Cuando penso que te fuches,  
negra sombra que me asombras  
ó pé dos meus cabezales  
tornas faciéndome mofo...”*  
Rosalía de Castro (*Follas Novas*, 1880)

Yo llevo siempre tu sombra,  
Rosalía, me acompaña  
en los inciertos caminos  
de mi vida y mi nostalgia.

Nunca se va de mi lado,  
tiñendo allá donde pasa  
la luz tenaz de los días  
o los paisajes del alma.

Vino a través de tus versos:  
delicada voz que hermana  
los cánticos del ayer,  
los sentires del mañana.

Mi sombra, que fue la tuya,  
a mi paso se acompasa  
y fiel camina conmigo:  
triste, dolida, callada...

## *Aterruñada*

Cómo olvidar la piel del monte:  
su manto de pinaza,  
sus colonias de helechos en la umbría  
y los grandes peñascos como gigantes viejos  
matizados de líquenes.  
Las agujas altivas criban la luz y el sol  
en un caleidoscopio perfumado  
y los negrales sudan su resina,  
aunque nadie recoge su sudor.

El Carrascal presume de su loma,  
de sus aulagas y de sus tomillos,  
de la nivea flor de espino albar.

Desde arriba contempla el viejo pago:  
Los vetustos remiendos  
que van perdiendo lindes.  
¿Qué fue de los arados?  
¿Dónde estarán el dalle y la azadilla?  
Los guijarros asoman como huesos,  
el espinazo de la tierra anciana.

Pastores y rebaños suben lentos  
y una orquesta de esquilas y balidos  
espabila el letargo de la tarde.

### *Duende de luz y de sombra*

Tengo un poema delgado  
que se escapa entre mis dedos,  
cuando lo quiero atrapar  
se desvanece ligero.  
Suave en su tacto de seda  
me acaricia como un beso  
pero se asoma y se esconde  
y me deja el alma en celo.

Duende de luz y de sombra  
que me escondes tu secreto  
y ni te vas ni te quedas,  
tan volátil, tan etéreo.  
Eres el novio celoso  
de los amores primeros  
que me rondas, que me rondas:  
palabritas en el viento.

Te he de pillar al descuido  
-poema de terciopelo-  
y te he de escribir un día  
y has de encenderte en mis versos:  
tú juegas al escondite  
pero yo estoy al acecho.

### *Está linda la mar y la princesa triste*

*"No hay dolor más grande que el dolor de ser vivo"*

Rubén Darío

No ha cambiado, maestro, el mundo que pintaras,  
-los mismos ruiseñores cantan los mismos trinos-,  
y tristes van los hombres con sus tristes destinos;  
verías más tristeza si acaso despertaras.

En los viejos altares siguen las mismas aras,  
erráticos los dioses abren falsos caminos  
y andan los poderosos sembrando desatinos  
y robando arreboles a las mañanas claras.

Aunque nadie lo diga como tú lo dijiste,  
está linda la mar y la princesa triste;  
la primavera llega, como siempre, puntual.

Por lo demás, ya ves, el hombre sigue errante,  
dibujando en el aire su gran interrogante  
mientras bajo sus sueños se asoma lo fatal.

## *Olvido*

El olvido, amarga enredadera,  
tejiendo a la memoria su mortaja.  
Preludio de la muerte. Muerte en vida  
de la vida archivada en cofre frágil.

Vivir con el recuerdo tan raído,  
sin poder remendarlo en el ayer.  
No hallar el horizonte tras el páramo  
del terco pensamiento en retroceso.

Perder el patrimonio inventariado  
con la tinta febril de los sentires.  
Vivir con el pasado enmohecido  
en furtivo presente sin sosiego

Las amarillas hojas de almanaque  
-mariposas del tiempo disecadas-  
van cayendo en el pozo del vacío.  
Llora la remembranza su destierro.



JOSÉ LUIS MEJÍA  
PERÚ

&

MARDY MESÉN  
COSTA RICA



16. "Esmeraldina", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021





## *Nublas el sol de la muerte*

*para Alejandra*

Nublas el sol de la muerte,  
me regalas la ocasión  
de vivir, con la emoción  
de haber doblado mi suerte.

Historias. Tiempos. Las vidas  
que llevas nos dan sentido.  
¡Qué ilusión contra el olvido!  
¡Cuántas tierras prometidas!

Cinco noches. Que la historia  
recuerde que alguna vez  
no hubo ni culpa ni juez  
que ofendiera tu memoria.

Pensar que en tus breves días  
reside nuestro futuro;  
¿cómo puede algo tan puro  
resistir mis agonías?

¿Qué sabes de la existencia,  
de las sombras, del abismo?  
Llenas todo de optimismo  
con tu infinita inocencia.

Te cantaré con las voces  
de los que somos y fuimos  
semillas, tallos, racimos;  
yo sé que nos reconoces.

Llevas, en tus pocos días,  
las banderas de mi fe;  
lo que tengo, lo que sé,  
lo doy por tus alegrías.

La lluvia moja las calles,  
tú sonrías, canta el sol;  
¿qué es la vida, caracol,  
sin la fe de los detalles?

Mira la lluvia, tu abuela  
la miraba en un lugar  
cerca del viento y del mar  
bajo la luz de una vela.

Hay piedras, buitres, horror,  
canallas que porque sí;  
no temas, estoy por ti  
y para ti, con amor.

El camino se hace largo  
si no tienes alegría;  
ponle miel y fantasía  
al dolor burdo y amargo.

Que el silencio nunca diga  
que te sabe. Sé valiente.  
Que la pena, esa indolente,  
siempre sea tu enemiga.

Nunca te comas un sí  
porque le temas al no;  
mira bien lo que hice yo  
para estar cerca de ti.

Todos mueren, pero yo  
quiero encontrar para ti,  
la eternidad. Solo un sí,  
para curar tanto no.

Cómo mirarte sin miedo,  
cómo olvidar que la suerte,  
del nacimiento, es la muerte,  
contra la que nada puedo.

Eres la vida; no sé  
cómo pude estar sin ti.  
Tus ojos son, para mí,  
motivo, esperanza y fe.

Duermes, te veo, la calma  
descansa junto a tus manos;  
los miedos —monstruos enanos—,  
no podrán tocarte el alma.

A tu edad se puede todo,  
no existe el miedo. La duda  
con el tiempo nos desnuda  
y el agua se vuelve lodo.

Luz que naces de mis sombras,  
vida que me das futuro,  
sabré postergar el muro  
de la muerte, si me nombras.

Te veo toda ilusiones,  
toda futuro, esperanza;  
perdona por la tardanza  
y el ruido de mis canciones.

Por el camino del viento  
se escucha la voz del río;  
te ofrezco todo lo mío,  
vida, asombro y pensamiento.

No eres el mar, pero todo  
lo de las olas te lleva,  
como vida siempre nueva  
contra el silencio y el lodo.

Concedo. Por tu sonrisa,  
logro burlarme del miedo,  
Porque cuando ríes, puedo  
vencer al tiempo y su prisa.

Juega. Que nunca las normas  
te impidan ser. Tú, resiste.  
No dejes que el mundo triste  
se haga dueño de tus formas.



## *Nieve*

Tiene el aspecto etéreo de las diosas,  
la nítida caricia de su albura,  
se silencian los nidos y las cosas  
tras su cristal esencia de agua pura.

¡Oh, nieve que retornas exultante!,  
cuantos pudieron divisar tu ruego  
sobre los techos tristes un instante,  
a tu invernal azur, volvieron luego.

Tan blanca es la pureza donde encierras  
el espíritu lúdico del mundo  
que las torpes codicias y las guerras  
lucen adormecidas un segundo.

Lleva el orbe una blanca cabellera  
mientras la luna observa prisionera.

## *Amor, si vas amarme*

Amor, si vas a amarme con amor,  
con un instinto fiero y complaciente,  
en la rosada pompa de mi fuente,  
hazte fuego, hazte luz..., hazte fulgor.

Tras la entreabierta puerta del pudor,  
rasga el adarve suave y envolvente,  
mientras tu mano leve y consecuente  
a mi seno despierte del candor...

Toma todo mi ser, lleva contigo  
esa flecha de impúdico castigo  
y el ardor de tu vientre que rezuma.

Cuando bebas mi boca desbocada,  
haz crujir el portal de mi enramada  
y anida ahí tu pájaro de espuma...

## *Mi beso*

Fue miedo a la inocencia del paisaje,  
la hermosa fluorescencia de la hora,  
llegando de puntillas a tu aurora,  
besé de ti las ramas y el follaje.  
Con la elocuencia de una flor salvaje,  
y dándote el amor sin un retiro,  
dejé en un beso blando mi respiro  
frente a tu boca inquieta y mesurada,  
como una humilde estrella perfumada  
que deja el alma toda en un suspiro.

## *Pabru Presberi*

Soy serpiente de las lomas,  
me refugio en la montaña,  
vela mi sombra una España  
que me quiere bautizar.  
"Jefe de Lapas" me llaman  
los "piadosos" misioneros,  
frailes buscan mis senderos  
desde el cerro hasta Tojar.

¡Soy Bribri,  
pez de río,  
viento frío,  
flecha soy!  
A mi paso  
venzo al miedo  
con denuedo  
donde voy.

Es mi luna Talamanca,  
usékar, en libertad,  
me siento en la cordillera  
que abre sus brazos al mar.

"Presberi de aguas salobres",  
símbolo de resistencia,  
de orgullo Suinse es mi herencia  
y mi canto a defender.  
A Talamanca me aferro,  
mis alas en son de guerra,  
mis plumas son de esta tierra  
que a nadie pienso vender.

Raza pura,  
sangre y puño,  
del terruño  
gladiador.  
Al colono  
lo rebano  
y al hermano  
que es traidor.

Es mi luna Talamanca,  
usékar, en libertad,  
me siento en la cordillera  
que abre sus brazos al mar.

## *Patroclo*

¡Vuelve, ribera azul del Escamandro,  
a los caídos ojos de tu efebo!,  
hay un silencio cómplice en Heracles  
que ensombrece la bóveda del cielo.  
Efímera es tu gloria, ¡oh, Patroclo!,  
liderando el honor de los aqueos,  
frente a la costa gris de Poseidón,  
coloquios infernales del acero  
atizan la violencia de los dioses  
e impulsan a tu orgullo por su "kleos".  
Es la arena abonada con tu sangre  
cuando Apolo trocó la espada de Héctor,  
y hasta el muro de Troya se estremece  
mientras desgarrar Aquiles su lamento.  
En el término augusto de tus hados,  
te bautizó en venganza el mar Egeo,  
y, entre tu pira ardiente por el odio,  
arde también el triunfo de los griegos.

## *Amistad*

Amistad, diosa suprema,  
desde el propileo humano,  
ornó el rocío temprano  
tu más glorioso poema.

Ave que del alba escuda  
el misterio de la luz,  
eres cara y eres cruz,  
responso que al sol saluda.

Sobre tu palma bendita  
se acicala la nobleza,  
reza el hombre, el hombre reza  
y halla en ti gracia infinita.

Amistad, brazo herculoso,  
halla quien llega a tu puerto,  
orlado por Dios, un huerto  
para el alma y su reposo.

Por los que dejaron huella  
en la huella de tu paso,  
burló el mundo su fracaso,  
dejó el llanto su querella.

Amistad, rasgo divino  
que la filial armonía  
nos legó en epifanía  
como lumbre del camino.

## *Un esplendor pagano*

Mientras Apolo duerme en una ardiente tea,  
saluda a mi alma triste un sol que parpadea;  
las ánforas de fuego, la lumbre que golpea,  
triumfantes se liberan desde la chimenea.

Mi cautiverio oscuro, mi sombra iluminada,  
se funden al ignoto destello en desbandada,  
y el numen peregrino, la lira emancipada  
copulan en el halo de alguna llamarada.

Un esplendor pagano con alas displicentes  
besa el papel con labios salmódicos y ardientes;  
el verso se desliza por lúbricas vertientes  
si la pasión le incita con sus flamas turgentes.

Imágenes danzantes se vuelven a encender  
bajo el poder divino, el divino poder  
que vibra en esa yesca que atizó Lucifer...  
Y veo mi poesía arder..., arder..., ¡arder!

## *Es tuya la fragancia que hay en mayo*

Es tuya la fragancia que hay en mayo,  
y tuyos son la luna y su reflejo;  
cuando, en la transparencia de la hora,  
se acuna el corazón entre recuerdos.

Te he mandado mensajes en la bruma  
que a mi alféizar besara en su desvelo;  
he sentido tus labios por las noches  
acariciar la sombra de mi cuello,  
y he vuelto a aquella nota que dejaste  
con delirio febril, con hondo miedo...,  
solo para estrechar algo que estuvo  
entre tus manos firmes un momento.  
No te diré jamás cuánto me heriste  
con la daga letal de tu desprecio,  
ni cuánta soledad dejó tu espalda  
en la sábana hostil de mi silencio.  
Solo diré que mayo ha perfumado  
este duelo de ti con nuevo incienso,  
que un éxodo de pájaros y nubes  
me ha vuelto a recordar cuánto te quiero...

## *Afrodita*

El caos que desata con su fuego  
Hefesto no destruye su santuario,  
pues nació de la espuma y de los genes  
fervientes que cortó Cronos a Urano.  
Anadiómena, Venus...Afrodita,  
consorte del placer, Reina de Pafos,  
la imagen voluptuosa del deseo  
que hizo del fiero Ares tierno esclavo.  
Fue la beldad de Helena su visión,  
la que enfrentara aqueos y troyanos;  
el mar puso en el haz de sus pupilas  
la densidad de un cielo despiadado.  
Suelta la brida tersa de sus senos...,  
un granado en la cresta de sus labios  
seduce a aquel que su mirada escoja  
con el mirlo sereno de su tacto.  
Por llegar a la cumbre de su ensueño  
trocaron su cordura los sensatos.  
Ella es la rosa fresca, su perfume...,  
un camino de amor y de pecado.

## *Sujeta al viento*

Así, perpetrador, casi inocente,  
anclado a los abismos más profundos,  
así quiero mirar todos tus mundos  
con un sordo placer, quieto y urgente.



Quiero beberme el verbo de tu fuente,  
 naufragar en tus mares más fecundos,  
 y dejar de vivir en los segundos  
 en que horadas mi piel íntimamente.

Llamarme en el impulso de tu boca  
 con la lubricidad de ese pronombre  
 que a tu viril espasmo le provoca.

Y, bajo el peso adjunto de tu aliento,  
 en el galope oscuro de tu nombre,  
 sentir que soy la flor sujeta al viento.

## *Cerca de la fuente*

(Costumbrismo chic)

Cerca de la fuente, ves entre las moras  
 un trino diamante de vuelo vital,  
 sus alas son rojas, sus plumas, coral,  
 son perlas al viento sus notas sonoras.

De tinte frambuesa se tiñen auroras  
 y las nubes rozan el rojo moral,  
 la lira invisible del joven turpial  
 es libre en su vuelo como las esporas.

El pájaro sueña en la verde rama,  
 refleja en el agua su brillo rubí  
 y la rosa estrena sus labios de seda.

Hay un manto de oro sobre la retama  
 por el sol en fuga que se esconde ahí,  
 y un céfiro danza por la rosaleda.

## *Amar*

*Parafraseando a Lope*

Besar la trampa misma del abismo,  
 arder, llorar, gozar cada minuto;  
 dar al mortal encanto ese tributo  
 con leve ingenuidad, con heroísmo;

embaucarse en la fe por uno mismo,  
 sembrar sin cosechar tal vez el fruto,  
 beber del labio amado vida y luto  
 aun sospechando el fiero cataclismo;

la clara ensoñación y el hondo cielo,  
nada más nos importa, mientras tanto  
nos brindan del placer el dulce roce;

al averno caer tras ver el cielo,  
entregar vida y alma al desencanto...  
es amor, y el que amó bien lo conoce.

## *Por Siempre*

Érase del amor y del tormento  
de un íntimo rubor y su arrebató,  
de un golpe de pasión y de un retrato  
que fue por muchos años mi alimento.

Érase de una boca y un aliento  
que sorbieron mi fuerza y mi recato;  
¡qué dulce es el sabor de lo insensato!,  
es garra de ciclón su advenimiento.

Fue en el misterio entrado de una tarde  
que te miré partir y fui cobarde.

Y, aunque mi queja amarga hoy se diluya  
porque el tiempo ha robado mi ilusión,  
tiembla al oír tu nombre el corazón  
porque soy y seré por siempre tuya.



ANA MONTOJO

ESPAÑA

&

JUAN LUIS MORA

ESPAÑA



17. "Eudoxia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *A ras de tierra*

Yo soy una mujer a ras de tierra,  
nadie busque en mis versos arcoíris,  
amapolas o lunas como témpanos.

Encontraréis personas  
que sufren y que aman y que mueren  
de soledad, que luchan cada día  
sin saber ni por qué,  
una supervivencia por instinto  
contra un mundo imposible;  
que se equivocan una vez tras otra,  
que tal vez sean felices un instante  
tropezando con piedras parecidas,  
aun sabiendo seguro  
que el cálido consuelo de otro cuerpo  
es igual de fugaz que una perseida.

Personas que resisten, resisten y resisten  
sin siquiera pensar por qué resisten  
a la muerte, al dolor, a la miseria,  
al hecho incuestionable de vivir  
contra cualquier pronóstico optimista.

Es esa gente heroica sin saberlo  
la que quiero contar en mis poemas.

## *Cerrado por recuento*

*Si pudiera vivir nuevamente mi vida  
en la próxima trataría de cometer más errores*

Atribuido a Jorge Luis Borges

Yo al revés que el poeta cometí  
casi tantos errores como pude  
si por error se entiende  
dejar el corazón a la intemperie,  
expuesto a toda suerte de peligros  
salvo el de ser feliz y acostumbrarme.

A gala tengo  
haberme equivocado muchas veces  
sin haber aprendido casi nada,  
y permitirme el lujo de estrenar  
en cada amanecer  
una nueva derrota reluciente.

He bebido el ahora de manera insensata  
como si cada día fuera el último  
del resto de mi vida  
y el futuro tan solo se tratase  
de un incierto espejismo.

Hice mal casi todo lo importante:  
no ahorré ni una peseta,  
fumé, no hice deporte  
y hasta me enamoré de algún extraterrestre  
sin requerir informes de solvencia.

Tuve hijos  
y no los preparé para el mañana,  
me limité a quererlos mucho más  
de lo que hubiera sido razonable.

Y aquí estoy,  
Instalada de golpe en el futuro  
sin chaleco antibalas, sin fortuna,  
sin refugio antiatómico siquiera  
que pueda protegerme  
de la lluvia de abril y de tus ojos.

## *Panorama desde el tren*

En sentido contrario a mi mirada  
corre la tierra, el cielo, campanarios  
de iglesias de Castilla,  
los árboles desnudos y retazos de nieve  
como algodones gélidos.

Y escribo en el reverso del billete  
que llevo tiempo sin saber de ti,  
que te engulló una sima de silencio,  
que no sé dónde estás ni lo que piensas  
de aquella absurda noche  
que atacó por la espalda y nos rendimos.

Y ahora ya no sé si fue verdad  
o solo un sueño húmedo.  
Me está pidiendo el cuerpo  
un beso y un cigarro.  
Fumar está prohibido  
y tú no estás aquí ni se te espera.

## Árboles

*A mis hijos*

Me ha llevado mi tiempo comprender  
que no sois ramas mías  
sino árboles enteros,  
nacidos a mi sombra,  
sí, pero independientes,  
libres en la andadura.

Fue casual que mi savia viniera a derramarse  
en el surco preciso para que germinaran  
vuestros ojos concretos,  
vuestra voz exclusiva,  
vuestra sonrisa propia,  
vuestro singular cuerpo

y vuestro corazón intransferible.

Yo os amé desde entonces  
pero ya no erais míos;  
ni siquiera podía marcaros un camino  
para mí inexplorado  
ni vivir vuestras vidas,  
ni evitaros dolores por más que los llorara  
con vuestras mismas lágrimas.

Hoy mi sombra está muerta;  
un otoño infinito me ha dejado desnuda,  
el árbol no es capaz de brindaros cobijo.

Contemplo vuestras copas poderosas, feraces,  
recortarse en el cielo  
vuestros nombres escritos en mi tronco cansado.

## Tarde de primavera

*“Señor que no me mira, mire un poco  
yo tengo una pobreza para usted.”*

Mario Benedetti

Yo lo vi ayer,  
a la hora en que la tarde se remansa  
y los ejecutivos se aflojan la corbata  
en la barra del bar.

Tenía el aire color de retirada,  
una cierta fatiga  
de lunes que agoniza entre los algodones  
de un barrio moderadamente rico.

Nadie los vio llegar, aunque estaban muy cerca  
de las terrazas y de los gin-tonics,  
tan sólo separados  
por la alambrada cruel de la miseria.

Pero estaban allí y sabían la hora  
que marcaba su estómago  
cuando dos empleados de una gran superficie  
sacaron a la calle los desechos del día,  
poco antes de colgar el cartel de cerrado.

Un enjambre de hambrientos cayó sobre los cubos  
y estalló la violencia de los pobres;  
a puras dentelladas se agredían  
como depredadores en la selva,  
sin distinción de edades ni de sexos.

Rodaron por el suelo los yogures  
con la fecha pasada,  
las barras de pan duro  
y algunos tetrabricks que rezumaban  
leche sin grasa y zumo de pomelo.

Esto ha ocurrido aquí, en el anochecer  
de un barrio moderadamente rico  
una tarde que olía a primavera.

El hielo de mi copa  
se derritió de culpa en un instante.

## Testamento

Antes de despedirme  
quiero dejar las cosas arregladas,  
no vaya a ser que luego  
haya problemas con mis descendientes.

Las fotos de otro tiempo rompedlas sin piedad;  
ya no soy la mujer que se asomaba  
al mundo con los ojos asustados  
por su propia esperanza.

Mis relojes parados se los dejo a la prisa  
de todos los que corren detrás de un imposible.  
Las llaves que no cierran la memoria  
probadlas, por si abren el olvido.

Los poemas frustrados que los usen las musas  
para que los remate quien encuentre  
algún alejandrino aprovechable  
y le ponga su nombre y su tristeza.

Y la barra de labios color sangre  
que nunca se atrevió a pintar mi boca.  
se la lego a algún beso clandestino  
que no pueda jamás eliminar su mancha.

Y para ti, amor mío de una noche,  
los versos subrayados  
de ese libro que no me devolviste  
y un pendiente viudo para que lo emparejes  
con aquel otro que perdí en tu cama.





## *Décima de esquema acróstico*

aquí, desde el primer verso,  
bajo al segundo y ya estoy  
bajando al tercero y voy  
al cuarto en que me hallo inmerso;  
ante el quinto me disperso  
como en el sexto y, rendido,  
caigo al séptimo y decido  
descender hasta el octavo;  
después del noveno acabo,  
con el décimo, vencido.

## *Décimas para el Guernica*

*A Jorge Drexler*

Guernica, duelo profundo,  
llanto ancestral de los hombres.  
Sigue girando este mundo  
con tu guerra en otros nombres.

Cada trazo en la pintura  
sostiene, de horror, un grito.  
Guernica, un rumor maldito  
te atraviesa cada hechura  
y muerde a cada criatura  
sobre el violento retablo,  
mientras un sordo vocablo  
de muerte el óleo rubrica  
y te desangras, Guernica,  
por los pinceles de Pablo.

Como una herida en la herida,  
como un silente dolor,  
en tu ausencia de color  
late el duelo por la vida.

Guernica, en tu luz dormida  
descansan todas las penas.  
¡Haz que caigan las cadenas  
con tu elocuencia oportuna!  
¡Y haz que cesen, una a una,  
las guerras que tú condenas!

Toro, caballo y paloma.  
Guerrero muerto. Bombilla.  
Quinqué. Tenue luz que brilla.  
La dama que se desploma.  
La madre que a su hijo toma.  
El hijo que yace inerte.  
El fuego que se hace fuerte.  
El hombre quemado vivo.  
Un trayecto descriptivo  
de la muerte hacia la muerte.

Guernica, duelo profundo,  
llanto ancestral de los hombres.  
Sigue girando este mundo  
con tu guerra en otros nombres.

## *Décimas al Libertad*

Algo tiene este escenario<sup>31</sup>  
sobre el que poso mi peso  
que uno sube y queda preso  
de un afecto extraordinario.  
Hay un barco imaginario  
varado en este lugar;  
de este rincón y hacia el mar  
en que se encuentran ustedes,  
el artista echa sus redes  
tejidas con su cantar.

Tejidas con su cantar,  
entrelazando emociones,  
va entregando sus canciones  
a quien las quiera escuchar.  
El Libertad no es un bar,  
es un templo, es una casa,  
es el mar que el mar traspasa,  
donde cada navegante  
viaja en la piel del cantante  
mientras el tiempo no pasa.

<sup>31</sup> Nota del autor: Conjunto de ocho décimas encadenadas dedicadas al Café Libertad 8, Templo de la Canción de Autor en Madrid, en las que el último verso de cada décima es el primer verso de la siguiente y el último verso de la última décima es el primer verso de la primera, pudiéndose leer cíclicamente hasta el infinito, que es ese ocho tumbado.

Mientras el tiempo no pasa  
y el cuerpo se va llenando  
de más alma y va encontrando  
de la ceniza, la brasa;  
del cimiento, la argamasa;  
de la lluvia, el manantial.  
En Libertad es normal  
que, si uno entra sombrío,  
salga sin ese vacío  
y armado con lo esencial.

Y armado con lo esencial  
que es la vida, la belleza,  
la piel, su delicadeza,  
lo humano, lo musical,  
la certeza existencial  
que abre al sendero un camino  
y uno se hace peregrino  
para transitar su historia:  
el Libertad es memoria  
donde se forja el destino.

Donde se forja el destino  
con canciones y palabras.  
Donde los abracadabras  
del verso dictan su sino.  
Donde una copa de vino  
hace más dulce la espera.  
Donde si el sueño durmiera  
soñaría despertarse  
pues va despierto a soñarse  
bajo vigas de madera.

Bajo vigas de madera,  
junto a esta pianola,  
la música vuela sola  
con su luz más verdadera.  
Si el Libertad no existiera,  
el hueco de este navío,  
como epicentro de un frío,  
helaría esta ciudad.  
Y entonces el Libertad  
sería un cauce sin río.

Sería un cauce sin río  
y a ese río sin caudal,  
de su destino fatal,  
lo salvaría el gentío.  
Con su alegre vocerío  
hacia el Libertad la gente  
formaría un afluyente  
de voz, poesía y canción  
y hasta este mismo rincón  
llegaría esa corriente.

Llegaría esa corriente  
hasta este octavo portal,  
y cruzaría ese umbral  
que une pasado y presente.  
Desde esa barra, que es puente,  
hasta el solemne santuario,  
hay un rumor milenario  
en que los sentidos flotan.  
Hay algo aquí... ¿No lo notan?  
¡Algo tiene este escenario!

### *Soneto resonante de amor y desamor a una odiosa diosa*

¡Ente vulgar la fastidiosa diosa!  
¡Y osa pisar mi mausoleo, leo!  
¡Le olvidaré tras mi recreo, creo!  
¡Reo fatal de mi dolosa losa!

¡Lo sabe el mar de mariposa y posa  
posando así su descuidado dado,  
dado que el sol quema en su alado lado  
la dócil luz de temblorosa rosa!

¡Osa matar y no matarse! ¡Atarse  
atar será —con su silente lente—  
entera oscuridad! ¡No darse o darse!

¡Dar sed como quien luz presiente! ¡Siente!  
¡Siénteme, que al final llamarse amarse,  
amar será domar su ardiente diente!



OVIDIO MORÉ  
CUBA

&

ÁNGEL ANTONIO MORENO  
CUBA



18. "Eufemia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## Benotinas

(guajiro utópico)

I

Yo fui guajiro utópico  
de urbanos arrabales,  
de corpus esquelético  
y poses fantasmales  
que obraba en un caótico  
mundillo del azar,  
y fui ganando lícito,  
coraza tras coraza,  
el numen que titánico  
hoy lúdico me abraza  
y doma mi enigmático  
instinto de ser mar.

II

Yo fui fantasma tímido  
sin nieblas ni cadenas  
vagando (lobo errático)  
al lado de las hienas  
como una nube en tránsito  
en pos de una ilusión.  
Hoy soy el flujo eléctrico  
que escapa presuroso  
sabiendo que no es mítico  
el tiempo que insidioso  
con un disparo último  
nos mata la pulsión.

III

Yo fui ese pez diaspórico  
de agallas inservibles  
en mares impertérritos  
y playas insufribles  
de arenas y de imágenes  
de "ignota irrealidad".  
Y hoy soy un tipo estético  
que pinta raros peces,  
deformes, en el ágora  
con nuevos feligreses  
del lienzo blanco y cándido  
que teje mi amistad.

## IV

Yo fui pastor de un círculo  
de cisnes trovadores  
y vi quemar impúdico  
mi voz en los albores  
de un día asintomático  
que no pude vencer.  
Y hoy soy un vate híbrido  
de estirpe desahuciada  
versando cibernético  
sus versos en la nada  
y siendo un loco tímido  
sin ansias de poder.

## V

Yo fui un verbo esdrújulo  
en un poema en ruinas  
y fui cantar erógeno  
en camas libertinas  
adicto al halo púrpura  
de un viejo desamor.  
Y hoy soy un ente empático  
que ama a su sirena  
y vive en otra cúspide  
bien lejos de la escena  
de aquel isleño escuálido  
que fue mi antecesor.

## *Ciénaga o vuelo interior*

En una ciénaga inerte  
de batracios y de ofidios  
dejé mi sangre de agua  
como si fuera un divino  
reptil de otra galaxia  
que extrapola su martirio.  
Y entre los mangles oscuros  
mi cuerpo en ese exorcismo  
sacó sus alas de insecto  
y libre de los prejuicios  
voló hasta un cielo coartado  
sin al rey pedir permiso.  
Busqué entre nubes de lluvia  
y entre cirros y entre nimbos  
aquel castillo en el aire  
del que me hablaban los libros  
en mi infancia inacabada  
en mi pueblito guajiro,  
pero no encontré en el cielo  
ni sombra de aquel castillo,  
sólo encontré una neblina

compacta, y mi delirio  
se esfumó como se esfuman  
las nubes tras los alisios,  
esos soplones traidores  
que disparan sin aviso  
ráfagas soliviantadas  
por el poder vitalicio.  
Aun así, mis alas verdes  
de soñador a lo Ícaro  
remontaron otro vuelo  
al interior de mí mismo  
y hallé entre mis arterias  
el fabuloso castillo  
de piedras color de sangre,  
de piedras color de vino.  
Y me quedé ante sus puertas  
asombrado como un niño  
esperando a que se abriera  
el gran puente levadizo.  
Y cuando el puente se abrió  
y crucé sobre el abismo  
mis alas del verde al blanco  
se tornaron de improviso  
y dejé de ser humano  
para ser ángel caído,  
entonces supe que nunca,  
cambiaría mi destino  
en aquella absurda ciénaga  
que llamaban paraíso.

## *Cuestionario*

Quién me salvará de esta batalla,  
quién ha de absolverme en esta historia,  
quién me brindará la moratoria,  
quién me acogerá tras su atalaya.

Dónde esquivaré bala y metralla,  
dónde está mi estirpe perentoria,  
dónde desvirgar mi desmemoria,  
dónde dejaré de ser morralla.

Cómo he de avanzar al lucernario,  
cómo he de vestirme de cometa,  
cómo he de cerrar este inventario,  
cómo disparar esta escopeta.

Cuándo, por favor, en el bestiario,  
puedo comenzar a ser poeta.



## Soledades

En esta soledad introvertida  
donde el reloj me deja su crudeza  
encontré la duda, que es "pobreza",  
creciendo tras la sombra humedecida.

Yo, en otra soledad (mi antigua vida),  
mataba con instinto la pereza  
de la misma manera que una pieza  
te gana al ajedrez una partida.

Pero hoy, al sumar las soledades:  
la de ayer, la presente y la futura,  
descubro que se enquistan mis verdades.

Mientras tanto subsisto en la impostura,  
quemado a fuego lento falsedades  
entre leves catalepsias, sin premura.

## Indiferente

No vine de mi orilla hasta esta orilla  
a vivir del naufragio de mi credo,  
así que no me apuntes con el dedo  
y dis pares tu bala a mi costilla.

No vine por tu cama o por tu silla,  
tampoco por el gen que de ti heredo;  
no juego a ser Don Juan, no soy de Olmedo  
ni he sido caballero de Castilla.

No vine yo a bailarte agua ninguna,  
ni a matar en tu nombre al insurgente,  
pues no busco la foto en la tribuna.

Yo vine a ser persona, intrascendente,  
humilde, como un pez en la laguna  
que duerme en su verdad, indiferente.

## *Antitesis*

Cuando no te tenía estaba vivo  
y luego que te tuve estaba muerto;  
si soñaba contigo era despierto,  
si dormía a tu lado era nocivo.

Si libre me creía era cautivo,  
si preso me sentía estaba en puerto  
a punto de zarpar a mar abierto  
como un vándalo, solo, sin motivo.

Si yo huía de ti venías a verme,  
si volvía a tu lado te escapabas.

Yo quería tenerte y tú tenerme  
pero antónimos fuimos a destajo.

Y ahora estoy, no sé por qué carajo,  
sediento del licor que me escanciabas.

## *Otra persona*

Como Moisés fui un héroe en busca del camino,  
un animal, un pez, un órdago latiente,  
un pertinaz caballo, quizás un nubio ardiente,  
que en tres grandes brazadas llegaba a su destino.

Si pude abrir las aguas fue porque me conmino  
la luz de la esperanza que al fondo, penitente,  
me daba su calor y envuelto en su torrente  
logré salvar el hoyo donde era yo inquilino.

Llegar a la otra orilla sin fe y sin bandera  
fue esa crucial batalla que el mar no me perdona,  
así que sigo inerte en pos de la quimera.

Las aguas siguen turbias, aquí, en Barcelona,  
y ya no soy el mismo guardián de la palmera  
que trajo su locura, ya soy otra persona.

## *Variantes decimales sobre un mismo tema*

I

Tú que naciste española  
y al Siglo de Oro besaste,  
dime cómo te quitaste  
tu hermosa bata de cola.  
Dime tú en cuál barcarola  
guajira te travestiste  
cuando de España viniste  
y te amparó la campiña,  
el monte, el totí, la piña,  
y cubana renaciste.

II

“Viajera peninsular”  
te bautizó el Naborí  
porque llegaste hasta aquí  
desde íbero lugar.  
Te fundiste en el palmar,  
diste alas al zunzún  
y en acuático runrún  
del río por la sabana  
te volviste tan cubana  
como un cubano común.

III

Hija de ilustre rondeño,  
salerosa y andaluza,  
tu rima es la miel que endulza  
ahora al poeta isleño.  
Con tu saber y tu empeño  
al repentista retaste  
y al verso lo retrataste  
con guayabera y sombrero  
de guano en verde sendero  
que cubano dibujaste.

## *Espérame*

Espérame que voy ya redimido  
con Helios y su fuego anaranjado  
a seguir gozando del pecado  
de dar doma al poema forajido.

Espérame que nunca en el olvido  
llegará ningún verso a condenarte  
pues tu mano me sirve de estandarte,  
de refugio, de égida y de espada,  
y al llegar con el carro a la alborada  
solo luz, sobria luz, he de entregarte.

### *Monólogo de un pez en diáspora*

¡Bienvenida la muerte, bienvenida  
a mi cuerpo de nubio putrefacto,  
bienvenida a esta escena, fin del acto,  
bienvenida matrona, bienvenida!

¡Bienvenidas la sombra y su embestida  
a esta noche inmoral, negra y sin pacto,  
bienvenidas al punto de contacto  
donde el mar vuelve a ser arma homicida!

No te temo, señora, no te temo,  
ya viví una vida entre "soflamas";  
puedo irme con Caronte, dame el remo...

Yo ya estuve en el Hades, y en sus llamas  
me forjé una coraza, no me quemo  
ni en comedias, monólogos ni dramas.

### *Discurso para el mismo pez con asonancias intersonetales*

El agua en la clepsidra es peligrosa,  
el tiempo la envenena y la coarta,  
y tienes que salir vivo de Esparta  
a lomos de una balsa temblorosa.

La tierra prometida está borrosa,  
apenas se le ve y ya te infarta;  
al lado del timón la última carta  
que madre te escribió triste y llorosa.

No sabes qué futuro a ti te espera;  
la jungla del asfalto y los cristales  
no tiene el buen color de la quimera.

Mas sabes que has fundido tus metales,  
que el mundo en su trotar no admite espera  
y es hora de forjar tus ideales.

## El llamado de Dios

Que vengan hacia mí los iletrados,  
los tontos del redil, los aguafiestas,  
que vengan las fulanas manifiestas  
del sexo interracial y los pecados.

Que vengan los idiotas contumaces,  
las vírgenes del vicio y la lujuria,  
los perros apestados de penuria,  
los frikis del montón con sus disfraces.

Que vengan los borrachos de poemas,  
los tímidos, los lelos del instante,  
los faltos de moral con sus dilemas,

que soy Dios en un circo itinerante  
y les quiero curar llagas y eccemas  
con mis versos de iluso tolerante.

## Interrogatorio con supresión del es

Cuál el agua que mueve los molinos,  
cuál el viento que agita las veletas,  
cuál el gas que expelen los cometas,  
cuál la piedra que corta los caminos.

Cuál el fuego que quema los destinos,  
cuál el polvo que cubre viejas metas,  
cuál la tinta de negras historietas,  
cuál la tierra de ilusos peregrinos.

Cuál la savia de árboles del mal,  
cuál el lodo de inútiles pantanos,  
cuál la arena que cae hasta el final.

Cuál el vidrio de espejos inhumanos,  
cuál la sangre del último mortal,  
cuál el cielo de ateos y paganos.

## Autropofagia del fauno

A veces me camuflé entre la hierba  
como un fauno ridículo y dolido  
mas otras soy un légamo de olvido,  
inocente que en barro se preserva.

A veces la jauría me destroza  
y quedo a la merced del ojo humano  
y apenas puedo ser indio cubano  
siendo carne de fauno pesarosa.

Otras veces, antropófago del yo,  
me devoro a mí mismo lentamente  
sin saber qué poema me mató.

Y luego, cuando el sol muere silente,  
germino donde el verso me enterró  
trastocado en poeta displicente.

## *Dialogando conmigo mismo*

¿En qué lago de oscuras soledades  
hundiste tu cabeza de Mercurio  
y en qué muros de místicas ciudades  
mataste el revival y el buen augurio?

¿En qué mares dejaste las verdades,  
en qué puerto, qué dársena o tugurio?  
¿Dónde han ido el valor y sus bondades;  
por qué hay en tu versar un viso espurio?

¿Poeta, dime cuándo y dime dónde  
la pulsión se te escapó inapetente...?  
¿Si en la gruta de Sócrates se esconde?

¿A qué cielo de negro decadente  
echaste tú a volar el verso, a dónde,  
jugando a ser un mártir combatiente?

## *Ausencia*

La casa está vacía, tu presencia  
se ha ido a deambular a otro universo,  
y mudo me he quedado, no converso,  
la afasia me tortura con violencia.

Acudo a la canción con la inocencia  
de un chaval que adolece, algo perverso.  
No logro exorcizar ni un sólo verso,  
me hundo en un abismo de impotencia.

Escribo en la pared (también te extraña)  
signos raros y símbolos fugaces  
de una surrealista telaraña.

Luego acudo a mi armario de disfraces,  
me visto de Neruda (él me acompaña),  
a ver si al fin te encuentro entre mis frases.

## *Quomodo transieris vitae*

Voy por la vida como quién pasara  
por una ruta tétrica y oscura,  
y puedo transcribir esa locura  
en cada surco y poro de mi cara.

Voy por la vida con pasos silenciosos  
con el cuidado de no pisar cristales  
y a veces me reencuentro en los portales  
con los ojos paganos e injuriosos.

Están ahí, siniestros y morados,  
acechantes, en vilo y abocados,  
esperando que cruce alguna puerta.

Están ahí, con la mirada experta  
invocando hechizos trasnochados  
para ver si mi lengua queda muerta.

## *Las ilusiones perdidas*

Perdida la razón, perdido el canto,  
mi cuerpo se debate misterioso  
y juega a ser versado y melodioso  
en una partitura hecha de llanto.

Perdida la memoria, yo entre tanto  
dibujo fantasías y ominoso  
me entierro en una cárcel, lujurioso,  
con diosas que me envuelvan es su manto.

La vida me ha cambiado, no hay espera,  
el tiempo se ha burlado en mis espejos  
jugando a que fui un trozo de quimera.

Hoy sé que ya extravié los catalejos,  
que muero en este mar negro pantera  
consciente que he perdido los reflejos.



## *Yo no te dije entonces que te amaba*

Yo no te dije entonces que te amaba  
pues en ese momento no sabía  
si te amaba de veras. Fue una tarde  
como otras tarde fueron tantas veces;

y sin embargo hubo un momento único  
justo cuando al mirarnos comprendimos  
que un sutil mecanismo delataba  
sendos misterios de una y otra parte.

Ah, pero los amores que andan sueltos  
quedan tras de nosotros desde el mismo  
segundo que trocamos los caminos

en nada coincidentes. Ahora el tiempo  
nos hace recordar simples recuerdos...  
o no tan simples como tan lejanos.

## *Andando el tiempo y con el tiempo auestas*

Andando el tiempo y con el tiempo auestas  
reconozco promesas que eran simples  
fanfarrias juveniles, pues no vale  
jurar amor eternamente cuando

casi el amor se inicia. Desde entonces  
fui patentando amor a cada paso  
hasta perderme y reencontrarme donde  
cualquier marino echa furtivas anclas.

Y andando el tiempo fui trazando rutas  
(imaginarias rutas tan reales  
como los sueños que al final despiertan

en sus puntos climáticos). No obstante  
No todo fue ficción en mis novelas...  
¡el tiempo auestas va curando los excesos!



## *Para cada ocasión en que apareces*

Cuando tú sueñes y en tu lado izquierdo  
se avive el corazón como una hoguera,  
conmigo soñarás de tal manera  
porque yo estoy contigo en tu recuerdo.

Y tú conmigo estás siempre en la prisa,  
aglutinando los espacios idos  
de un recuerdo hacia el otro. Preferidos  
son estos versos que –soplos de brisa–

te acarician el cuerpo de doncella  
eterna en la memoria que alimento  
para cada ocasión en que apareces:

encantamiento de la noche aquella,  
misterioso fulgor en el momento  
de amar amando no sé cuántas veces.

## *Justo en el tiempo justo*

No te olvido, mujer, porque tocaste  
las fibras más sensibles donde anidan  
pedazos de una historia que fue nuestra.  
Tantos momentos no se esfuman nunca.

No es posible pensar que no te piense  
mientras los años llegan y prosiguen  
de agigantados pasos por delante  
de ti y de mí. La distancia y el tiempo

nos han jugado una mala pasada  
y los caminos son dos y distintos,  
por lo que es presumible que no entronquen

nunca jamás (en esta vida, al menos).  
Pero de todas formas nos amamos  
Justo en el tiempo justo y fue bastante.

## *De atrapar la palabra en un retrato*

(Francisco Corce)

De atrapar la palabra en un retrato  
un cazador de sueños por soñar  
se hizo a la mar del tiempo. Recalar  
a orillas de esos sueños fue tan grato

que despertó despierto en el conato  
de mil olas tratando de ganar  
la inmensa playa para desovar  
en cada caracol. Tardó buen rato

recuperando fuerzas hasta que  
volando en su metáfora se fue  
urdido del reloj –amigo ingrato–;

pero cantando con tantas tonadas  
que siete notas se van en desbandadas...  
y atrapó la palabra en su retrato.

## *Cazador de sueños*

Cazando sueños por la noche quiso  
moldear un sueño nuevo y reluciente;  
pero soñaba con tanta y tanta gente  
que organizando sueños se deshizo

de la imaginación con la que hizo  
tantas historias, tantas, en su mente  
de soñador constante e inclemente;  
místico, raudo, tonto, advenedizo...

que se soñó a sí mismo cuando no era  
válido un auto sueño en su quimera.  
Pero porfiado al fin, no se detuvo

al borde del camino en el que anduvo.  
Y es que soñaba con un desespero  
que lo perdió en un sueño traicionero.

## *Que no se asuste nadie...*

Que no se asuste nadie cuando escuche  
que este mundo se acaba (en una fecha  
reciente por demás). Que no hagan eco  
de esa vieja noticia que nos llega

desde que el mundo es mundo. Que intenten  
convencernos de que en el postrero día  
sólo seremos salvo (yo mi incluyo)  
unos pocos, los menos; casi nadie...

Toda novela tiene su argumento;  
presentación y nudo y desenlace.  
Sólo es poder llegar a donde el punto

final cierra ese libro. Para entonces  
sacaremos las cuentas pendientes:  
¡El mundo ha de acabar para quien muera!

## *Tratando de lograr otra salida*

Quiso volar por sobre el mundo un día  
y se inventó un inmenso papalote  
que lo arrastró entre nubes, trote a trote,  
tratando de alcanzar la lejanía

más cercana al misterio; y su porfía  
fue tanta que al final dando un rebote  
cayó de nalgas en pequeño islote  
navegando en el mar de la agonía.

Quiso cambiar la Vía Láctea por  
un saco roto lleno de estupor;  
y fue apostando en tan insulso invento

que en poco tiempo malgastó la vida  
tratando de lograr otra salida...  
pero fue derrotado en cada intento.

## *Perdió la llave y se perdió con ella*

Perdió la llave y se perdió con ella.  
No estaba roto su llavero cuando  
la locura de ayer lo fue alejando  
de toda cercanía. La querella

fue contra todo y contra nada. Y fue  
maldita suerte de entrecejos idos  
regresando después como alaridos  
de ignota fauna surreal... ¿por qué

perdió la llave? –se preguntan todos  
inmersos en los cielos y en los lodos  
pavimentados de necias tristezas-

¿Ignota fauna surreal? –pregunto  
de tramo en tramo y de punto en punto-.  
¡Las manzanas no pueden ser cerezas!

## *El olvido es olvido*

El olvido es olvido cuando el tiempo  
va borrando la imagen, las palabras,  
los lugares que ayer fueron tan nuestros  
y quedaron atrás como la espuma

de un mar que tuvo oleajes. El olvido  
es imponerse sobre las secuencias  
fílmicas de la vida... (son historias  
que no hacen ruido y menos nos convocan

a reavivar en la memoria un tanto  
de aquello que se fue); porque el olvido  
es mucho más que esa palabra; y es

preciso borrador que pone en fuga  
y echa a volar hasta desintegrarse  
cualquier recuerdo que merezca olvido.

## *Sin esa luz que llevas en la mano*

Sin esa luz que llevas en la mano  
los caminos a oscuras se quedarán.  
Transitarlos sería poco menos  
que andar a tumbos por la noche inmensa;

la inmensa noche de los desolados  
(ingenuos huerfanillos) que se aprestan  
a descubrir el sol cada mañana  
si es que vencen el tedio; si es que vencen

los vericuetos en donde el misterio  
es toda la negrura agazapada,  
presta a saltar sobre la presa. Y digo

que hace falta esa luz. Nos hace falta  
como Dios mismo. Alárgame tu mano...  
tu iluminada mano que me guía.

## *Una mujer me espera en la ventana*

Una mujer me espera en la ventana  
trasmutada del tiempo, en donde, a veces,  
ve pasar sus recuerdos tantas veces  
desde la noche y hasta la mañana.

Esta mujer espera en la profunda  
meditación del Yoga. Y sueña. Y ve  
que el futuro ha pasado, que se fue  
esperando por quien en la rotunda

vereda que en la vida se ha perdido  
—al menos para ella— en la pintura  
al óleo que ahora cuelga en el olvido.

Pobre mujer del lienzo. En su premura  
el tiempo se ha esfumado en el silbido  
de anónima canción sin partitura.

## *En los bolsillos de sus trajes grises*

Y se dejan llevar como las sombras  
atadas con hilillos milimétricos.  
Y la tertulia prosigue en el salón  
en donde los poetas se disputan  
un sonetillo anónimo. Y se hieren  
con filosas metáforas que esconden  
en los bolsillos de sus trajes grises.  
Después queda el silencio que enrarece  
la atmósfera proscripta en la ventana  
por los endecasílabos marchando  
como una escuadra militar vencida.

## *Los ojos que nos miran no nos ven*

Los ojos que nos miran desde adentro  
de una galaxia torpe y recostada  
a la espalda del tiempo no han podido  
husmear en lo profundo de la incógnita.  
Los ojos que nos miran se bifurcan

y quedan bizcos para siempre porque  
los libretos no incluyen espejuelos.

## *Una noche tan larga como el viento*

Lavar las manos y esconder la cara  
para no ver a quien no quieras ver.  
Retroceder los pasos enfilándote  
hacia otra luz que nunca más te asombre.  
Caminar sin tropiezos y auscultando  
la brisa en el balcón de los recuerdos  
que intactos permanezcan. No me olvides  
es el mensaje único posible  
que hay en mi celular. Y sé que vuelas  
abrazada al insomnio que dejamos  
atrás con esa lluvia germinando  
una noche tan larga como el viento.



STEWART MUNDINI

VENEZUELA - ESPAÑA

&

LUIS MARÍA PÉREZ

ESPAÑA



19. "Eusapia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## Bajo su abrigo

Ella no sabe, (nunca se lo he dicho)  
que la miro dormir y sueño en vela,  
que vivo encarcelado en el capricho  
de ser la sombra libre de su estela.

Ella no sabe (no se lo he contado)  
que la miro vivir y entonces soy,  
que tiene tatuada en el costado  
la ruta hasta el lugar en donde estoy.

Ella no sabe (me callé el secreto)  
que encajo historias vivas en sonetos  
para llamar a todo por su nombre.

Ella no sabe (ahora se lo digo)  
que no entiendo la vida sin su ombligo  
y que bajo su abrigo soy más hombre.

## A veces

A veces salgo bien del laberinto,  
a veces se me escapa la salida,  
a veces cedo el pulso a los instintos,  
a veces cierro el corazón con bridas,

a veces me amilano ante el tirano,  
a veces me rebelo y lo derroco,  
a veces todo es oro entre mis manos,  
a veces vuelvo mierda cuanto toco,

a veces no me veo en los espejos,  
a veces vivo dentro de un reflejo,  
a veces tengo un plan, a veces no,

a veces no me creo lo que digo,  
a veces me enamoro de mi ombligo,  
a veces siendo otro soy más yo.

## Soneto autorreferencial

Pongamos que este verso es el primero  
y que este es el segundo que comparto,  
digamos que ahora escribo aquí el tercero  
y que este ya no es otro sino el cuarto.

Suponte que en el quinto no patino,  
que este sexto verso ya lo acabo,  
que el séptimo verá el mismo destino  
que el cuarto, el quinto, el sexto y este octavo.

Imagina que el nono es el noveno,  
y el décimo no es de lotería,  
con este, once de once dejo escritos.

Con doce versos ya no tengo freno,  
aquí van trece líneas muy vacías,  
y en el decimocuarto, finiquito.



## *Hablando en plata*

No soy de los que dicen: "¡Bueno basta!"  
y ponen pie en pared y todo al traste,  
no sufro ese rencor, crudo, que aplasta,  
ni sufro, del orgullo, su desgaste.

No soy de los que sueltan la patada,  
de los que matan moscas con el rabo,  
mi rabia siempre tiende hacia la nada,  
y siempre acabo asido a un rojo clavo.

No soy de los que van al campanario,  
fusil en ristre, a hacer como quien mata,  
no soy de los que actúan a lo loco.

No soy un capitán, no soy corsario,  
no soy lo que no soy, hablando en plata,  
pero eso está cambiando poco a poco.

## *Miedo*

De repente no tengo más que miedo  
colgando de mi corazón maltrecho,  
de repente descubro que no puedo  
con tanta oscuridad ahí al acecho.

De repente no tengo alternativa  
y caigo entre las zarpas del terror,  
de repente me sangra la saliva  
y siento agudo y frío su sabor.

De repente se activan las alarmas,  
y corre el corazón por las esquinas  
buscando como loco un escondite.

De repente me quedo sin mis armas,  
y pese a la inyección de adrenalina  
el miedo insoportable no remite.

## *Adicto*

Adicto a los desastres por encargo,  
adicto a los finales sin vencidos,  
adicto a los desórdenes de embargo,  
adicto a los despojos del olvido.

Adicto al sex appeal del entresuelo,  
adicto a los bombones de ida y vuelta,  
adicto a los vacíos de altos vuelos,  
adicto a las incógnitas resueltas.

Adicto a las esquinas peligrosas,  
adicto a los oscuros escondrijos,  
adicto a los vaivenes de la vida.

Adicto a las espinas de las rosas,  
adicto a los absurdos acertijos,  
adicto a las escenas suprimidas.

## Manga por hombro

*Para Paco de Lucía, In Memoriam*

Mi guitarra no suelta ni una nota,  
lo he probado con ganas, pero nada,  
la miro y no parece que esté rota,  
la toco y permanece muy callada.

Mi guitarra no tiene buena cara,  
mi mano no le saca ni un sonido  
tiene algo, no sé, está como rara,  
está mal y no sé lo que habrá sido.

Mi guitarra no quiere mis caricias  
el viento le ha traído una noticia  
que la ha dejado para siempre muda.

Mi guitarra no sale de su asombro  
se le ha puesto el bordón manga por hombro,  
se ha quedado, a la vez, huérfana y viuda.

## Mandela

*Para Nelson Mandela, In Memoriam*

Mandela tuvo nombre de almirante,  
Mandela tuvo alma de labriego,  
Mandela tuvo un corazón gigante,  
Mandela supo que el amor es ciego.

Mandela con su piel multicolor,  
Mandela con la voz hecha bondad,  
Mandela el paladín contra el terror,  
Mandela el hijo de la libertad.

Mandela fue escultor de la utopía,  
Mandela vio normal lo extraordinario,  
hizo de un mundo justo, su parcela.

Mandela, embajador de la alegría,  
Mandela, padre de lo necesario.  
¡Qué huérfana la paz sin ti, Mandela!

## Hasta en la sopa

Encuentro poesía hasta en la sopa,  
en las paradas, en las marquesinas,  
sonetos en el fondo de las copas,  
en los andenes, en las oficinas.

Encuentro poesía en los diarios  
en los carteles de la carretera,  
encuentro versos dentro del armario,  
en los papeles que hay en mi cartera.

Encuentro poesía en las esquinas,  
en los burdeles, en las catedrales,  
en la luna creciente y la que mengua.

Poesía detrás de las cortinas,  
poesía detrás de los cristales,  
poesía en la punta de la lengua.

## Sabirismos

Este dolor no tiene quien lo sane,  
esta senda no tiene marcha atrás,  
este fracaso no tiene quien le gane,  
esta resta no tiene quien dé más.

Esta palabra se escribe sin acento,  
estos versos no tienen dónde ir,  
esta bandera no ondea con el viento,  
este aliento me trae a malvivir.

Este silencio acusa la derrota,  
este guion acaba con el prota,  
esta fuga no sale de Alcatraz.

Este poema duele que alimenta,  
este poeta vive de las rentas,  
esta paloma jamás nos deja en paz.

## *Dixlesia*

Voy a ponerme el chaleco antiseda  
para llorarme pasando este día,  
voy a beber licor logopeda  
para brindar después por la alegría.

Vivir a voy superlativamente,  
poniendo la montera por problemas,  
dirán que estoy un loco buena gente  
aquellos que comprendan mis poemas.

No soy tan creativo, es mi dixlesia  
que dicta a veces frases sin sentido  
y a veces crea mágicos procesos.

Antes de que haga efecto la anestesia,  
voy a soltar la lengua por si el ruido  
me versa algún borrón y sueño un beso.

## *No hagas prisioneros*

Lo malo del quizá es que es tan solo  
un no, que no ha querido hacerme daño,  
un modo de engañar, pero sin dolo,  
pintando coloretos al engaño.

Lo malo del tal vez es que me deja  
igual que un no, pero con esperanzas,  
y un hambre que malhiere y despelleja.  
Tal vez es una puta adivinanza.

Lo malo de la duda es que corroe;  
evítame los puntos suspensivos.  
Di "sí" o "no". No mates con "sí, pero..."

Lo bueno de saber es ese aloe  
que sana con su aliento curativo.  
Libera o mata... No hagas prisioneros.



## *Piel I - Ansia de piel*

Quiero piel, piel, piel, piel, dadme más piel;  
piel de mar, piel de viento, piel de arena,  
piel de loba voraz y luna llena,  
piel de macho montés en pos de piel.

Quiero piel, sólo piel, dadme más piel;  
piel cotidiana, piel de carne ajena,  
piel mástil y piel canto de sirena,  
piel fría, piel ardiente, piel, piel, piel.

Tengo sed, dadme piel aquí en los labios,  
piel dulce, piel salobre, piel ensueño,  
piel nífula, piel Circe, piel de piel.

Quiero piel, dadme piel; dicen los sabios  
que la piel nunca debe tener dueño  
y que morir es vivir, pero sin piel.

## *Piel II - Flashback*

Recuerdo bien su piel adolescente,  
el vello frugalísimo y dorado  
y aquel acné estallando alborotado,  
purulento y feliz, tibio, impaciente.

Recuerdo bien su piel de zarza ardiente  
libérrima de Dios y de pecado,  
el fuego refulgente y obstinado  
quemando mi piel joven e imprudente.

Sin embargo, su dermis más arcana,  
siguiendo aquel lunar, justo a la izquierda,  
ocultaba un aljibe y daba sombra.

Recuerdo bien su piel, limpia y pagana,  
pero sé que su piel no me recuerda  
y guardo mi dolor bajo la alfombra.

## *Piel III - Piel enferma*

El acné, la psoriasis, el eczema  
el síndrome de Bloom, la hidradenitis,  
la tiña, el sabañón, la dermatitis  
la hiperpigmentación, el angioedema.

La elastosis solar, el granuloma,  
la ictiosis arlequín, la hiperhidrosis,  
la escrófula, la sarna, la ocronosis,  
las verrugas, la lepra, el queratoma.

El lupus, el picor, los sabañones  
el melanoma vil de los cojones,  
el eritema inmune a la pomada.

Y ominosos, sutiles como sierpes,  
apóstoles del mal, los putos herpes  
acechando la boca de mi amada.

## *Piel IV - Piel robadas*

Cazábamos de noche, sigilosos,  
rugíamos al cielo, amamantábamos,  
dormíamos al sol y fornicábamos  
sin nada más que hacer que ser hermosos.

Quién sabe en qué mal céfiro llegasteis  
desde la oscuridad de vuestro yermo  
con esa triste piel de mono enfermo  
ansiando nuestra piel. Y la robasteis.

Ahora somos zapatos, cinturones,  
abrigo y carteras y balones,  
piel muerta con negrura en los ojales.

Ahora somos la nada que os alienta,  
ahora somos artículos en venta,  
ahora somos, (qué mal), ex animales.

## *Piel V - Piel de toro*

Ego te absolvo, toro torturado,  
por la cruz alumbrada por el fuego,  
por el miedo clavado en tu costado,  
por tu rabia tenaz de perro ciego.

Ego te absolvo, toro sojuzgado,  
por la ignorancia atroz junto al espliego,  
por el pan tercamente acuchillado,  
por el tiempo dejado para luego.

Ego te absolvo, piel de toro herida,  
del abismo infinito de tu vida;  
de la sangre y la hiel ego te absolvo.

Ego te absolvo, sí, pero el futuro  
ha de traerte espinas y pan duro  
y cadenas y sal y muerte y polvo.

## Confesión

Yo nunca fui poeta; la poesía  
ha de abrasarle a uno las entrañas,  
morderle el bajo vientre, sucia, impía,  
voraz igual que un banco de pirañas.

A mí me sobra, ¿ven?, coquetería,  
mi mente es un solar con telarañas  
que ahuyenta cualquier sombra de agonía  
con fútbol, cine, sexo y cuatro cañas.

Yo nunca fui poeta, sin embargo  
disfruto armando puzles por encargo,  
tallando tracerías tras las puertas.

Lo mío es la rutina del orfebre  
que trenza con sus décimas de fiebre  
lindas guirnaldas de palomas muertas.

## Triste y pura

Los seres celestiales adolecen  
del pecado mortal de la pureza;  
los motivos son obvios pues carecen  
de olfato, gusto y tacto. Qué tristeza

la del ángel guardián que nunca atina  
a rozar esa piel de sus desvelos,  
que no huele su almizcle, que se inclina  
para probar la carne tras los velos

y se da con el rostro en plena nada  
y se llena la boca de vacío  
y nota, sin notarla, su amargura.

Frustrado, juguetea con su espada  
y reprime un fugaz escalofrío;  
La eternidad le aguarda, triste y pura.



ODALÍS G. PÉREZ NINA  
REPÚBLICA DOMINICANA

&

JONATHAN POCOVÍ  
ESPAÑA



20. "Eutropia", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Palabra*<sup>32</sup>

Entre dos puntos  
gotea la palabra,  
al subir de improviso  
en germen que acelera  
el ritmo originario.

Corona de los vientos,  
el motivo nacido del augurio,  
nave donde acontecen  
los milagros del mar.  
La vida del instinto,  
de aquello que se nace  
cual fuego de fantasma.  
Paso que se adelanta,  
que crece en la pregunta,  
y en espejo de tiempo  
salta para crear la doble vida.

## *Acuaría*

Acuaría, Planetaria  
de nuevos visitantes.  
Los seres que regresan,  
de otra orilla del mundo,  
perdidos, nos anuncian otra era:  
la del viaje infinito.  
Son el relato vivo de otra especie,  
de palabra, silencio, terremoto,  
de quimera que arriba.  
Son sierpes de volcán que, vigilantes,  
amenazan los mimbres del deseo.  
Anuncian otro inicio  
de vida en pleno vuelo y esperanza.

## *Tiempo de la espera*

Despierta, Proserpina.  
Regresa con el don de tus ensueños.  
No agotes la impaciencia del ahora,  
no rompas ese pacto del secreto  
y ordena ese mundo que te une  
a mi origen, sin tú ni yo saberlo.  
Entra como quien busca de repente  
el ser incognoscible del momento.  
Acoge ese llamado que te busca  
y ansía plenitud desde tu centro.

<sup>32</sup> Del poemario *Verano impredecible*





## *Inevitable*

Estemos donde estemos nos acecha.  
Será mejor que empieces a aceptar,  
si tienes intenciones de escapar,  
que nadie lo ha logrado hasta la fecha.  
Puedes mirar a izquierda y a derecha  
mil veces cuando vayas a cruzar  
pero va a dar igual, te va a arrollar  
certero y tan veloz como una flecha.  
Porque seguramente te ha seguido,  
porque es el animal más insaciable,  
porque sabe muy bien que estás perdido.  
Porque tiene una sed inagotable,  
porque sabe tu plato preferido,  
porque el amor es siempre inevitable.

## *Revoluciones*

En mi hambre mandan ellos.  
Los que llevan la razón.  
Los de la revolución  
que auparía a los plebeyos.  
Los que hoy tocan a degüello  
si este bardo se rebela.  
Los que alzaron esa escuela  
de rojos abracadabras  
donde aprendí las palabras  
con que escribo esta espinela.

## *Las canciones*

Es cierto que las canciones  
son más lentas que las balas,  
pero también tienen alas  
y ensartan los corazones.  
Y llegan a más rincones

y saben torcer esquinas  
y germinan en las ruinas  
donde las balas rebotan,  
y nunca caen, porque flotan  
como eternas golondrinas.

## Musa

Cuando ayer llamé a mi musa  
me saltó el contestador  
diciéndome -por favor,  
deje aquí su obra inconclusa.  
Y allí dejé semifusas  
y algún verso a medio hacer  
como quien lleva al taller  
el coche si este no arranca.  
Cuando una canción se estanca  
mucho más no puedo hacer.

## El final estaba escrito

¿Qué es aquí lo principal?  
El final.  
¿Estaba echada la taba?  
Estaba.  
¿Cómo ha de quedar el rito?  
Escrito.  
Ay, ovillejo maldito,  
tanto pensar y pensar  
y al fin no pude escapar;  
el final estaba escrito.

## Haters

A veces, cuando más brilla la luna,  
les da por ir de ronda a los ladrones  
para llevarse el sol de los cajones,  
para robar la luz de las tribunas.  
Esperan la ocasión más oportuna  
y salen a cerrar con los botones  
de su teclado el mar que a borbotones  
comienza a abrirse paso hacia las dunas.  
Pero da igual, pues sube la marea  
colgada de la esfera grande y clara  
y de un abrazo que hace de polea.  
No lograrán correr esa mampara,  
cortar el haz de amor cuando golpea  
con toda su ternura la almenara.

## Censura

Existen, créeme, combinaciones  
concretas de palabras que no puedes  
usar alegremente por las redes  
y pueden terminar con detenciones.  
Pon mucho celo en tus intervenciones.  
Vigila bien tu muro. Las paredes  
se tornarán barrotes si te excedes;  
el orden sí que altera las pasiones.  
Hay mucho cascarrabias consentido  
que observa con su lupa tu renglón  
armado hasta los dientes de razón.  
Y si usas un patrón no permitido  
en una frase, un tweet o una canción,  
te llevarán sin más al paredón.



ALEJANDRO FÉLIX RAIMUNDO

ARGENTINA

&

JOSETTE DIGNA SABATÉ

FRANCIA - ARGENTINA



21. "Fedora", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *El ancla del poeta*

Ya no te has de apurar jamás en vano  
ni ha de angustiarte el paso del minuto  
tu magia —que no se hace con la mano—  
te ha brindado por fin su fausto fruto.  
Hallaste la elegante escapatoria  
que salva del dolor y del hastío  
lograste darle vida a un fuego frío  
que arderá para siempre en la memoria;  
escribiste un poema que contiene  
como un ancla el embate de los mares,  
ante sus infinitos avatares,  
el ancla siempre firme se mantiene  
y al dejar el soporte al cual te amarras  
para vivir, te alegras y desgarras.  
Partes hacia distantes continentes  
mezclando los esfuerzos con los goces  
y entre todas las cosas que conoces  
encuentras pocas cosas excelentes.  
Al poner tu existencia entera en juego  
navegando en las aguas más bravías  
extrañas los poemas que escribías  
como extrañas las playas del sosiego  
y al andar por inéditas orillas,  
vecinas de la gloria y del desastre  
arrojas tus poemas como un lastre  
para hacer tus tareas más sencillas.  
Vivir es navegar con rumbo incierto  
ambicionando anclar lejos del puerto.

## *De silencios y de voces*

Harto tal vez de oír sus necedades  
Beethoven entendió que había llegado  
el momento de aislarse de los hombres.

Cerró entonces para ellos sus oídos  
que enfermaron a fuerza de escucharlos  
y buscó en el silencio nuevas voces  
Quién sabe si en el áspero aislamiento

donde se hace más hondo el pensamiento  
no hablaba este coloso con los dioses

Quién sabe si el silencio más profundo  
no es en verdad un diálogo fecundo  
que nos inspira nuestras creaciones.

## *La comarca infinita*

No hay realidad más grande que la vida  
su infinita extensión todo lo abarca  
incluso el amplio reino de la parca  
al cual el hombre va tras su partida.

Y no hay ninguna puerta de salida  
que permita escapar de su comarca  
su límite final jamás se marca  
y nadie tiene de ella la medida.

Estamos en su espacio prisioneros  
pero es tan grande el ámbito que ofrece  
que libres dentro de ella nos creemos

Así, con entusiasmo nos movemos  
y grata la tarea nos parece  
de vivir nuestros sueños pasajeros.

## *Hombre entre dos espejos*

Esta búsqueda ciega e infinita  
a la que nos condena el pensamiento  
hace de nuestra vida un vano intento  
que al fin toda esperanza debilita

Pero la otra vida, la gratuita,  
la que es tan solo acción y movimiento  
aunque a veces nos llene de contento  
al fin nos empobrece y nos limita

Ni la potente luz de las razones  
ni el destello primario del instinto  
pueden iluminar toda la vida

En nuestros intrincados corazones  
hay siempre un serpenteante laberinto  
del cual muy pocos hallan la salida.

## *El sueño del final*

He visto ya en un sueño mi esqueleto  
he visto sonreír la calavera  
residuo impersonal de quien pudiera  
escribir algún día este soneto

De todos los mortales sin respeto  
sonreír con sarcasmo pareciera  
como si entre sus manos poseyera  
las claves del enigma más secreto

Tal vez, todos los bienes y los males  
resulten, para quien ha descubierto  
su verdadero rostro, fantasmales

Tal vez no es la existencia lo más cierto  
tal vez no reconozcan los mortales  
su verdadero rostro si no han muerto.

## *Mandamiento pagano*

Aunque al morirte seas abolido  
del árbol multiforme de los hombres  
y no queden vestigios de tus nombres  
vivir valdrá la pena, si has vivido.  
Si has sentido la fuerza de un instante  
capaz de resistir ante la muerte,  
los ecos imperfectos de tu suerte  
no habrán de resultar nada importante.  
El problema tan sólo se plantea  
si la vida del hombre es gris y tibia  
entonces, el triunfar no nos alivia  
ni el concebir la más profunda idea.  
Lo eterno se halla siempre en lo inmediato  
y es saberlo encontrar nuestro mandato.

## *Un octavo realmente*

No importa que hoy esté en la periferia  
o que me encuentre ya cerca del centro  
en ningún sitio encuentro la materia  
que, tumultuosamente, llevo adentro

y así, vive mi alma en la miseria  
sin poder encontrar el epicentro  
de aquello que a su ser le da la norma,  
porque lo constituye y lo conforma.

Acaso no me quede ni un octavo  
de la composición que ayer tenía  
el viento de la vida sopló bravo  
y no dejó escuchar la melodía  
debiendo yo a la fuerza ser esclavo  
del monótono son de cada día  
mientras quedaba solo y allá abajo  
mi más puro y auténtico trabajo.

Ahora, ya animal domesticado,  
a fuerza de perder años y dientes  
solamente los ecos del pasado  
me parecen pesados y potentes  
mientras camino al tedio resignado,  
ante la indiferencia de las mentes  
y comienzo a pensar que sólo he sido  
un solitario sino sostenido.

## *Un arma de doble filo*

Porque hoy no dan las musas su cogollo  
sino un fruto deforme y fraudulento  
y en más de una ocasión un buen intento  
se estrella contra el más pequeño escollo

Porque es difícil dar con el meollo  
del casi inaccesible fundamento  
y somos arrastrados por un viento  
que es hijo de la urgencia y del embrollo.

Sospecho que en mi oficio de poeta  
hay una vocación casi suicida  
que el mundo no comprende ni respeta.

Mas, como mi existencia desvaída,  
se encuentra al escribir de luz repleta,  
al no escribir, me encuentro ya sin vida.

## *El ojo*

Si se puede matar por una idea  
si lo que para algunos es muy bueno  
es para los demás sólo un veneno  
¿quién será aquel que la verdad posea?  
¿Habrá algún ojo que realmente vea,  
que vea con lo propio y con lo ajeno,  
que se encuentre del ser entero lleno,  
que el testigo del mundo entero sea?,  
¿O solamente existen perspectivas  
estrechas que se fijan en un punto  
y lo contemplan como hipnotizadas?  
Acaso el panorama del conjunto  
insista en sustraerse a las miradas  
de todas las criaturas que están vivas.

## *Variaciones sobre un tema de Borges*

“Dios que salva el metal salva la escoria “  
nos dice un escritor con voz profunda,  
entonces, la criatura nauseabunda,  
será lo mismo que la meritoria.

Si todo está presente en la memoria  
del ser de la justicia más rotunda  
no habrá cosa primera ni segunda,  
pequeña habrá de ser toda victoria.

Aunque aleje lo bueno de lo malo,  
en su memoria, que es la vida eterna,  
Dios no ha de hacer mayores distinciones.

Todo ha de formar parte del gran falo  
que ha producido el mundo y lo gobierna  
y habrán de emparejarse las acciones.

## *La décima...vez que nos salvamos*

Moviéndose con sigilo,  
cual cautelosas mangostas,  
ante las hambrientas costas  
donde hay más de un cocodrilo  
deambula el hombre intranquilo  
sin alcanzar el sosiego  
por estas reglas de juego  
que le complican la vida  
pues para hallar la salida  
debe pasar por el fuego.

No encuentra el hombre sustento  
para sus necesidades  
encuentra dificultades  
y debe estar siempre atento  
ante el menor movimiento  
de las sombras que lo acechan  
porque ya sus redes echan  
las canibalescas gentes  
que entre los más excelentes  
siempre su fruto cosechan.





## *En la viña*

El rumor de la viña tiene un encanto breve  
cuando llega el otoño que a los tilos desnuda,  
y hay profunda armonía que navega en el aire,  
entre la tierra fresca y el dulzor de las uvas.

El reinado de marzo se instala blando y nuevo,  
y crece entre sarmientos la presencia fecunda  
de un huracán de abejas, que con sutil zumbido  
inquietan el paisaje con sus corolas rubias.

Su labor, con empeño, cumplen con elegancia  
esparciendo la vida de su amarilla alcornia,  
Dios dibujó el destino de ese volar chispeante,  
preciosa y delicada presencia diminuta.

En un trono de mieles las aguarda su reina  
y a sus pies depositan deliciosa fortuna.  
Regocijo de vida sin brillo de diamantes,  
circunda ese milagro, la epifanía pura.

## *Ilusión perdida*

Por todo lo que queda de esa noche sin luna,  
se condele una estrella cuyo brillo no alumbra,  
entre oscuros planetas empapados de angustia  
con hambre y sed de verte, hoy mi mente se nubla.

Tú, que ayer me cantaste la canción de la lluvia,  
caricia perfumada dormida entre la bruma,  
no sabes del exilio de lágrimas que anuncian,  
una ilusión yacente, que entre nubes se esfuma.

Con sus voces gastadas mis asombros te buscan  
y descifran la clave que en tu nombre se oculta,  
solo siento en la playa el frío que se ondula,  
en caricias sensuales que a tus brazos me empujan.

La armonía del viento canta su nota aguda  
y se hilvana en palabras mi memoria y la tuya;  
confidencias secretas de licores y espuma;  
crepitar de los leños y dos almas desnudas.

## *La ronda de las estaciones*

Sensación de renuncia, de pena y de congoja,  
cuando el paisaje anuncia, que irá borrando el paso  
que dejara el verano, con su caliente abrazo,  
pues marzo está presente, lo dice cada hoja.

El aturdido sol, pálido rayo arroja,  
y busca, que el otoño se cuelgue de su brazo;  
han de ser compañeros, desde el alba, al ocaso,  
y sus furtivos besos, pondrán la luna roja.

Y Cuando llegue junio, con heladas cadenas,  
con las manos crispadas, al igual que sus venas  
las variantes de ocre, volarán muy lejano.

y sonarán distinto los claros manantiales  
la lluvia, hará crecer del río, los caudales,  
luego, será septiembre, y más tarde, el verano.

## *Secretos*

Hoy dibujo palabras a la luz de la luna,  
recostada en la sombra que dejara tu ausencia;  
hay rumores de agua que me traen tu esencia,  
desde bosques lejanos, y caminos de runa.

Cuando el arco se tensa, ya no queda ninguna  
esperanza, que impulse a sublimar la urgencia,  
que traduce en agudo estupor, la impaciencia,  
mientras lava sus trenzas en la fresca laguna.

La hierba, seducida, escribe en sus mensajes,  
los secretos que ocultan las ninfas del paisaje,  
cuando en brazos de Eros disfrutaban el momento.

Un ciprés que descansa en sus viejas raíces  
exiliado entre sombras oculta cicatrices,  
y su canto es fragancia, en las alas del viento.



SAÚL SÁNCHEZ TORO

COLOMBIA

&

RODOLFO SERRANO

ESPAÑA



22. "Filides", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero

© POESÍA Y MÉTRICA

NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Sueños de infancia*

El Ayer ya se ha ido y el futuro no asoma,  
es el hoy el presente donde vivo mi vida;  
yo sé que lo hago bien y estoy en la partida  
pues sigo disfrutando del presente su aroma.

Tal vez mi vuelo sea como el de la paloma,  
que despliega sus alas tras fuente conocida,  
donde podrá sin duda saciar su conocida  
ansiedad de volar hacia encumbrada loma.

Así soñé algún día con llegar a la meta  
y descubrir un mundo cargado de emociones  
meterme en ese mar de intensas sensaciones

y navegar profundo hacia un desconocido  
lugar lleno de ensueños, de dichas escondido,  
donde estaba el amor oculto en tu silueta.

## *Tus pasos*

He seguido tus pasos y he encontrado  
ese abismo letal en donde habitas,  
allí me hallé cara a cara con tus cuitas  
y también frente a frente a tu pecado.

Asperzas estaban a tu lado  
inculcando tu mente con malditas,  
lacerantes ideas ya marchitas  
que reniegan del tiempo y del pasado.

Lo vivido no puede ser motivo  
de castigo, si fue algo negativo,  
la experiencia que algún día vivimos,

al hallarnos de nuevo al viejo amor  
que hoy presente, nos llena de temor,  
pasado el tiempo, de nuevo revivimos.

## *Violeta Parra*

Más de cincuenta años, Violeta Parra  
que con tu canto volaste al cielo  
y desde lo alto, nos das consuelo  
con los tañidos de tu guitarra.

Con tus tonadas el alma desgarrar  
mil sentimientos a todo vuelo,  
y en los confines causan revuelo  
trayendo gozo y armando farra.

En tu folclore se llena el mundo  
de bellas trovas y serenatas,  
hermosos cánticos, lindas sonatas

que son de Chile su gran muestrario  
y de la América noble temario,  
inmenso alegre, grande y profundo

## *Te echo de menos*

Al mirar mi pasado, no te encuentro  
en los sitios vividos a tu lado,  
pareciera que te hubieras borrado  
de los recuerdos donde eras mi centro.

Me dijiste que estarías adentro  
de este frágil corazón amado  
pero al pasar el tiempo y ya cansado,  
no veo muy cerca el reencuentro

Como te echo de menos vieja amiga,  
crepúsculo de mis atardeceres,  
final imaginario de mis penas,

velero enfebrecido por mis venas,  
ultimo resentir de mis querer  
donde el alma ofendida me castiga.

## *Un libro, una vida*

Una vida metida entre escrituras,  
libros, exlibris y soñar despierto,  
navegante fugaz de puerto abierto,  
visionario de tantas tesisuras.

Descubrí las fugaces galanuras,  
ofrecidas en este mundo yerto,  
quizás fue falso o quizás muy cierto  
que arando en ese cosmos de aventuras

viví dormido, tal vez más de mil noches,  
inmerso entre los cuentos de sirenas,  
breves momentos para ahogar mis penas

donde hallé por fin paz verdadera  
de esa que se consigue solo afuera  
en medio de jaranas y derroches.

## *Un bargueño*

La vi de nuevo en mi sueño  
oteando mis esquelas,  
al fondo estaban dos velas  
encima de aquel bargueño.

No sé quién será hoy el dueño  
de todas sus bagatelas,  
esas que como vihuelas  
cuidaba con tanto empeño.

Solo sé que mis memorias,  
están muy bien protegidas  
y por lo demás cuidadas,

por las manos adoradas  
de quien sanó mis heridas  
y me dejó... mil historias.

## *Te seguiré*

Dije que seguiría tu vuelo  
de Hada de las estrellas  
y cual Elfo enamorado  
iría tras de tus huellas.

Te busqué en los horizontes  
y en los apacibles mares,  
en noches con luz de luna  
y en otros muchos lugares.

Sabía que en todos estabas  
revoloteando o volando,

como colibrí o paloma  
o como estrella aleteando.  
No importa hacia donde vayas,  
sea el Hades, sea al cielo,  
allí donde tu estarás,  
siempre serás mi consuelo.

## *Sumido*

Sumido en gran silencio te quedaste,  
incrédulo mirando su partida,  
el corazón sangrando por su herida  
y un orgullo de macho que mataste.

Los planes que con ella dibujaste  
Se fueron en una despedida,  
ya no habrá una pareja más unida  
gozando los momentos que soñaste.

Se fue el amor con su ilusión primera,  
dejando para siempre a un hombre triste,  
palabra al viento fue eso que dijiste

creyendo en el perdón, oh gran quimera,  
extrañarás por siempre su presencia  
y en su nido tan sólo encontrarás ausencia.



## *Viendo la televisión*

Y, ¿quién lo iba decir? Lo ves y es todo  
 como un disparo lento por la espalda,  
 como un golpe de angustia y de silencio.  
 Como un vuelo, sin tino, de vencejos,  
 un crujido de venas arrancadas.

Lo estás viendo, lo ves, así el desastre,  
 igual que una cuchilla en carne viva,  
 como una calle abierta por las bombas,  
 lo mismo que un chasquido en la tormenta,  
 como un grito sin nadie por la noche.

Lo ves, puedes oler el terror loco,  
 el miedo que rebosa la pantalla  
 de mil televisores y mil almas.  
 Sin embargo, te sientas y, tranquilo,  
 escribes de tus cosas, y haces versos.  
 Escribes de tu miedo y tus dolores,  
 compones, en perfecto endecasílabo,  
 un poema de amor y de abandono.  
 Y reclamas a dios, si es que existiera,  
 por esta perra vida que te ha dado.

Mas la tele, maldita hija de puta,  
 te trae en colorines y por nada  
 el dolor tan real de un aeropuerto  
 con niños que han perdido sus juguetes,  
 con hombres y mujeres que ahora mismo  
 cambiarían su vida por la tuya  
 -con cáncer incluido- y que, sin duda,  
 aceptarían cargar con la amargura  
 que te dejaron todas tus amantes  
 y con esta nostalgia tan querida  
 que te hace escribir versos tan inútiles.

(El dolor, con la vida que tú llevas  
 es -lo sabes bien- muy soportable).

Agosto, 2021. Los talibanes toman Kabul



## Pueblos

Si vas hacia el oeste, por viejas carreteras  
que atraviesan los campos amarillos y secos,  
y cruzas por los pueblos olvidados, desiertos,  
con ese sol terrible, cegador, que te aplasta.

Verás águilas altas en un azul de nubes,  
con el viento caliente que asfixia hasta a los pájaros  
y, lejos, muy lejano, un horizonte apenas  
dibujado en difusa calima temblorosa.

Si vas hacia el oeste, sin prisas ni destino,  
pasarás algún club, pura ruina, sin luces,  
verás en un otero los restos de un castillo,  
mudo testigo ahora de los tiempos de gloria.

El mar está lejano, aunque siempre adivines  
en el aire un perfume de salinas y algas.  
Y ese temblor dulcísimo que acaricia el matojo,  
y que a ti te parece una brisa marina.

Párate en cualquier pueblo. En este mismo. Busca  
el bar oscuro y limpio donde los cuatro viejos  
dejan pasar el tiempo ante un vino caliente  
y saluda discreto, amable y educado.

Son la España marchita, sin dios que les asista,  
olvidada de reyes y gobiernos lejanos,  
y tú, sin tú saberlo, serás, sin duda alguna,  
el único suceso del que hablen en la cena.

(Sigue luego tu viaje. El mar siempre está lejos).

## La noche de padre

Cuántas cosas, padre, no quisiste contarnos,  
austero como un árbol sin ramas y sin hojas.  
Tan escaso en sonrisas y pleno de ternura,  
ocultaste en tu alma todo tu sufrimiento.

Cubriste humillaciones con el seco desprecio  
con que siempre miraste el hostil territorio  
de los que te vencieron y golpearon tu alma.  
De los que condenaron tu nombre en los papeles.

Tapaste tu cansancio, el sudor de la obra,  
tus manos destrozadas, tu cojera del frío,  
el temor al fiado y al hambre que acechaba  
en la pobre cocina sin pan y sin manteles.

Nos hablabas muy poco de la metralla aquella  
que aún azuleaba bajo tu piel. Nosotros  
la acariciábamos suave, y en los dedos sentíamos  
esa dulce aspereza del metal en tu carne.

No nos hablaste mucho de tu amargura y miedo.  
Y nunca nos dijiste del dolor impotente  
cuando supiste luego que a la Juana, tu madre,  
la pasearon rapada por las calles del pueblo.

Otros sí me contaron de tu ruda entereza.  
De la limpia nobleza que te llenaba el alma.  
Y me dijeron -sé- que fuiste un hombre bueno,  
que nunca hiciste daño ni al peor enemigo.

Porque jamás te ahogaste ni en rencor ni en venganzas,  
aunque siempre recuerde tu pesado silencio  
al pasar frente a ellos, los caínes de sangre,  
y a esas flechas maldita que mataban la aurora.

En ti fue todo un largo, prolongado silencio.  
Cuánto daría yo ahora por sentarme contigo  
y me hablaras de todo o que, los dos callados,  
anduviéramos juntos hacia la misma noche.

(Esta noche de piedra que me trae tu recuerdo)

## Elegía

Mira bien este bar. Aquí dejaste  
muchas horas, cansancio, mil palabras,  
amigos en la barra que no han vuelto,  
cien promesas de amor y cien mentiras.

Alguna pesadilla, la esperanza  
de encontrarte de nuevo con su sombra,  
el pálido refugio de tus noches.  
El espejo de los que beben solos.

Este bar, mira bien, es tu universo,  
el desolado mundo de otros días,  
paraíso fugaz, isla corsaria  
y puerto generoso en la tormenta.

En esta misma barra el camarero  
escuchó, silencioso, confidencias

de borracho o amante despechado.  
Y te sirvió la espuela del olvido.

Aquí hablaste del tiempo y de política,  
-y siempre magistral, tenlo por cierto-,  
viste caer la lluvia, aquí gozaste  
tristezas de las tardes del invierno.

Este bar fue camino y fue destino.  
Más de un verso escribiste en estas mesas.  
La esperabas aquí y aquí abrazaste  
la nostalgia de las noches sin ella.

Este bar que ahora miras sin creértelo,  
que dio su corazón a oscuras calles,  
está cerrado desde hace varios años.  
Los mismos que has tardado en olvidarla.

(Media vida dejaste en sus paredes)

## *Ciudades*

Me matan las ciudades donde he sido  
feliz, aunque no me diera cuenta.  
Las ciudades con lluvias y con niebla,  
mujeres misteriosas y fatales  
y bares protectores como abrazo  
de amigo en lo peor de la tormenta.

He sido muy feliz por esas plazas,  
en Córdoba, a la caída de la tarde,  
con los últimos pájaros buscando  
el refugio de nidos y de árboles.  
Y el medio con amigos y sin prisa,  
la frescura de iglesias y de fuentes,  
ese olor de azahar que te emborracha.

He llorado en Lisboa por sus calles,  
en los cafés donde nunca entró Pessoa,  
aunque guardan todavía su nostalgia.  
Y escribí algún poema en Leningrado,  
en un hotel infame (funcionarias  
silenciosas vigilando los pasillos).

Conocí en Buenos Aires al Polaco.  
Recorrí las librerías por la noche  
de la calle Corrientes y, en San Telmo,  
cerveza y cacahuets con Romano.  
Y Emiliano, en El Árbol. Y con Demian  
nos arrastraba el río infranqueable.  
Los amigos calando hasta los huesos.

Me deslumbró la luz en Mar del Plata  
y subí a El Cerro, allá en Montevideo.  
Y en La Habana aspiré todo el perfume  
de hierbabuena y ron. Y una mulata  
me regaló un habano que ella misma  
había torcido en su muslo de canela.

Me matan las ciudades que me hicieron  
feliz y a las que siempre yo he querido  
volver. París. Las tardes de Venecia,  
San Sebastián, tan lejos Ushuaia,

ese pueblo perdido de Castilla,  
el México de vida deslumbrante  
o Los Ángeles que nunca he conocido.

Más dejadme, dejadme que os confiese:  
de todas las ciudades que me matan  
Madrid está, sin duda, la primera.

(Y no os diré por qué. Ni falta que hace.  
Madrid me mata siempre sin motivo).

## *Será el olvido*

No quedaremos nadie. Ni siquiera uno solo  
para contarlo todo. Para apagar la luz.  
Perderemos recuerdos. Madrugadas y nombres  
se irán por el olvido como niebla en la noche,  
como el humo de tantos cigarrillos a solas.

Y ya no existirás ni en los informes médicos.  
Ni en fichas policiales ni en las listas del banco.  
No estarás en los libros de defunción que guardan  
las negras sacristías ni en los juzgados grises,  
entre el polvo y la ruina y la tinta borrosa.

Serás sólo el olvido en tabernas y bares,  
en perdidas ciudades y en las calles desiertas,  
en las noches calientes y en madrugadas frías,  
en la dulce amargura que vive en los andenes,  
en los puertos sin barcos y en un hotel vacío.

Nadie recordará la forma en que reías,  
las tardes en que andabas tan triste y tan cansado,  
ni hablarán de tu ropa o de cómo la amabas  
o cómo mal cantabas aquellos viejos tangos.  
Como mucho, serás sólo un vago recuerdo,  
un hombre que se pierde en la noche infinita.  
Quizás de cuando en cuando, y cada vez más tarde,  
alguien piense en tu piel cuando acaricie un cuerpo,

cuando relea un verso, cuando encuentre perdida  
en un abrigo viejo esa carta que nunca  
le mandaste y que nunca supiste para qué.

Tal vez alguien, de pronto, como fugaz relámpago,  
sienta en su pecho un golpe al escuchar tu nombre  
en cualquier bar infame, una noche de hastío,  
una noche cualquiera de ginebra y tabaco.  
Esa noche que siempre te acogió entre sus brazos.

(Y, aunque tú no lo creas, eso será el olvido.)

## *Brindad, bebed*

Si me muero, ya veis, si me muriera  
un día del cual ya tengo el recuerdo,  
sin Paris, y sin lluvia ni aguacero,  
hacedme por la noche un hueco, amigos,  
en un bar, cualquier bar de La Latina.

Y bebed y brindad con alegría  
al pronunciar mi nombre, si os parece.  
Y si alguno repite mis palabras,  
incluso si es un chiste lo que os viene  
-en mí cosa muy rara- a la cabeza,  
brindad con un buen vino y en mi nombre.  
Dejad para otro día la tristeza.

Y pagad una ronda a los que un día  
decidieron echarme de su lado,  
incluso a mis queridos enemigos,  
a todos mis amores, sin excusas.  
Y, sobre todo a ella, aunque no beba,  
la que siempre besó mis cicatrices  
y me acogió en su lecho cuando el mundo  
me rompía en pedazos alma y carne.

Bebed por mis poetas, los que escriben  
-bien o mal-, y poniendo en ello el alma.  
Los que dan cada día por las redes  
su pasión, su dolor y su alegría  
y que tanto consuelo me trajeron  
en la noche más fría y más oscura.

A esta edad, y mirad bien lo que os digo,  
la muerte es sólo un paso a ningún sitio.  
No busquéis la amargura en estos versos.  
Ni estoy triste ni loco porque escriba  
de vosotros, de mí, del mundo nuestro,  
de la muerte que es parte de la vida.

Soy feliz. Y vivo intensamente  
la luz, el despertar cada mañana.  
Estos días que brillan como plata

y esas noches de estrellas y de asombro.  
Soy feliz porque sé que estaré siempre  
en vuestro corazón, como un latido,  
destrozando el silencio de la muerte.

Soy feliz. Aquí lo dejo escrito.  
En este seis de agosto cuando cumplo  
setenta y cuatro años. Y os recuerdo  
con el reloj en hora y ya sin prisas.

(Y lo firmo apoyado en una barra  
en un bar, como ha sido mi costumbre).

## El tiempo

Si usted la hubiera visto, amigo mío,  
el perfume que salía de su blusa,  
la forma de apoyarse en cualquier sitio,  
o, simple y llanamente,  
esa manera tan suya de mirarte.

No ha llegado usted a conocerla  
en sus años mejores.  
Cuando andaba por calles y por bares,  
acuchillando noches y bebiendo la sangre de la vida.

Mirarla, ya le digo, era la gloria:  
morena y muy delgada,  
y esa piel que parecía -a qué negarlo-  
un verso de Neruda.  
Como a todos,  
a mí también me tenía enamorado.  
Y hubiera dado, lo juro, cualquier cosa  
por una madrugada,  
los dos juntos,  
en cualquiera de esos bares de suburbio  
que ella frecuentaba por entonces.

Usted conoce bien, estoy seguro,  
lo que ocurre con amores como éstos.  
Se van por el lavabo como el agua,  
girando, dando vueltas, dulcemente.  
No dejan ni un rasguño, ni una huella  
en tanto corazón abandonado.

Fueron tiempos felices.  
Muchas veces

recuerdo esa humedad en el asfalto,  
y las oscuras calles sin un alma,  
las madrugadas frías,  
la búsqueda apurada  
donde tomar la espuela.  
Y ella -me parece estarla viendo-,  
fumando un cigarrillo  
y su tos como un tibio sobresalto.

Ya ve usted, amigo, quién diría  
que es la misma mujer, cansada y triste,

que se cruzó hace un rato con nosotros  
y, sin ganas,  
nos presentó a su nieta.  
Le aseguro  
que es la misma mujer que hace unos años  
nos volvió a todos locos.  
Y felices.

(Es mentira que el tiempo  
mejore los recuerdos)?

## *Una tarde*

Las tardes que dormitas a mi lado.  
Tu corazón herido y ese gesto  
de infinito cansancio, mientras, fuera,  
suena un trueno muy lejos, las tormentas  
de un verano de lluvia que no llega.

Y tú, indefensa, tu cuerpo que ahora siento  
como una dulce nube de cristales,  
como un vaso de aceite derramado,  
como una flor muy frágil del invierno.

Pasan lentas las horas. Leo un libro  
y te miro dormir. De vez en cuando  
un gesto te recorre el rostro y muere  
en los labios abiertos. Y suspiras.

Hay en el aire un palpito muy lento,  
latido sin compás, igual que un verso  
sin métrica ninguna. Como olas  
pequeñas que se rompen en la playa.  
Como el tic tac de un reloj sin minuterero.

Dejo pasar el tiempo. Busco el cielo,  
las nubes de tormenta, un fulgor limpio,  
un pedazo de azul que me recuerda  
que la vida descansa a nuestro lado.

(Difícil, pero ardiendo con tu sueño).

## *Todo tiene sus riesgos*

*En recuerdo del Chiquitín  
y Ambrosio y la cuadrilla*

Sentados en el banco, viendo pasar el día.  
Nunca han dado de comer a las palomas.  
Miran a las muchachas y sonríen.  
Cuatro palabras solo.  
Ay, aquel gol, glorioso, del Atleti,  
la faena de Antoñete que no vieron  
pero qué son capaces  
de contar con pelos y señales.

No parece que el verano haya llegado.  
Este frío tan viejo  
no hay manera de quitárselo de encima.  
En el último rincón de la memoria  
el recuerdo perdido  
de amigachos de vinos.  
Ya nada es lo que era. Y el futuro  
es una noche más frente a la tele.

Han contado diez coches  
saliendo por el túnel.  
Siete negros, dos blancos y uno rojo.  
La hora de comer. Un vino antes  
de entrar en casa.  
Pasar donde Tomás y a la taberna  
de J. Blanco  
y luego a Dani, al Almería o la Paloma  
para acabar en Xentes.  
Y hasta luego.  
Si es posible, hasta mañana  
en este mismo banco.

(Me detengo. Y miro bien  
a un lado y otro.  
Cruzar la calle, igual que recordar,  
tiene sus riesgos.  
No vayamos a joderla a estas alturas).



## Muchachas

Las muchachas hermosas se ríen por las calles,  
entran en las tabernas y vuelan por el aire,  
cierran nuestros paraguas y acaban con la lluvia.  
Tienen ojos de noche y bocas de pecado.

Las hermosas muchachas se ríen de su sombra,  
caminan como diosas perfectas y no tienen  
ningún miedo a los lobos con los dientes muy largos  
ni al cazador del bosque que vive en las ciudades.

Ni tormenta ni rayos las asustan. Las nubes  
son el manto que cubre sus espaldas. Se mueven  
como gatas sin amo por todos los tejados.  
Y la luna sonrío cuando pasan tan fieras.

Las sigue mi mirada cuando me las encuentro  
en las tardes nubladas y en los cielos azules.  
Son un soplo de vida. Un fugaz torbellino  
de mis días perdidos en fríos calendarios.

Luego, alegre y cansado, me meto en algún sitio.  
Me tomo unos vinitos mientras la tarde pasa.  
Y pienso que no hay nada como sentirse vivo.  
(Aunque mañana tenga consulta con el médico).

## Ella

Convivo con mis cosas, unos libros, rutinas  
y una mujer que me ama -casi nunca lo dice-  
y que es tan necesaria como el agua y el pan.  
Y respiramos juntos estos días de frío,  
este tiempo de sombra que nos besa la cara.

Los hijos y los nietos vienen de cuando en cuando  
y nos visten la casa con la luz del domingo.  
Nosotros ya no estamos según para qué cosas,  
Nos unen más los males que los versos de amor.

Las pelis que me gustan le horrorizan a ella.  
No la llaman los bares y a mí me han hecho hijo  
predilecto en algunos. Y le molesta, dice,  
que sea amigo de golfos, de borrachos, poetas  
y de viejos que sueñan pegados a una barra.

Somos como los reyes de una baraja usada.  
Nos duelen esos niños de soledad y frío,  
la injusticia del hombre contra su propia sangre.

Y se nos rompe el mundo cada día en las manos,  
contemplando, impotentes, tanta desolación.

Seguimos discutiendo de libros y política.  
A veces me regaña por las cosas de siempre,  
por la ropa tirada o las puertas abiertas,  
o los libros que compro y que no leeré.  
Somos dos viejos árboles acariciando el viento,  
tan frágiles, aún buscan nuestras ramas el sol.

Ella viene y se acuesta cada noche a mi lado.  
Y me dice lo mismo que me dijo hace tiempo:  
“¿Por qué te mueves tanto? A este paso me voy  
a comprar otra cama”. Yo me callo y sonrío.

(En medio siglo nunca cumplió sus amenazas).



MARIANO SHIFMAN  
ARGENTINA

&

JAIME SILES  
ESPAÑA



*23. "Irene", de la serie "Las ciudades invisibles" (2003) de Pedro Cano  
Fotografía de José Luis Montero*

© POESÍA Y MÉTRICA  
NÚMERO 4 – NOVIEMBRE 2021



## *Las altas sombras*

Apilamos ladrillo tras ladrillo,  
pero ignoramos quién ordena el muro;  
hilera por hilera hasta el atillo,  
obedeciendo un plan sutil u oscuro.

Ordenar es un verbo y un conjuro  
ambiguo o cardinal, jamás sencillo.  
Por ignoto mandato ir al futuro;  
desentrañar las vueltas del ovillo.

Nadie sabe el porqué de su trabajo  
ni cuál es el patrón de sus empeños:  
galeote o capitán del desparpajo,  
todos suben... y bajan como leños.

Yo sospecho que el amo es el destino:  
quizá me estoy poniendo vespertino.

## *Teoría de los opuestos*

(Todo en uno)

Naturaleza sabe ser paciente:  
en general susurra, no nos grita.  
Pero a veces despierta un son latente,  
y el sabio se transforma en troglodita.

Un gramo de pimienta es suficiente  
para trocar al caldo en dinamita;  
un átomo partido por la mente  
desencadena una reacción maldita.

Porque la mente es parte de Natura,  
en su faz clara y en su faz oscura;  
día y noche coexisten Planck y Atila.

El equilibrio nunca es duradero.  
Las placas chocan; y el humano oscila  
entre las nubes y el estercolero.

## La vita é bella

Hijo mío, la fiesta ha comenzado:  
¡cuántos colores, cuánto movimiento!  
Ése de ahí, vestido de sargento,  
aspira a coronel, pero es soldado.

Hay obras de arte y mero decorado  
-esa dama es un grácil monumento-.  
Uno juega a reírse, otro al lamento;  
a aquél le están quitando lo bailado.

¿No te encanta la música? Si calla,  
todo el baile se vuelve un sinsentido.  
Hijo mío, disfruta, te lo pido,  
y no hurgues detrás de la pantalla.

Que estés aquí me pone muy contento  
(no creo que te cuente luego el cuento).

## El principio activo

*"Nada es veneno, todo es veneno:  
la diferencia está en la dosis".*

Paracelso

Plantarse a punto, ésa es la ambrosía:  
ni ataraxia ni hiel ni disparate;  
y un sol que sin quemar nos aclimate  
a soportar la hora más sombría.

Daña el delirio y daña la apatía  
-somos el escenario del combate-.  
Un exceso de Dios tal vez abate:  
Pascal pasó del fuego a la agonía.

¿Cómo saber si lo que a vos te cura  
a mí no me destruye, y a medida?  
Ha habido emponzoñados de ventura  
(la raíz puede ser muy retorcida).

Lo diré sin hipócrita medida:  
la diferencia siempre está en la vida.

## La búsqueda

"El sueño es un depósito de objetos extraviados",  
lo dijo el gran Ramón (don Gómez de la Serna):  
palabras de algodón, de hechura leve y tierna,  
como una mariposa -y valen diez tratados-.

Tal vez lo más profundo, mi clave y mis cuidados,  
en el sueño se queda, sin que yo lo discierna.  
¿Qué vería alumbrando con la sabia linterna  
(que afuera usó Diógenes) en mis hondos costados?

¿Será que lo perdido en las crípticas horas  
resurge en la vigilia transmutándose en verso?  
Intuyo que un poema es precursor de auroras  
y lo oscurece el día con su envión adverso.

A la hora que sea, los sueños que no hallo  
tal vez se hacen sonetos. Y alguno es como un rayo.

## Mancomunados

"La palabra es mitad de quien la pronuncia  
y mitad de quien la escucha". Michel de  
Montaigne

¿Qué restará de todo lo que digo?  
¿Qué entenderán de todo cuanto siento?  
¿Yo mismo desconozco qué persigo?  
¿Con un poema al anterior desmiento?

De la rima y la imagen soy mendigo:  
por poco que me den, quedo contento.  
Quizá trilladas, saben como trigo;  
entre tanta apetencia es mi alimento.

No sé si he de arribar a la otra orilla  
-supuesto que no sea un espejismo-.  
Que otros estén, a veces maravilla

(que haya otros a cambio de uno mismo).  
La fuente, el cauce, el lodo y los estuarios  
siempre son -aun opuestos- solidarios.

## Una copa jugosa

En medio de la tunda de cemento  
(la jungla de "proyectos" me golpea),  
un naranjo resiste a cielo lento:  
es un remanso a pasos de la brea.

La amargura de cal y pavimento  
se dulcifica, viéndolo, en jalea.  
Entre ladrillos de amontonamiento  
una copa jugosa me recrea.

En estas densas Lomas de Zamora  
de vocación brutal, demoledora,  
natural es la furia que taladra

y artificio una rama frutecida.  
Me resecan las mezclas cuadra a cuadra  
y el naranja es la única bebida.

## La teoría del caos

Veo aletear aquí una mariposa  
-puro color detrás de la ventana-;  
aunque sus alas suavemente roza  
quizá engendre tormentas en Botsuana.

La teoría del caos, prodigiosa,  
lo más distante y lo cercano hermana.  
Cada cosa interviene en otra cosa.  
Todo luce una impronta hegeliana.

¿Cuánta razón habita en el delirio?  
¿Y si decirle a la azucena lirio  
modifica en mi mente a la azucena?

No hay certezas (las hay sólo en teoría).  
Quizá el cieno ominoso de la pena  
descienda desde un cielo de alegría.



## Propileo <sup>33</sup>

A ti, idioma de agua derrotado,  
a ti, río de tinta detenido,  
a ti, signo del signo más borrado,  
a ti, lápiz del texto más temido,

a ti, voz de lo siempre más negado,  
a ti, lento silencio perseguido,  
a ti, este paisaje convocado,  
a ti, este edificio sugerido,

a ti, estas columnas levantadas,  
a ti, los arquivoltas reflexivos,  
a ti, arquivoltas consagradas,

a ti, los arbotantes disyuntivos,  
a ti, mar de las sílabas contadas,  
esta suma de sones sucesivos.

## Marina <sup>34</sup>

Una antorcha es el mar y, derramada  
por tu boca, una voz de sustantivos,  
de finales, fugaces, fugitivos  
fuegos fundidos en tu piel fundada.

Una nieve navega resbalada  
en resplandor de rojos reflexivos,  
de sonoros silencios sucesivos  
y de sol en la sal por ti mojada.

La turbamulta del color procura  
dejar sobre tu tez la tatuada  
totalidad miniada de la espuma.

---

<sup>33</sup> De *Columnae*, 1978

<sup>34</sup> *Ídem*.

Tu cuerpo suena a mar. Y tu figura,  
 en la arena del aire reflejada,  
 a sol, a sal, a ser, a son, a suma.

### *Mujer sintagma* <sup>35</sup>

La sustantiva palma de tu mano  
 por mi boca se curva y se declina.  
 Nada hay en ti de la flexión latina  
 y eres el genitivo de lo humano.

Sincretismo de casos, se ilumina  
 el idioma gramático y arcano  
 de la lengua que nace de tu mano  
 y conjugan mis dientes. Sibilina

ha de ser su fonética: cambiante  
 vocal en boca siempre consonante.  
 Que los diptongos sepan sólo a ella:

cada número a labio, cada caso  
 a un sistema de signos que es acaso  
 el conjunto de rasgos que son Ella.

### *Himno a Venus* <sup>36</sup>

Amor bajo las jarcias de un velero,  
 amor en los jardines luminosos,  
 amor en los andenes peligrosos  
 y amor en los crepúsculos de enero.

Amor a treinta grados bajo cero,  
 amor en terciopelos procelosos,  
 amor en los expresos presurosos  
 y amor en los océanos de acero.

Amor en las cenizas de la noche,  
 amor en un combate de carmines,  
 amor en los asientos de algún coche,

amor en las butacas de los cines.  
 Amor, en las hebillas de tu broche,  
 gimen gemas de jades y jazmines.

---

<sup>35</sup> De *Columnae*, 1987

<sup>36</sup> De *Semáforos*, *semáforos*, 1990



## Torre de la Magistral <sup>37</sup>

Vista desde Santa Catalina  
(Alcalá de Henares)

*A Javier Casado*

Líquidos cielos, cimbrias, catedrales,  
barbacanas, adarves y dovelas,  
columnas sustentadas sobre espuelas  
que domeñan espacios siderales.

Geminadas volutas, ideales  
arquivoltas resueltas en griselas,  
plintos donde las llamas de las velas  
a la tierra devuelven sus metales.

Cima en la luz, perímetro preciso,  
cristal azul en el paisaje impreso,  
ojo de sal en el color inciso,

tatuaje del iris siempre ileso,  
volumen a sus vértices sumiso,  
rayo de transparencia en piedra preso.

## Unívoca gramática celeste <sup>38</sup>

Unívoca gramática celeste,  
diluída, dispersa, derramada  
en la redonda luz acidulada  
del Norte y Sur, del Este y del Oeste,

estás allí y estás también en este  
cielo de zinc sonoro tatuada  
y entre la nieve de la voz nimbada  
pones color de cal de aquél en éste.

Universal, unísona, herziana  
onda de sal disuelta en la mañana  
de azul arquitectura de mi ayer.

Equinoccial, eléctrica, lejana  
tu memoria marina en la mesana  
ondea fondeada al sur del ser.

---

<sup>37</sup> De *Columnae*, 1987

<sup>38</sup> De *Poemas al revés*, 1987

## *Réquiem para Anibal Núñez* <sup>39</sup>

A ti que remontaste las enormes  
crestas de la república del suelo;  
a ti que, en unidades uniformes,  
te elevaste a la voz en banco vuelo;

a ti que, entre columnas filiformes,  
escribiste la página del cielo,  
te escriben hoy —mientras se borra el Tormes—  
la piedra, el sol, la luz, el mar, el hielo.

Y tú que alanceaste los ponientes  
de luna de marfil y tez de acero,  
las tundras, los meandros, las rompientes

del líquido lenguaje en grado cero,  
desatas hoy en llanto los torrentes,  
secos y solos, del solar ibero.

## *Variación barroca sobre un tema de Lucrecio* <sup>40</sup>

### I

En una noche nos hacemos viejos  
y, al despertar al mundo, la mañana  
en la luz del cristal de la ventana  
nos clava, como insultos, sus reflejos.

Los ojos en el agua son espejos  
de la memoria llena de gris grana  
y la palabra, para siempre cana,  
nos deja sus acentos circunflejos.

En el lavabo de las horas lavo  
el hollín de los días. Las semanas  
dejan cal en el cuerpo; ladeada,

la sombra de los años; ignorada,  
la inteligencia de las cosas vanas:  
el grifo, el jabón, este lavabo.

### II

El grifo, el jabón, este lavabo  
adelantan la ciencia soberana  
del existir: mirar por la ventana,  
ver cuántas cosas cada día lavo.

---

<sup>39</sup> De *Semáforos*, *semáforos*, 1990

<sup>40</sup> De *Semáforos*, *semáforos*, 1990

Un resplandor de rayas, rojos lagos,  
una copa, un libro, una mañana  
de otro rostro mirando en la ventana  
el mismo gris de sus contornos vagos

me hacen saber que acentos circunflejos,  
auroras grises de los días, granas  
sombras inmovilizan los espejos;

que somos el rumor de los reflejos  
de las horas, los días, las semanas  
y que una noche nos hacemos viejos.

## Otoño en Madison <sup>41</sup>

*A Biruté Ciplijauskaitė*

I

En el lago Mendota fluye, flota  
una nube de roja cabellera.  
La lava de las hojas, mensajera,  
en el agua dibuja su derrota.

La ceniza del cielo en cada nota  
del teclado del suelo reverbera  
de cobre a zinc, de crin a cremallera  
en largos grises gritos de gaviota.

Oigo crujir las jarcias y las velas  
y cada foque se me desenfoca.  
Y veo dos figuras paralelas

al paladar sonoro de mi boca:  
parecen dos distintas acuarelas  
el mismo lago y la misma roca.

II

Ralentizada, la retina choca  
con el fulgor de todas las teselas  
resbaladas del iris en estelas  
del rielante ritmo de la roca.

Las quillas, velas, y las velas, broca,  
abren al brío de sus dos espuelas  
en el lino del lienzo de sus telas  
un lento limo que la luz disloca.

Humedece la tarde sus metales  
con un pincel de crin y nube rota.  
Disuelve el sol en cobre sus corales

---

<sup>41</sup> De *Pasos en la nieve*, 2004

en la gama de gemas de una gota.  
Y la vidriera de sus catedrales  
es un sonido que en el agua flota.

## El rinoceronte <sup>42</sup>

*A Rafael Suñén*

Duro como la piel lunar del monte  
protegida por una capa dura,  
acorazado en su vestidura,  
embiste, fiero, contra el horizonte.

Su tosca estampa recuerda al mastodonte.  
Sus pilares, a una arquitectura.  
Su cabeza evoca la figura  
de un toro antiguo, un monstruo o un bisonte.

Un ojo, triste, rememora el día  
en el oro difuso de la tarde;  
el otro, menos triste, se extasía

en el fuego sin fin, en el que arde  
lejano el sol que le sirvió de guía  
al cuerno gris que nunca fue cobarde.

## La pantera <sup>43</sup>

Sigue los rastros de una senda larga  
con el cuarzo que brilla en su mirada  
y las uñas afila en la encrespada  
piedra de fuego de su lengua amarga.

Sus fríos dientes forman una adarga  
y su negra figura, huracanada,  
una fuerza, feroz y calculada,  
de corto viento que la cola alarga.

Tanta tensión eléctrica acompaña  
su rapidez de rayo y su sorpresa  
que su salto penetra hasta la entraña

del corazón y su cuerpo de su presa.  
Y, mientras a su víctima la daña,  
ella se yergue, entre la sangre, ilesa.

<sup>42</sup> Tomado de *El gliptodonte y otras canciones para niños malos*, 1990

<sup>43</sup> *Ídem*.

## El tigre<sup>44</sup>

Oculto tras la luz, todo lo acecha:  
la oscuridad, los ruidos, lo invisible.  
Y escucha la llamada más horrible:  
la de matar, y nunca la desecha.

Rayada piel, velocidad de flecha,  
fundamenta su fuerza en el flexible  
catapulta de patas del terrible  
salto mortal que hace si las echa.

Antes acariciaba con las cejas  
las cañas de bambú que, con sus tejas,  
le protegían contra el sol de cobra.

Tenía todo: uñas y guedejas,  
dientes largos, nevadas las orejas  
y el gato era su pariente pobre.

Se muere de un salto entre dos quejas:  
una infinita sucesión de rejas  
y un acre olor a libertad salobre.

## Antonio Tovar llega a Salamanca<sup>45</sup>

(1942)

Cuando yo vi la tierra donde ondea,  
páramo azul, la luz indivisible,  
vidriera de la voz de lo vivible  
en la carne que el tiempo taracea;

Cuando dije: "¡mirad! aquí se crea  
el espacio que funda lo visible,  
la veta de la vena inamovible  
que pule cada forma de la idea";

cuando miré su tersa torre blanca  
reflejada en el agua que se lee  
y el río, mitad tinta, mitad planta,

quise que Roma fuese Salamanca;  
Atenas, basa, fuste, plinto, planta  
y Parménides, Diego de Siloé.

---

<sup>44</sup> Tomado de *El gliptodonte y otras canciones para niños malos*, 1990

<sup>45</sup> De *Pasos en la nieve*, 2004

## PEDRO CANO

### NOTA BIOGRÁFICA



*Pedro Cano* nace en 1944 en Blanca (Murcia). Empieza a dibujar muy pronto, a los diez años, y pinta sus primeros cuadros como autodidacta. Desde pequeño trabaja muy intensamente, sobre todo haciendo grandes paisajes.

En 1964 se traslada a Madrid y asiste a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, bajo la guía de Antonio López, Juan Barjola y Rafael Martínez Díaz. Durante estos años manifiesta un profundo interés por los suburbios de la ciudad y las crónicas de los diarios,

que traslada a sus óleos en clave poética, cual fabulista incansable.

Visita a menudo El Prado y descubre las pinturas negras de Goya y los blancos maravillosos de Zurbarán, y al mismo tiempo queda fascinado por las obras maestras de los italianos Mantegna y Antonello da Messina.

En 1968 viaja por primera vez a Italia, visita Venecia y la Bienal y después Florencia y Roma.

En 1969 gana el *Prix de Rome* en la Academia de España en Roma, donde reside durante tres años.

Viaja incansablemente por Europa y encuentra un constante punto de referencia en Grecia, donde a menudo regresa.

En 1972 inaugura su primera exposición individual en Murcia y, en el mismo año traslada su residencia de Roma a Anguillara Sabazia, en el lago de Bracciano.

En 1974 expone por primera vez en Roma, en la galería Giulia.

Viajero por vocación, atraviesa en 1976 América Latina. Al volver a Italia, la extraordinaria experiencia de aquel viaje le hace crear un ciclo pictórico llamado "Diario de viaje" que se expone en Roma, Milán, Bari, Villach, Bolzano y Salzburgo.

En 1988 y 1989 trabaja para el teatro, proyectando las escenografías del *Galileo Galilei* de Brecht para el Teatro de Roma, bajo la dirección de Maurizio Scaparro, para quien diseña también los vestidos de *Las Memorias de Adriano*, de Yourcenar.

Entre 1980 y 1981 realiza una serie de obras con el tema único de "el abrazo".

Desde 1984 pasa cinco años en Nueva York, viviendo en el East Village y exponiendo sus trabajos en Dallas, Toronto, Nueva York y Los Ángeles.

Durante los años noventa expone en espacios públicos y privados de Bolzano, Roma, Bari, Bolonia, Nápoles, Rovereto, Verona, Murcia, Madrid, Sevilla, Buenos Aires y Santa Mónica.

Del año 2000 es su serie "Ad Portas", que se expone en el Museo de las Murallas de Roma. En el mismo año presenta una serie de grandes telas en la exposición "Dubita un filo d'oro", en el Palazzo dei Normanni de Palermo. Allí mismo

vuelve a exponer en 2005, esta vez en el Loggiato di San Bartolommeo, el ciclo de acuarelas que ilustra la novela "Las ciudades invisibles" de Italo Calvino, tras las etapas de Murcia y Roma.

De 2008 es "Identidad en tránsito", expuesta en las Termas de Diocleciano en Roma, en el Palacio Viejo de Florencia, en San Esteban de Murcia y en el Carmen de Valencia.

En 2010 se inaugura en Blanca la Fundación Pedro Cano, que acoge en un recorrido museístico unas dos mil obras del autor.

En 2012 se presenta en el Museo del Teatro Romano de Cartagena, y después en el Museo de los Foros Imperiales de Roma, la exposición "IX Mediterráneos".

En 2013 se muestra en Treviso, en el Espacio Bomben, sede de la Fundación Benetton. En septiembre se inaugura la exposición Matera en el Palacio Lanfranchi de la misma ciudad.

En 2014 la serie "IX Mediterráneos" se expone en el Museo de la Catedral, en Ragusa. A continuación, la serie viaja a Grecia, al Museo Arqueológico de Tesalónica. En abril de ese mismo año, se presenta en el Palacio del Almudí de Murcia la exposición "Pompeya".

En 2015 se expone nuevamente "IX Mediterráneos" en el Museo Arqueológico de Nápoles. Se presenta por primera vez la exposición ΙΧΟΥΣ (PECES) en las Casas Consistoriales de Mazarrón; más tarde se expondrán también en Cartagena y en Águilas.

En 2016 expone en la galería PRAC (Piero Renna Arte Contemporánea) de Nápoles el ciclo de acuarelas *Memoria de las ciudades*. La Comunidad Autónoma de Murcia le concede la Medalla de Oro de la Región. En agosto el tráiler del documental *Pedro Cano, Cuadernos de viaje* obtiene el primer premio en el *United International Film Festival* de Nueva York.

Es Hijo predilecto de Blanca, y también Cittadino Onorario de Anguillara Sabazia, Fabriano y Ragusa, además de Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de Murcia y miembro de la Academia Pontificia de los Virtuosos del Panteón de Roma.

Ha recibido, entre otros reconocimientos, la Encomienda de Número de Isabel la Católica, y es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia.

Entre sus obras, presentes en colecciones privadas y museos de todo el mundo, destacamos una gran tela expuesta en los Museos Vaticanos y el autorretrato expuesto en el Corredor Vasariano de la Galería de los Uffizi.

El director Giulio Berruti le ha dedicado el documental "Pedro Cano. La mia voce", que ganó la Mención como documental de arte en el Festival del Palazzo Venezia de 2004.

Vive y trabaja entre Roma, Anguillara y Blanca.



## AURI SOTO

Locutora, actriz y modelo senior. Locución y Doblaje en Aula 51. Experiencia en Radio Intercontinental y RAO RADIO ALFA OMEGA, especializada en relatos y declamación de poemas. Interpretación en AZarte y Actores Madrid de la mano de Andrea Jaurrieta, Achero Mañas, David Pérez Sañudo, Juanma López, entre otros.

En constante formación en Estudio Teatro Madrid, MBT Espacio Escénico – Escuela de interpretación, un Centro especializado en la formación y entrenamiento de actores y actrices para cine, teatro y televisión y/o para la formación integral del actor.

Colaboran con ella en este número de PyM los poetas Blanca Barojiana, Lorena Brito & Ovidio Moré.



## NOTAS BIOGRÁFICAS



**FEDERICO ABAD.** (Córdoba, 1961). Es escritor, músico y profesor en diversas facetas. En el ámbito de la poesía cuenta en su haber con los títulos *Viaje al marsupio* (1990), *La noche del siglo veinte* (1999), *Metro* (Reino de Cordelia, 2011, XIV premio de poesía Eladio Cabañero), *Es el aire* (Ediciones en Huida, 2016), *Cosecha negra. Libro de horas* (Ars Poética, 2018) y *De todo corazón* (Utopía, 2021), además de las plaquettes *La estratagema* y *Atolones*.

Su obra en prosa comprende las novelas *Quince* (Berenice, 2006) y *Allí donde el silencio* (Sapere Aude, 2020), más la colección de cuentos infantiles *¡Esto es de locos!* (Ediciones Tagus de Casa del Libro, 2015). Ha obtenido diversos premios de relato, entre ellos el prestigioso Ramón Sijé de novela corta.

En su faceta como músico destacan los manuales de lenguaje musical *¿Do re qué?* (Berenice, 2006-2019, ocho ediciones) y *Música fácil* (Berenice, 2018-2021, dos ediciones). Ha publicado además Cancionero popular. 100 canciones con acordes (para teclado y guitarra) (Berenice, 2020), y el ensayo etnomusicológico sobre un cancionero infantil La colección Dolores Belmonte (Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2008). Ha compuesto el álbum para piano *Paisajes* (Berenice, 2020, con ayuda de la Fundación SGAE), el álbum para conjunto latino *Radio Jungla* y el ciclo de seis canciones cuyas letras forman parte del poemario *De todo corazón*.

En el ámbito geográfico es autor de una monografía sobre urbanismo, *La barriada de Cañero*. Una pieza singular en el desarrollo urbano de Córdoba (Utopía, 2016, dos ediciones), y de tres guías monumentales: *Guía fácil de Sevilla / Granada / Málaga y su provincia* (Ediciones Ilustres, 2000-2002).



**DELFINA ACOSTA.** (Asunción, 1956). Poeta, narradora y periodista. Química-farmacéutica de profesión, dedicada desde muy joven a la creación literaria. Sus primeros poemas aparecen en *Poesía itinerante* (1984), publicación colectiva del Taller de Poesía Manuel Ortiz Guerrero. Posteriormente ha publicado: *Todas las voces, mujer...* (1986; Premio "Amigos del Arte") y *La Cruz del Colibrí* (1993). Parte de su obra poética figura en antologías literarias nacionales y extranjeras. En 1987, su obra *Pilares de Asunción* fue galardonada en los "Juegos Florales" de Asunción con el premio "Mburucuyá de plata". Ha ganado además numerosos premios: II Premio "Poesía Joven" (1983), I Mención en el Concurso de la Municipalidad de Asunción (1991) y un "Mención especial" en el concurso de cuento breve "Néstor Romero Valdovinos" (1993) por su cuento "La fiesta en la mar", publicado después en el suplemento cultural del diario "Hoy". Tiene también varios cuentos aún inéditos.



**SERGIO ENRIQUE AMIGO SÁEZ.** (Temuco). Poeta chileno. Es profesor de Educación General Básica, Licenciado en Educación en por la Universidad de Los Lagos. No ejerce desde finales del 2007 y su experiencia en poesía inicia en el año 2009, cuando comienza a publicar en el portal literario Mundopoesía.



**NOEMÍ ANDRÉS.** (El Piñero, Zamora). Poeta española. Estudió en la Escuela Universitaria para la formación del profesorado de E.G.B. y se especializó en Educación Infantil por la Universidad Complutense de Madrid. Ha ejercido como maestra en varios lugares de España, pero los últimos treinta años los pasó en el colegio Buenos Aires de Pinto, Madrid, donde se jubiló. Su poesía se centra en el vivir cotidiano y ha sido una herramienta que ha desarrollado en su quehacer profesional con sus alumnos.



**BLANCA BAROJIANA.** (Cádiz, 1962). Poeta española. Es economista y publica en la red desde hace más de veinte años. Ha asistido a congresos poéticos internacionales y participado como jurado en concursos literarios. Colabora en revistas y programas de radio españoles y latinoamericanos. Ha moderado grupos de poesía en la red y participado en la organización de certámenes, como el de "Poesía de Bar y Letras", de la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es directora ejecutiva de la revista digital Poesía y Métrica.



**HILARIO BARRERO.** (Toledo, 1948) es un poeta, prosista y traductor español residente en Nueva York desde 1978, ciudad en la que imparte clases como profesor en el Borough of Manhattan Community College de la City University of New York, una de las universidades de la ciudad.

Como poeta obtuvo en 1999 el premio Gastón Baquero con *In tempore belli*, (Madrid, Verbum). La revista Clarín, de la que es colaborador, ha acogido igualmente su antología de poemas de Donald Hall, Ted Kooser y Jane Kenyon y la editorial Pre-textos otra antología titulada *De otra manera* y el libro de Ted Kooser, *Delicias y sombras*. | En prosa ha escrito los diarios *Las estaciones del día* *De amores y temores*, *Días de Brooklyn* y *Dirección Brooklyn*. Es igualmente traductor de *El amante de Italia*, una selección de las *Italian Hours* de Henry James ha publicado *Un cierto olor a azufre*, un volumen de relatos ilustrados por Barrero.

Recibió el Premio de literatura de la Academia de Bellas Artes de Toledo 2014-2015 «en reconocimiento a su obra literaria, poética y de traducción».



**LUIS ANTONIO BEAUXIS CÓNsul.** (Montevideo, 1960). Poeta y escritor uruguayo. Publicó su primer relato en 1980. Desde entonces ha obtenido numerosos premios y menciones en concursos nacionales e internacionales de Narrativa y Poesía. Colaboró en medios de prensa, participó en diversas Antologías y publicó cuatro libros de relatos: *"Ficciones en su tinta"* (E.B.O. 1992), *"Cuenticulario"* (Signos, 1993), *"Otras memorias"* (Arca, 1994) y *"Un puñado de sol..."* (A.E.B.U. 2004). Recientemente se ha dedicado a la poesía, obteniendo, entre otras distinciones, el primer lugar en los siguientes certámenes literarios: II Certamen "Un Soneto Para Soria" (Soria, España, 2014), "Habla de Mí", Casa de Ceuta (Barcelona, España, 2015), "Centenario Natalicio Ermelinda Díaz" (Quilpué, Chile, 2015), "Centro Cultural Andaluz" (Valparaíso, Chile, 2017), "Hermandad Nacional Monárquica" (Madrid, España, 2018) y "230 Años de Pando" (Pando, Uruguay, 2018).



**GIOVANNA BENEDETTI.** (Panamá, 1949). Poeta, narradora, investigadora histórica y ensayista. Nacida en la Ciudad de Panamá, reside desde hace una década en San Lorenzo de El Escorial, Madrid. Es Doctora en Derecho, miembro de la Academia Panameña de la Lengua y exdirectora del Archivo Nacional de Panamá. Ha obtenido en seis ocasiones el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró (máximo galardón literario de Panamá). Es Premio Internacional de Periodismo José Martí de Cuba y Premio de Ensayo Histórico de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia. Entre sus obras: *"La lluvia sobre el fuego"* (cuentos, 1982); *"El sótano dos de la cultura"* (ensayos, 1985); *"Entonces, ahora y luego"* (poemario, 1992); *"Entrada abierta a la mansión cerrada"* (poemario, 2006); *"Música para las fieras"* (poemario, 2016); *"Después de los objetos"*, (Poesía reunida: Editorial Doce Calles, Aranjuez, 2018 y 2019); *"Vértigo de malabares"* (cuentos, 2017 y 2020).



**NOEL GUZMÁN BOFILL ROJAS.** Fue un pintor y poeta cubano (1954-2021), de obra pictórica muy extensa. Ha expuesto en la Galería de Arte de la Biblioteca Nacional José Martí (La Habana), Galería Orígenes, Gran Teatro de La Habana y Centro Cultural Recoleta (Buenos Aires), entre otras, y ha ganado varios premios. Como poeta tiene editados, tanto en España como en México y Cuba, varias colecciones de poemarios.



**LORENA BRITO.** (Buenos Aires, 1976) Pianista y Profesora de Música, realizó conciertos solistas y de cámara en diversas salas y teatros del país, como el Teatro Colón, la Facultad de Derecho, la Casa de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, entre otros.

Entre sus grabaciones ha presentado el cd "Ecléctico". Su gusto y sensibilidad hacia el Arte, la llevaron a formar parte de diferentes grupos de Poesía y Literatura. Editorial Muestrario le ha publicado su primer libro de poemas y escritos, titulado "Reflejos". Ha ganado en concurso de Editorial Dunken la publicación de "Los zapatos azules y otros cuentos". Se han reconocido varias de sus obras, premiadas, seleccionadas y publicadas en Antologías de Argentina y de España. Paralelamente a la presentación de conciertos, participa de actividades, encuentros literarios y programas de radio dedicados a la cultura, en la Ciudad de Buenos Aires, y diferentes puntos del país. Realizó la edición y arte de programas culturales, revistas gráficas y virtuales. | Dirige y edita la revista virtual JovenArte, revoltijos. Conduce el programa Páginas de Babel y participa de espacios culturales. |

Es Secretaria de Cultura de SADE del Oeste Bonaerense. | Cursa la carrera de Licenciatura en artes visuales de la Universidad Nacional del Arte.



**NORBERTO CALUL.** (Avellaneda, Buenos Aires, 1954). Poeta y escritor argentino. Licenciado en Relaciones Laborales. Escribe desde muy joven, pero ha dado a conocer su obra desde hace poco más de una década. Participa en foros literarios internacionales y de Internet y su obra ha sido galardonada y reconocida en varios países de América y Europa. A la fecha, ha publicado tres libros de poesía y una novela corta en trilogía.



**MARIAN CALVO.** Poeta española nacida en Las Pedroñeras, Cuenca, en 1953. Escribe poesía y narrativa desde los 14 años. Es miembro del Centro de Poesía de la Fundación José Hierro, de Getafe, en cuyo seno público su primer poemario, en diciembre de 2015. Actualmente está preparando su segundo poemario.



**MERCEDES CARRIÓN MASIP.** (Valencia, 1944). Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Literaria de Valencia. Integrante del grupo de estudio y creación poética Metáfora de Barcelona desde 2009 y ha pertenecido durante nueve años al Foro Ultraversal. Ha publicado "Asuntos propios" (Ediciones Cálamo 2018) que obtuvo el I Premio Internacional de Poesía Jorge Manrique (2017 Diputación de Palencia) y "De su final ausencia" (Ediciones Parnass 2018). Ha sido finalista en el Premio Gerardo Diego (Diputación de Soria) en tres convocatorias sucesivas. Igualmente resultó finalista en el Premio Paul Beckett (Fundación Valparaíso de Madrid) con "Tan fértil" en su convocatoria de 2018. Forma parte de la antología "En el vaivén Salvaje y Aprendido - Del 44 al 77": "Mujeres poetas en lengua castellana" (Revista digital La Náusea, septiembre de 2019), que también ha publicado una selección de sus versos: "La voz poética de Mercedes Carrión Masip" (Noviembre de 2019). Es parte de la antología "Metáfora: creciendo en poesía" que reúne parte de la producción del grupo (desde 2009 a 2020).



**ANA G. CEVALLOS CARRIÓN.** (Loja, Ecuador, 1967). Master en Gestión de la Responsabilidad Social Corporativa, Contadora Auditora, actualmente se desenvuelve como docente y Pcs de Enseña Ecuador, porque cree que un cambio real y positivo solo puede darse en base a la transformación del paradigma educativo. Sus poemas abordan diversas temáticas en donde predominan dos vertientes: el amor profundo por el ser humano y la naturaleza y; el dolor de la realidad lacerante que se vive en la mayor parte de los pueblos latinoamericanos. Acerca de la poesía, Ana menciona que: es viajar hacia los rincones lejanos del tiempo, es besar y traicionar impudicamente lo vivido, es dejar fluir los latidos de vida y muerte que cada uno lleva en las orillas del alma. La poesía es el acto de cazar emociones en el aire, de aspirarlas, sentirlas, hacerlas vida en un instante impreciso, no buscado, encontrado; la poesía sin las hondas sensaciones, no existe; la poesía no es honesta o deshonesto, no es blanca ni es negra; la poesía es simplemente, esencia. En el ámbito literario ha publicado: *Cartas al Cielo* (1998), *Plumas de seda* (CCE-Loja -2011) y *Huellas en el viento* (CCE-Loja, 2016).



**ILKA OLIVA CORADO.** (Comapa, Jutiapa, Guatemala, 1979). Escritora y poetisa. Se graduó de maestra de Educación Física para luego dedicarse al arbitraje profesional de fútbol. Hizo estudios de psicología en la Universidad de San Carlos de Guatemala, carrera interrumpida por su decisión de emigrar a Estados Unidos en 2003, travesía que realizó como indocumentada cruzando el desierto de Sonora en el estado de Arizona. Es autora de cuatro libros.



**EFI CUBERO.** (Granja de Torrehermosa, Badajoz, 1949). Reconocida como ensayista y poeta, residió desde niña en Barcelona, allí realizó estudios de Historia del Arte, Lengua y Literatura. Autora de los libros, entre otros, "Fragmentos de Exilio" (1992), "Altano" (1995), "Borrando márgenes" (2004), "La mirada en el limo" (2005), "Estados sucesivos" (México, 2008), "Ultramar" (2009), "Condición del extraño" (La Isla de Siltolá, 2013), "Punto de apoyo" (2014). Autora del libro de ensayos "Esencia" (La Isla de Siltolá, 2019) de "Solo Inclasificable", (2021) y del libro de artista "Mesa para tres" (2021) junto al pintor Paco Mora Peral. Ha colaborado en varios libros de ensayos y narrativa. | Numerosos poemas, ensayos, narraciones y entrevistas a personajes del mundo del arte, el pensamiento, la ciencia y la literatura le han sido publicados en diferentes antologías y en revistas académicas de pensamiento o literarias de España, Europa y América. Ha sido miembro de diversos jurados y ha participado como ponente en congresos nacionales e internacionales e impartidos conferencias y lecturas poéticas en instituciones y universidades. Parte de su obra ha sido traducida al francés, portugués, inglés e italiano.



**MARÍA ISABEL CUESTA HERNÁNDEZ.** (Cienfuegos, 1960). Poeta cubana. Economista de profesión, escribe poesía desde la niñez. Publica sus obras en numerosos sitios digitales. Tiene una página personal donde publica sus trabajos, llamado "Mi verso suelto". Participó en el concurso internacional de Eco-poesía en apoyo al medio ambiente y a la protección de las especies. Ha recibido mención en concursos provinciales de poesía.



**ELHI DELSUE.** (Península de Paraguaná, Venezuela, 1966) Pseudónimo de José Gregorio Cedeño Salazar. Músico, compositor y poeta venezolano. Técnico Superior Universitario en Informática y Trabajador Social. Aficionado desde niño a la poesía y a la música. Desde 2010, participa periódicamente en foros literarios de internet. | Muestras de su obra están recogidas en el libro "Voces en azul" (Germania, 2012), IV Antología del Liceo Poético de Benidorm, del cual es miembro, y en la Revista Ultraversal (Edición Nro. 5, marzo 2016). | En 2018 publica su primera antología poética titulada "Bajo el Cielo" (Editorial Autores del mundo), libro que recoge lo más selecto de su repertorio poético. Actualmente es director del Comité Editorial de la revista digital Poesía y Métrica y autor del blog "Sobre Arte Poético".



**ALEXIS DÍAZ-PIMIENTA.** (La Habana, 1966). Ha publicado 47 libros en varios géneros y su obra ha sido traducida al inglés, francés, alemán, portugués, italiano, búlgaro, finlandés, griego, chino, japonés y farsi (revistas y antologías). Ha ganado 7 premios internacionales de poesía y 4 de narrativa, en Cuba, España, México e Italia. En Italia ha publicado su novela "Prisionero del Agua" (Besa Muci, 2021), y cuentos y poemas en Feltrinelli, Riuniti Editore, Goree, Marco Tropea y Besa.



**NORMA ESTUARD.** (Pergamino, 1960). Poeta argentina. Escribe desde su adolescencia. Participó en el Poemario en homenaje a Pablo Neruda y en la antología De espaldas a la ciudad (Chile). Es creadora y directora de la Fundación Literaria Argentina Internacional (FLAI) y miembro de la Sociedad Internacional de Poetas, Escritores y Artistas (SIPEA) y de Poetas del Mundo.



**JULIO LUIS GÓMEZ.** (Santa Fe, Argentina, 1949). Poeta argentino. Ha publicado "El Tiempo Iluminado" (Premio Anual de la Asociación Santafesina de Escritores, 1977), "Que la nostalgia habite la esperanza", "Soñada derrota de la pena" (Mención Especial en el Premio Provincial de Santa Fe "José Pedroni", 1995), "Razón de mí", "Reinos sin olvido" y "En la memoria vivos". Su poesía ha sido incluida en Ceremonias de la luz, publicación del Centro de Estudios Poéticos Aletheia (2017) y en el Tomo I, Parte XXIV de la Fundación Argentina para la Poesía (2018).



**MARA GONMARRÍ.** (Santa Cruz de Tenerife, 1979). Poeta española. Estudió Trabajo Social en la Universidad de La Laguna y trabaja como administrativa en una empresa sanitaria. Publica su trabajo en Facebook e Instagram en sus páginas homónimas, participa en el proyecto literario "Sexta Fórmula" y colabora en "Somos Poesía". Poemas suyos han sido incluidos en 7 libros de varios autores, publicados por la Asociación Cultural #Poesía, y ha ganado el I Premio de Poesía #tumiradaesluz de General Óptica, en colaboración con la editorial Universo de Letras. Su primer libro está a punto de ser publicado en papel.



**JOSÉ LUIS GÜELFO MORA.** (Puerto de Santa María, Cádiz, 1960). Poeta español. Mecánico de profesión y aficionado a la pesca. En el ámbito literario, se ha dado a conocer bajo el seudónimo de Luis Delamar. Autor del blog-poemario "Versos de amor y de mar" publicado en el espacio digital <https://luisdelamar.blogspot.com/>



**CARMEN JIMÉNEZ MENESES.** (Sisante, Cuenca, España, 1953) Licenciada en Medicina y Cirugía y Especialista en Cardiología, actualmente jubilada. Se inició tardíamente en la poesía a través de foros literarios virtuales, especialmente en Mundopoesía y el Foro de Perfeccionamiento Ultraversal.



**ROLANDO KATTAN.** (Tegucigalpa, Honduras, 1979) es poeta, gestor cultural, miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua y miembro de número de la Academia Hondureña de la Lengua.

Ha publicado los libros de poesía: *Exploración al hormiguero* (Editorial Sexta Vocal, Tegucigalpa 2004); *Poemas de un relojero*, (Costa Rica, 2013); *Animal no identificado* (Ed. Gattomerlino, Italia, 2013); *Acto textual* (El Ángel Editor, Ecuador, 2016); *El árbol de la piña* (Ed. Cisne Negro, Honduras, 2016) y *Luciérnaga de otoño* (Ed. Cisne Negro, Honduras, 2018); *Un país en la fronda* (Raffaelli Editore, Italia, 2018); *Epístolas en aguamarina* (Ed. Cisne Negro, Honduras, 2020) y *Los cisnes negros* (Visor Libros, España, 2021).

Su obra ha sido traducida parcialmente al francés, árabe, japonés, italiano, portugués, turco, chino, rumano, macedonio, griego, alemán, polaco, armenio e inglés.

Por su obra *Los cisnes negros* obtuvo el XX Premio Casa de América de Poesía Americana. Es Premio al Voluntariado Cultural 2011 por la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes de Honduras, la Embajada de España en Honduras, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En 2016 la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior le confirió el Reconocimiento Ohtli.



**ANDRÉS LAZCANO GARCÍA.** (Argentina, 1968). Poeta argentino. Coordinador de talleres literarios. Escribe poesía tanto clásica como contemporánea y ha ganado algunos concursos literarios en la red.



**MANUEL LÓPEZ AZORÍN.** (España, 1946). En 1978 se matriculó en Derecho en la UAM. En San Sebastián de los Reyes (Madrid), donde reside. Allí fundó el colectivo de poesía y relato *Helicón*. Dirigió y presentó *Tertulias de Autor* (CNTV) desde 1992 hasta 2000, tertulias por donde pasaron muchos de los más importantes poetas españoles. Puso en marcha y dirigió el Centro de Estudios de la Poesía (C.E.P.) en la Universidad Popular José Hierro (1996-2000). Creó en el CEP la revista *Poesía en la diana*. Ha publicado unos 12 poemarios. Una selección de nueve de ellos está recogida en la antología *Sólo la luz alumbra* (Poesía 1986-2010), *Sial Poesía* (Madrid, 2011). Después ha publicado *Romancero flamenco* (2012) y *La voz que me protege* (2019). Ha sido traducido al árabe y algunos poemas al inglés y al italiano Tiene varios premios, entre otros, el Internacional de poesía *Rafael Morales* (2000) y otros a su labor cultural de creación y de difusión y de la poesía en general.



**ISABEL MACHÍN.** (Tenerife, Islas Canarias). Poeta española. Define su poesía como muy vinculada al fenómeno insular. Su trayectoria profesional se ha realizado como dinamizadora cultural de proyectos europeos, fundamentalmente dirigidos a la infancia. Su carrera creativa se inició con el relato, habiendo publicado en "La Esfera Cultural". Asidua de distintos talleres y foros internacionales, a partir del año 2012 su creación se vuelca en la poesía, y se desarrolla ampliamente en el ámbito virtual.



**LUIS MIGUEL MALO MACA.** (Santander, 1953). Licenciado en Medicina, perteneció al grupo Cuévano creado en 1977 y dirigió la colección de poesía 'La Sirena del Pisueña' desde su aparición en 1993 hasta 2005. Ha publicado los libros 'Solo de amor' (Santander, 1979) y 'Nominación a tientas' (Santa María de Cayón, 1993). Su obra ha sido incluida en las antologías *Poetas de Cantabria*, hoy (1979), 'Vía Crucis' (1987), 'Poetas de Cantabria en el aula' (1996), 'Voces poéticas de Cantabria' (2003 y 2005), 'Con tu piedra' (2005), *25 años de creación poética en Cantabria* (2006), 'Desde la bahía' (2006), los 'Vía Crucis' de los poetas cántabros (2007) y 'Haz de rectas' (2009).



**JULIANA MEDIAVILLA.** (Vilviestre del Pinar, Burgos, 1944). Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona. Ha compaginado su trabajo como docente con su afición por la poesía. Es miembro del grupo poético Metáfora, adscrito a la Biblioteca Mercè Rodoreda de Barcelona en el que participa en diferentes actividades en torno a la poesía. Ha prologado varios libros de poesía y ha sido premiada en diversos concursos nacionales. Ha publicado el libro de relatos *El maletín, la luz de la memoria* (Soria Edita, 2004) y el poemario *Color Sepia* (Alkaid Ediciones 2015). Forma parte de la antología de poesía de mujeres *En el vaivén salvaje y aprendido*, aparecida en septiembre de 2019 y en la antología de Metáfora: *Creciendo en poesía* (Parnáss Ediciones, 2020).



**JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMÁN.** (Lima, 1969). Poeta peruano. Máster en Libros y Literatura Infantil y Juvenil por la Universitat Autònoma de Barcelona (España), así mismo ha concluido los estudios doctorales de Literatura Peruana y Latinoamericana en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Tiene más de veinte publicaciones entre libros para niños, jóvenes y poemarios. Vive en Singapur, donde se desempeña como profesor de español.



**MARDY MESÉN.** (San José, 1969). Poeta costarricense. Tiene estudios en Administración de Negocios, Secretariado Bilingüe y Psicología. Sus intereses literarios la han llevado a formar parte de varias antologías poéticas: *A la Hora del Café*, *Veinte poetas latinoamericanas*, *Revista Troquel*, España, *Antología Retos Poéticos*, *Liga de Blogs*, *Versos al Voleo* y *Ave Verbvm*.



**ANA MONTOJO.** (Madrid, 1949). Ha sido funcionaria en distintas instituciones de la Administración General del Estado. Su actividad literaria viene de lejos, pero su primera publicación fue en 2010 con el poemario *La niebla del tiempo*, que obtuvo el premio "Blas de Otero" del Ayuntamiento de Majadahonda. Después vinieron, en este orden, *Plantas de interior*, *Vivir con lo puesto*, *Este atronador silencio de los pájaros*, *Jaime* (dedicado a su hijo fallecido con ocho años), *Un solo de saxo*, que obtuvo el premio "Nicolás del Hierro" en 2018, *Las horas contadas*, *Daños colaterales* y recientemente ha publicado *Por si esto fuera poco*, una antología temática con una selección de poemas de sus anteriores libros que también incluye poemas inéditos. Ha colaborado en varias antologías y en distintas revistas literarias. En el campo de la narrativa, publicó en 2012 la novela *Memoria secreta de una niña bien*, y tiene pendiente de publicación una segunda novela titulada *Perdedores*.



**JUAN LUIS MORA.** (Madrid, 1973) Poeta y cantautor español.

Como poeta, ha publicado hasta el momento cuatro libros de poemas: "*La luz sin sombras*" (2009), "*La muerte en vida, la mosca en el espejo y otros poemas*" (2010), "*Poesía elemental*" (2016) y "*Dominó mariposa*" (2021). Su obra ha sido incluida en diversas antologías y revistas. En paralelo, el autor tiene abierta una vía de investigación que une la poesía con la informática y cuyo principal ejemplo es el bot de Twitter denominado OTTO (@otto\_poebot). | Como cantautor, ha publicado hasta la fecha tres álbumes dentro de su proyecto musical *Oír Ese Río*: "*A. Habitar la sombra*" (2017), "*B. Dentro del viento*" (2017) y "*G. Casa, ciudad, mundo*" (2021).

Es un habitual del circuito madrileño de música y poesía en vivo con actuaciones y colaboraciones en escenarios reconocidos de la capital como *Café Libertad 8*, *La Fídula*, *Sala Clamores* o *Sala Galileo* entre otros.



**VIDIO MORÉ. | Osvaldo Moreno.** (Matanzas, Cuba, 1966) Dibujante, narrador, ensayista y poeta cubano (Matanzas, 1966). Su poesía opta, mayoritariamente, por las composiciones clásicas, aunque también trabaja la versificación libre. Ha publicado en revistas digitales y en varias antologías de cuentos iberoamericanos. Ha publicado *Desde la pirámide acostada* (cuaderno de poesía ilustrado) en 2019.



**ÁNGEL ANTONIO MORENO.** (Matanzas, Cuba, 1947). Poeta, narrador, editor, pintor y periodista. Licenciado en Periodismo por la Universidad de La Habana. Sus textos han sido publicados en diversos medios en Cuba, México, Venezuela y Estados Unidos. En colaboración con Alfredo Zaldívar y Rolando Estévez publicó *Ismaelillo, poesías de José Martí* (Matanzas: Ediciones Vigía, 1972) y con Margaret Randall publicó *Sueños y realidades del guajiricantor* (México: Editorial Siglo XXI, 1989). Ha publicado los libros de poesía: *Reconociendo el gesto y la costumbre* (Cuba: Ediciones Matanzas); *En vísperas de Otoño* (Cuba: Ediciones Matanzas); *La Bruja* (Cuba: Ediciones Vigía); *Agua de paso* (California:

Ediciones Palo Monte. Stage of the Art); y Una mujer me espera en la ventana (California: Ediciones Palo Monte. Stage of the Art), entre otros. Ha sido incluido en varias antologías: Verso a Verso. Boletín Hispanoamericano de Poesía; Poetas de Matanzas, Cuba; La otra cama, la del sueño (Antología de cuentos cubanos); y La ciudad de la unidad posible —en español e inglés— (Miami: Editorial Ultramar). Ha realizado exposiciones de sus obras pictóricas en Alemania, Chile, Cuba, España y Estados Unidos (Los Ángeles, Miami). En la actualidad reside en los Estados Unidos.



**STEWART MUNDINI.** Nacido en Venezuela en 1980 y residente en Algeciras, Cadiz desde su primer año de vida. Escribió sus primeros poemas a los catorce años y desde entonces ha estado presente en toda la actividad poética de su ciudad, actuando como coordinador y dinamizador de diversos eventos. Entre 1995 y 2015 publicó varios libros, los primeros, *Paleta de pintor* y *Jugando con las nubes*, fueron autoeditados. Entre sus publicaciones posteriores están: *Consultas Externas*, *Y ya no hay nada más*, y *La extraña matemática*. En 2002 obtuvo el 2º premio en el XX Certamen Lola Peche de Poesía. En 2012 obtuvo el 2º premio en el XIX Certamen de Poesía Luz de Tarifa. Las temporadas 2016/17 y 2017/18 coordina en colaboración con la plataforma ciudadana KACE Tarifa y el Excmo. Ayto. de Tarifa el ciclo "Poemas a Granel, Poesía en el mercado". Desde enero de 2019 hasta marzo de 2020 coordina la agenda poética y presenta el micro abierto del McCartney Bar, en Algeciras.



**LUIS MARÍA PÉREZ MARTIN.** (Sestao, Bizkaia, 1971). Poeta español. Abogado en ejercicio. Ha publicado cuatro poemarios: *La gloria de ser mortal*, *Al contrario que en los cuentos*, *Blues del pólipo esdrújulo* y *Memorias del confinamiento - Diario en décimas de una cuarentena*. Ha participado, además, en diversas antologías y escrito numerosas canciones.



**ODALÍS GUILLERMO PÉREZ NINA.** (República Dominicana, 1952) Educador, filólogo, poeta, ensayista, dramaturgo, crítico de arte, investigador y conferenciante. Doctorado en Filología y Semiótica por la Universidad de Bucarest (Rumania) es egresado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), donde obtuvo una Licenciatura en Filosofía y Letras. Catedrático de Literatura en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Miembro de Número de la Academia de Ciencias de la República Dominicana (ACDR) y de la Academia Dominicana de la Lengua (ADL). Presidente de la Asociación Dominicana de Semiótica. También es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA) y de la Asociación Dominicana de Críticos de Arte (ADCA). Es el director de la División de Postgrado de la Facultad de Artes de la Universidad del Estado.

Es reconocido en su país como un intelectual de vasta formación humanística y un pensador que ha sabido asumir posturas verticales y serias frente a la crítica realidad cultural que vive el país dominicano en los momentos actuales. Sus obras constituyen un valioso aporte para el estudio de las ideas en República Dominicana y especialmente para el estudio del desarrollo cultural del país en los últimos veinte años.

Dentro del género poético ha aportado a la bibliografía nacional las siguientes obras: *Habitácula* (1987, Premio de Poesía de Casa de Teatro), *La pirámide en el hombro de Dios* (1988), *Papeles del eterno* (1999), *Duarte melancólico* (2013), *Tímpano terrestre* (2012), *Perro no como perro* (2014), *Especie en movimiento* (2015) y *Planetario* (2017).



**JONATHAN POCOVÍ.** (Valencia, España) Músico y compositor valenciano practicante de varios estilos, desde los ritmos de Brasil, pasando por la música afroamericana y el jazz, hasta el pop más actual. Artista ganador de dos premios nacionales de música de autor (Burgos 1997 y Elche 2001).

A lo largo de su trayectoria ha colaborado con músicos de la talla de Sole Giménez, Javier Ruibal, Santiago Auserón, Pavel Urkiza, Javier Álvarez o Luis Pastor entre otros, y es autor también de bandas sonoras para teatro y cine.

De formación principalmente autodidacta, perfeccionó más tarde su técnica en el Taller de Música Jove de Valencia, estudiando guitarra y armonía moderna con Daniel Flors, y guitarra clásica con Toni Ñíguez.

Pertenece, además, junto a Jorge Drexler, Javier Ruibal, Alexis Díaz Pimienta, Tito Muñoz, Stewart Mundini, Fernando Lobo o Nano Stern, a la nueva ola hispanoamericana de decimistas. | Su último disco, *El vals de los desobedientes*, es una producción de Vicente Sabater y Jonathan Pocoví, financiada mediante una campaña de micro-mecenazgo.



**ALEJANDRO FÉLIX RAIMUNDO.** Nació en Pergamino el 01/02/1967. Es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado cuatro libros de poesía y numerosos artículos, ensayos y reseñas de filosofía en medios gráficos y electrónicos. Es miembro de varias sociedades de poesía, entre ellas REMES y el Movimiento Poetas del Mundo, y ha participado en más de diez antologías de poesía. Es administrador de tres grupos en Facebook siendo uno de ellos *La Sociedad Internacional de Sonetistas*, una creación suya. Ha ganado numerosos premios en poesía y narrativa. Ha participado en seminarios de grado y de doctorado y ha cursado también una capacitación docente de dos años de duración en su ciudad natal. Se ha dedicado a la docencia en instituciones de nivel terciario y también en la docencia particular. Posee material escrito en todos los géneros literarios.



**JOSETTE DIGNA SABATÉ.** (París, Francia) A los cinco años viajó a Argentina con sus padres. Luego de varios años de vivir en diferentes provincias, por razones de trabajo, se radicaron finalmente en Pergamino, Buenos Aires. Ha publicado tres libros de poemas y participado en varias antologías. Se ha desempeñado como jurado en varias ocasiones. Su actividad se mantiene vinculada a círculos de poesía en varios países de Sudamérica; la poesía es el ritmo que necesita para sobrevivir el día a día.



**SAÚL SÁNCHEZ TORO.** (Manizales, Colombia, 1948). Bibliotecólogo y Magister en Bibliotecología por la Universidad de Puerto Rico. Ha publicado cuatro poemarios y una Antología poética. Participa activamente en las Antologías poéticas "Azahar" (España) y "Poetas del Mundo" (Chile). Es Miembro de la Red Mundial de Escritores en Español (REMES), la Unión Hispanomundial de Escritores (UHE), de Letras Sin Fronteras, Mundo poesía y Poemas del alma.



**RODOLFO SERRANO.** (Villamanta, Madrid, 1947) Estudió periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Ha trabajado en diversos medios de comunicación. | Como periodista, ha obtenido el Premio Giménez Abad del Gobierno de Aragón a la Mejor Crónica Parlamentaria por sus escritos en El País. También consiguió el Premio Mesonero Romanos por su colección de artículos *Historias de Madrid*. Ha escrito varios libros de historia, ensayo y novela. Y una docena de libros de poesía. Algunos de sus poemas han sido musicados por Ismael Serrano, Andrés Molina, Fran Fernández, Manuel Cuesta, Antonio Sanz y Javi Nervio.



**MARIANO SHIFMAN.** (Lomas de Zamora, 1969). Poeta argentino. Abogado y Licenciado en Letras. Ha publicado los libros de poesía Punto Rojo, (I Premio del Certamen Nacional de Poesía, Editorial Cuatro Vientos), Material de Interiores, Cuestión de Tiempo y La ilusión del movimiento. Parte de su obra ha sido incluida en publicaciones de la Argentina, Brasil, Estados Unidos de América, Francia, España, Chile, Bélgica y Holanda y traducida al portugués, inglés, francés, neerlandés y catalán.



**JAIME SILES.** (Valencia, 1951), es un reconocido poeta español, filólogo, crítico literario, traductor y Catedrático de Filología Clásica.

Jaime Siles formó parte del grupo de los Novísimos, determinante en la poesía española a partir de 1970. Aunque ya había publicado algunos poemas en revistas y plaquetas, se dio a conocer sobre todo con su libro 'Canon'. Su juventud fue un verdadero afán por ampliar sus conocimientos. Políglota, erudito y humanista, ha desarrollado su labor intelectual en numerosos ámbitos de la cultura como crítico de literatura, arte y teatro. Como especialista en cultura clásica, ha destacado en el ámbito de la Filología Clásica por sus investigaciones sobre las lenguas prerromanas de la península ibérica, el latín preliterario y arcaico, la literatura latina de época clásica y su pervivencia en la modernidad. Otros campos suyos de investigación han sido la poesía del Barroco y la poesía española del Siglo XX, con especial dedicación a la del 27



## PAÍSES REPRESENTADOS EN ESTA EDICIÓN

### 1. ARGENTINA



Alejandro Félix Raimundo  
Andrés Lazcano  
Josette Digna Sabaté  
Julio Luis Gómez  
Lorena Brito  
Mariano Shifman  
Norberto Calul  
Norma Estuard

### 2. CHILE



Sergio Amigo

### 3. COLOMBIA



Saúl Sánchez Toro

### 4. COSTA RICA



Mardy Mesén

### 5. CUBA



Alexis Díaz-Pimienta  
Ángel Antonio Moreno  
María Isabel Cuesta  
Noel Guzmán Bofill  
Ovidio Moré

### 6. ECUADOR



Ana Cevallos

### 7. ESPAÑA



Ana Montojo  
Blanca Barojiana  
Carmen Jiménez Meneses  
Efi Cubero  
Federico Abad  
Hilario Barrero  
Isabel Machín  
Jaime Siles  
Jonathan Pocoví  
José Luis Güelfo  
Juan Luis Mora  
Juliana Mediavilla  
Luis María Pérez Martin  
Luis Miguel Malo Maca  
Manuel López Azorín  
Mara Gonmarri  
Marian Calvo  
Mercedes Carrión  
Noemí Andrés  
Rodolfo Serrano  
Stewart Mundini

### 8. GUATEMALA



Ilka Oliva Corado

### 9. HONDURAS

Rolando Kattan



### 10. PANAMÁ

Giovanna Benedetti



### 11. PARAGUAY

Delfina Acosta



### 12. PERÚ

José Luis Mejía



### 13. REPUBLICA DOMINICANA

Odalís G. Pérez Nina



### 14. URUGUAY

Luis Beauxis



### 15. VENEZUELA

Elhi Delsue





© Poesía y Métrica, revista digital trimestral de poesía en lengua española bajo el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas (CIELA), Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Director: Prof. Dr. Jorge Martínez Ulloa.

Nuestra portada: “*Pirra*”, de la serie Las ciudades invisibles (2003) de Pedro Cano.  
Fotografía de José Luis Montero

Las fuentes tipográficas Adam, Quicksand, Roboto y Honey Script que aparecen en esta edición de Poesía y Métrica se han empleado sin fines comerciales.

Las viñetas decorativas utilizadas en la presentación de los poetas fueron descargadas de “Vecteezy.com” bajo licencia gratuita <https://www.vecteezy.com/>

Las imágenes utilizadas en la representación de los países fueron tomadas de la Wikipedia bajo Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0  
<https://es.wikipedia.org>

Diseño de edición, maquetación y logo de PyM: Elhi Delsue

© 2021, Los derechos de los poemas, ilustraciones y fuentes tipográficas pertenecen a sus respectivos autores y los de la revista a sus editores. Publicación gratuita. Se prohíbe su comercialización y venta. Se permite la cita y difusión de las obras siempre que sea de forma gratuita y se cite al autor. Revista sometida al depósito legal en España.



<https://poesiaymetrica.com>



blanca.barojiana@gmail.com  
poesiaymetrica@gmail.com



Este número de © Poesía y Métrica  
se terminó de editar el 20 de noviembre de 2021.  
© Reservados todos los derechos.